



TÍTULO

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA VIVIDA
EN UN PROCESO DE CAMPESINO A CAMPESINO
EN EL SALVADOR**

AUTORA

Isabel de Gonzalo Aranoa

Tutor
Curso

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2010

Ernesto Méndez

Agroecología: un enfoque sustentable de la agricultura ecológica (III)

ISBN

978-84-7993-180-3

©

Isabel de Gonzalo Aranoa

©

Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España.

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
 - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
 - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
-
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
 - *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
 - *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

**PROYECTO DE
INVESTIGACIÓN FIN DE
MASTER EN AGROECOLOGÍA:
UN ENFOQUE SUSTENTABLE
DE LA AGRICULTURA
ECOLÓGICA (UCO-UNIA)**

*TÍTULO: Sistematización de la
Experiencia vivida en un
proceso de Campesino a
Campesino en El Salvador.*

*TUTOR: Ernesto Méndez
(University of Vermont, USA)*

*ALUMNA: Isabel de Gonzalo
Aranoa*

Diciembre de 2009

“La esperanza es un ingrediente indispensable de la experiencia histórica. Sin ella, no habría historia, sino sólo determinismo.

Sólo hay historia donde hay tiempo problematizado y no pre-asignado.

La inexorabilidad del futuro es la negación de la historia”

Paulo Freire

“La flora salvadoreña murió sin confesión a lo largo de este siglo. Su esqueleto pulimentado y alguna excrecencia por aquí y por allá (que no es sino la barba hipócritamente vital que le crece al cadáver), acogen aún a las más célebres aves de rapiña”.

Roque Dalton

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

página 5

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

página 6

1.1. CONTEXTO

- 1.1.1. Localización y caracterización física del área de estudio
- 1.1.2. Contexto socio económico
- 1.1.3. Contexto del sector agrícola

1.2. MOTIVACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.3. JUSTIFICACIÓN

1.4. HIPÓTESIS DE PARTIDA Y OBJETIVO GENERAL

1.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

página 22

2.1. INTRODUCCIÓN

2.2. BREVE RECORRIDO POR EL PENSAMIENTO SOCIAL AGRARIO

2.3. PAPEL DEL CAMPESINADO EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL: LA ACCIÓN SOCIAL COLECTIVA Y LA AGROECOLOGÍA

2.4. TEORÍA DE GÉNERO

2.5. RUPTURA EPISTEMOLÓGICA E INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA: PERSPECTIVAS

2.6. EL MOVIMIENTO DE CAMPESINO A CAMPESINO: BASES TEÓRICO-PRÁCTICAS Y EXPERIENCIAS EN LA REGIÓN

- 2.6.1. Fundamentos del Movimiento de Campesino a Campesino
- 2.6.2. Principios básicos y aspectos metodológicos
- 2.6.3. Experiencias en la región: lecciones aprendidas y desafíos

2.7. BASES TEÓRICAS Y EPISTEMOLÓGICAS DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

- 2.7.1. Bases epistemológicas de la Sistematización de Experiencias
- 2.7.2. Enfoques y marcos de referencia de la Sistematización de Experiencias

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

página 63

3.1. INTRODUCCIÓN

3.2. DESCRIPCIÓN DE LOS MOMENTOS DE ESTA SISTEMATIZACIÓN

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

página 100

4.1. LA EXPERIENCIA DESDE ACUA

- 4.1.1. Introducción
- 4.1.2. La Experiencia vista y vivida por ACUA
- 4.1.3. La Experiencia pensada por ACUA

4.2. LA EXPERIENCIA CAMPESINA

4.2.1. Introducción

4.2.2. La Experiencia vista y vivida por los campesinos y las campesinas

4.2.3. La Experiencia pensada por los campesinos y las campesinas

4.3. LA EXPERIENCIA PENSADA POR LA INVESTIGADORA: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.3.1. Introducción

4.3.2. Sobre el proceso de transformación social

4.3.3. Sobre el enfoque de Género en la experiencia

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que aquí se presenta, se está realizando en el marco del Programa Oficial de Posgrado de la Universidad de Córdoba (UCO) y de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA): ***Máster en Agroecología: un enfoque sustentable de la Agricultura Ecológica.***

A lo largo de estas páginas, se pretende realizar una **Sistematización de Experiencias, desde la Educación Popular, del proceso vivido con la puesta en práctica de una iniciativa de Campesino a Campesino entre los años 2007 y 2009**, orientado a transformar las condiciones de vida de las comunidades rurales salvadoreñas implicadas. La labor de sistematizar esta vivencia, se ha realizado de forma colectiva, contando con la participación de los campesinos y las campesinas protagonistas, así como con el equipo de la organización que está apoyando el proceso.

Es precisamente de esa organización de donde surge el origen de esta iniciativa, **(Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura, ACUA)**, quien busca reflexionar sobre la pertinencia del proceso emprendido y la concordancia de éste con los objetivos de transformación perseguidos, así como extraer lecciones aprendidas que puedan mejorar la iniciativa en los próximos años. Este ejercicio de reflexión, se enmarca dentro del esfuerzo de la organización por llevar a cabo un proceso permanente de planteamiento y replanteamiento de las acciones realizadas, para que exista una coherencia entre ellas y el fondo estratégico institucional.

Este documento está compuesto por **cuatro capítulos**, a través de los cuales se pretende fundamentar el trabajo de investigación realizado, y servir como base para las lecciones aprendidas que se pueden extraer del proceso considerado.

Inicialmente, se parte de una presentación breve del contexto nacional de El Salvador y del Municipio de Huizúcar, al que pertenecen las comunidades rurales que han protagonizado el proceso de Campesino a Campesino. Posteriormente, se expone la Motivación y Justificación de este estudio, así como la definición de Hipótesis de partida y Objetivos buscados.

Posteriormente, se expone un Marco Teórico que intenta construir una mirada epistemológica común para el desarrollo de la Sistematización, para, después, desarrollar la puesta en práctica de tal marco de referencia, a través de la explicación de la Metodología.

Por último, se presentan los resultados del análisis realizado, desde la subjetividad de cada uno de los actores participantes, así como desde el punto de vista de la investigadora.

Capítulo 1: Introducción

1.1. CONTEXTO

1.1.1. Localización y
caracterización física del
área de estudio

1.1.2. Contexto socio
económico

1.1.3. Contexto del sector
agrícola

1.2. MOTIVACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.3. JUSTIFICACIÓN

1.4. HIPÓTESIS DE PARTIDA
Y OBJETIVO GENERAL

1.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1.1. CONTEXTO

1.1.1. Localización y caracterización física del área de estudio

El presente estudio de investigación se localiza en **El Salvador**, país situado en el istmo centroamericano, fronterizo con Guatemala y Honduras en la zona noroccidental y nororiental, respectivamente, lindando con el Océano Pacífico en la zona Sur del país.

Concretamente, este trabajo, se centrará en la zona oriental del **Departamento de La Libertad**, en comunidades rurales pertenecientes al **Municipio de Hizúcar**, ubicado en la zona centro sur de la República.



ZONA AMPLIADA



El Salvador cuenta una superficie de 20.041 km² y una población de 5,7 millones de habitantes, según datos de PNUD (2009). Es el país más pequeño y el más densamente poblado de Centro América (284 hab/km²). Administrativamente, el territorio nacional se divide en 14 departamentos agrupados por zonas: la Occidental, que abarca los departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonante; la Paracentral, que cubre los departamentos de La Libertad, Chalatenango, Cuscatlán, San Salvador, La Paz, Cabañas, y San Vicente; y la Oriental, que comprende los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión.

De la población total, algo más de la mitad vive en el área rural. Del porcentaje urbano, casi el 50% vive en la ciudad capital de San Salvador. Es necesario hacer notar que la población en El Salvador es relativamente joven, las estadísticas muestran que alrededor del 56% de la población total tiene menos de 20 años de edad, lo que revela una pirámide demográfica con alta participación de población joven la cual demanda crecientemente de servicios sociales relacionados a: salud, educación, capacitación, vivienda, recreación y empleo.

El Municipios de Huizúcar se caracteriza por pertenecer a la zona de las llamadas “tierras intermedias” de la **Cordillera del Bálsamo**, con desniveles comprendido entre 300 y 800 m.s.n.m.

Se trata de una región de relieve irregular y muy escarpado, configurando un escenario que complica la actividad agropecuaria.

Se encuentra a 12 kilómetros aproximadamente de San Salvador, y las **vías de comunicación** se encuentran en muy mal estado, situación acentuada por los efectos de los terremotos ocurridos en 2001. De manera recurrente, todos los años durante la época lluviosa, comprendida entre mayo y noviembre, se reportan cuantiosos daños en las vías de comunicación de la zona, provocando derrumbes y deslaves, que llegan a dejar incomunicadas amplias áreas.

En cuanto a las **características climáticas**, la zona de estudio se clasifica, según Koppen, Sapper y Laurer, como Sabana Tropical Calurosa o Tierra Templada. Según la regionalización climática de Holdridge, la zona de interés se clasifica como Bosque Húmedo Subtropical (con biotemperaturas y temperatura del aire media anuales de 24 °C). Los rumbos de los vientos son predominantes del Norte durante las estaciones seca y lluviosa, y la velocidad promedio anual es de 8 kilómetros por hora. En cuanto a la Humedad Relativa, oscila entre 70% (febrero) y el 90% (septiembre), dependiendo de la época seca o húmeda del año. En cuanto a la lluvia acumulada anual, es una zona donde se registran medias comprendidas entre 1600 y 2000 mm, según datos del Servicio Nacional de Estudios Territoriales de El Salvador (SNET).

1.1.2. Contexto socio económico

Actualmente, y según el último **Informe sobre Desarrollo Humano** del año 2009 “Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos”, El Salvador cuenta con una población total de 5,7 millones de habitantes, con una tasa promedio de crecimiento demográfico de 0.8% por año, entre 1992 y 2007. Es un país que presenta una dinámica migratoria muy fuerte, tanto a nivel nacional (de la zona rural a la urbana), como internacional, principalmente hacia Estados Unidos.

De acuerdo con el mencionado Informe, **el Índice de Desarrollo Humano (IDH)** para El Salvador muestra un valor de **0,747**, que ubica al país en el “ranking” 106 (de 182 países analizados), situándose entre los países clasificados como de Desarrollo Humano medio, por encima de sus vecinos Honduras, Guatemala y Nicaragua, aunque continua quedando bastante por debajo de la media para América Latina y El Caribe (IDH 0,821).

La insuficiencia del Desarrollo Humano en El Salvador respecto al global de la Región se da sobre todo en términos de ingresos, (US\$ 1.273 *per capita*, por debajo del promedio latinoamericano), pero también existen otras variables que sitúan al país por debajo de la media para América Latina y el Caribe. Tales son, por ejemplo, en la tasa de alfabetización de adultos-as (9,20 puntos porcentuales menos), en la esperanza de vida al nacer (2,10 años menos) y en el Índice de educación (0,09 puntos menos).

El Índice de Pobreza Humana (**IPH-1**) registra un valor de **14,6**, lo que indica que un 14,6% de la población del país, se enfrenta a privaciones en aspectos esenciales de la vida, que les impedirán gozar de un nivel de vida digno.

Desde el **punto de vista étnico**, la población es mestiza, como en la mayor parte del país. A consecuencia de los hechos históricos que han acompañado tiempos pasados, y recientemente el pasado siglo XX, la población rural salvadoreña, ha ido perdiendo paulatinamente su identidad cultural más propia y característica, y ha sido sustituida por una cultura impersonal impuesta desde el exterior. Tal es así, que se ha perdido prácticamente en todo el territorio nacional la lengua indígena milenaria, el *nahuat*, lo que supone un desastre cultural de enorme dimensión. Actualmente, se trata de una sociedad bastante desestructurada, en la que el machismo sigue siendo uno de los problemas sociales más graves.

Si hablamos de **datos departamentales**, veríamos que el Departamento de La Libertad es uno de las regiones del país con mejores índices sociales y económicos, pero esto es

debido a que, dentro del Departamento, se pueden encontrar áreas económicamente muy activas, lo que provoca que se haga invisible la grave crisis de los municipios y comunidades rurales, que han sido históricamente marginadas de las inversiones y actuaciones de los organismos e instituciones nacionales e internacionales.

En cuanto a los **datos municipales**, reflejan que el Municipio de Huizúcar se encuentra en una situación por debajo de la media nacional, registrándose un IDH municipal de **0,699**. Cuenta con una población aproximada de 14.500 personas, de las cuales, el 33,47% pertenece al área urbana y el 66,53% al área rural (PNUD, 2009).

La **economía de la zona** está basada en el cultivo de subsistencia de granos básicos (maíz, frijol y maicillo o sorgo) cuyos excedentes, cuando así lo permite la producción obtenida, venden al intermediario en la propia comunidad o en otras comunidades, para lo cual suele ser necesario un largo e incómodo desplazamiento (generalmente a pie) o en la plaza del municipio más favorable.

El precio de estos granos es bajo, especialmente en la época de cosecha, y los ingresos que los productores obtienen por su venta son pequeños. Algunas familias complementan sus ingresos con la venta de gallinas o cerdos a comerciantes que los adquieren en la propia comunidad o en otras comunidades de la región. Es habitual el trabajo como jornaleros en los cultivos agrícolas y en las cortas de café en temporada.

En cuanto al acceso a **agua potable**, únicamente el 25% (ISF, 2006) de la población del área cuenta con un sistema de abastecimiento. En muchos casos, éstos funcionan parcialmente o solamente cubre una parte de la población en las comunidades. Los demás, buscan agua en manantiales, ríos o pilas cerca de sus casas, lo cual constituye una actividad doméstica que consume mucho tiempo y en la mayoría de casos es responsabilidad de las mujeres y niños y niñas.

En cuanto al nivel **organizativo y productivo** existente en las comunidades del Municipio, el 94% de las comunidades cuentan con una junta directiva y de éstas, el 63% han podido legalizarse y convertirse en ADESCO (Asociación de Desarrollo Comunal, que cuenta con reconocimiento legal a nivel nacional). El 19% de las comunidades cuentan con una cooperativa de producción, pero dado el descalabro de la imagen del cooperativismo en El Salvador, este modelo organizativo de trabajo va decayendo. Aunque un 60% de las familias se dedica a la actividad agropecuaria para sus principales ingresos solamente el 22% disponen con terreno propio donde cultivar y el tamaño en promedio, es de 2.753 metros cuadrados.

En cuanto a la **situación de las mujeres en el área rural** que se está considerando, es muy similar a la del resto del país. Así, la supervivencia de usos y prácticas patriarcales, junto a las insuficientes y aún discriminatorias políticas públicas, provocan una clara

situación de subordinación de las mujeres en la zona, que ponen de manifiesto, con gran claridad, las brechas de género existentes: la exclusión de las mujeres rurales de las zonas más deprimidas del país, responde indudablemente al devenir histórico de la subordinación de las mujeres por razón de género que no se logra superar pese a la existencia de una institucionalidad legal y de los esfuerzos que han venido realizando las organizaciones de mujeres y feministas por visibilizar el rol productivo y organizativo de las mujeres rurales.

Esta situación conlleva diversos efectos que afectan a las mujeres, de los que se destacan tres. En primer lugar, las mujeres sufren una **sobrecarga de trabajo reproductivo** ya que los hombres no han asimilado aún la necesidad de compartir la carga doméstica de sus compañeras con el fin de que éstas puedan participar equitativamente en los procesos de desarrollo de su comunidad, provocando situaciones de doble y triple jornada laboral. Esto implica la pobre participación de las mujeres en los procesos incipientes de organización comunitaria y toma de decisiones.

En segundo lugar, un **deficiente acceso y control de las mujeres a los recursos económicos**, y una histórica exclusión a fuentes de financiación para poner en práctica emprendimientos económicos de distinta índole. Todo ello, disminuye su participación en la red económica local y, por tanto, las imposibilita para contar con recursos económicos propios que puedan contribuir a lograr una mayor independencia económica –y las repercusiones sociales que ello implica-, además de poder contribuir a la economía familiar. Las mujeres no poseen la tierra, no participan en la fase final de los procesos productivos y de comercialización. Establecen directamente sus labores en el ámbito del hogar con pocas posibilidades de apoyar a la familia en otro tipo alternativo de obtención de recursos o de lograr un mayor reconocimiento social de su participación en los procesos locales de transformación.

En tercer lugar, las prácticas patriarcales han provocado una tradicional **discriminación de las mujeres en los espacios de participación públicos**, que no les ha permitido desarrollar suficiente experiencia organizativa, lo que no les permite participar con equidad en los espacios locales de decisión política, con lo que, generalmente, las agendas de desarrollo local excluyen las necesidades e intereses de las mujeres.

Por último, destacar que las mujeres del área rural salvadoreña, sufren otra consecuencia grave para su empoderamiento e inclusión en las dinámicas comunitarias, derivada asimismo de la cultura patriarcal y machista. Se trata de la **violencia de género**, asumida como parte de la cotidianeidad, y sin un respaldo efectivo por parte del Estado.

1.1.3. Contexto del sector agrícola

El proceso de apertura y liberalización de la economía salvadoreña emprendido desde la década de 1990, unido a las prácticas de *dumping* empleadas, ha resultado en un aumento de los productos agropecuarios extranjeros en el mercado salvadoreño, desplazamiento de los productos agropecuarios nacionales y a sus productores-as.

El crecimiento de las importaciones ha traído como consecuencia la concentración del capital en el agro salvadoreño, la quiebra para los-as pequeños-as productores-as y la pérdida de la capacidad del suministro de comida para la población local. Los agricultores y agricultoras ven como los precios de los alimentos básicos que producen, caen por debajo de los costos de producción, al enfrentar importaciones baratas libres de aranceles y cuotas (y producidas con altos subsidios en sus países de origen). Crecientemente deben enfrentar la falta de créditos, acopio y comercialización y precios subsidiados, mientras los sistemas tradicionales de gestión de tierras comunales siguen siendo atacados por las reformas legales y por inversionistas del sector privado (Rosset, 2002).

Este proceso de desplazar el campesinado, acompañado por la lógica de mantener la dependencia de pequeños-as agricultores-as de la compra de insumos agrícolas a grandes empresas transnacionales, desarticuló ofertas regionales de alimentos en El Salvador, afectando severamente a la Soberanía Alimentaria nacional.

En los últimos años, el crecimiento de las importaciones vino acompañada de aumento en la producción interna, por la presión del alza de los precios internacionales. Pero, por otro lado el crecimiento del rendimiento productivo, tuvo una tendencia limitada.

Dentro de esta dinámica de la agricultura salvadoreña, se produjo también un alza de las exportaciones (en valor y volumen) de algunos alimentos y de un incremento de la importación de fertilizantes (CEICOM, 2008).

Otra de las consecuencias de la marginación de la pequeña agricultura salvadoreña, y del proceso de desplazamiento del campesinado, es la pérdida de conocimientos tradicionales y formas de manejo locales, demostradas como adaptadas al medio y con un carácter sustentable. Hecho que, acompañado por la fuerte desestructuración social generada, entre otras cosas, por los flujos migratorios de abandono del área rural, ha desembocado en un modelo agrícola totalmente dependiente de insumos químicos y de la compra de semillas. Además, se está permitiendo la entrada de semillas modificadas genéticamente en la agricultura salvadoreña.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) espera que la cosecha de granos básicos para el ejercicio agrícola 2009-2010, incremente en 8%, con unas 500 mil

manzanas en granos sembradas, con entrega de paquetes de semilla mejorada, fertilizantes e insumos por un valor de 30 millones de dólares estadounidenses. Así, se pretende resolver la necesidad de crecimiento de la producción interna –como medida del desenganche por el crecimiento del precios internacionales– a partir de un aumento de la dependencia de fertilizantes, semillas mejoradas o transgénicas.

1.2. MOTIVACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los motivos que han llevado a la elaboración de este trabajo de investigación, han sido fundamentalmente, los siguientes:

a) Alta degradación ambiental del área de estudio

La zona en la que se centra este trabajo, se trata de un área especialmente afectada por la degradación ambiental, con altos índices de vulnerabilidad que afectan a la población. Entre los problemas más destacados, se señalan:

- Deforestación masiva, por ampliación de la frontera agrícola para establecimiento de cultivos de subsistencia y, en menor medida, ganadería y por la extracción descontrolada de madera con fines comerciales y domésticos.
- Procesos erosivos asociados a fenómenos torrenciales magnificados a causa del cambio de uso del suelo, con lo que se promueve la apertura de cárcavas y la desestabilización de la red de drenaje, aumentando así el riesgo y empobreciendo los recursos agua y suelo.
- Desequilibrio en la variación estacional del régimen de caudales, especialmente durante el estiaje, llegando a secarse numerosos cursos de agua en dicho periodo, a causa de la disminución de la capacidad de infiltración del perfil edáfico por el cambio de uso del suelo.
- Altos niveles de escorrentía superficial e incremento en los caudales ordinarios de los ríos en la época lluviosa, debido a un régimen pluviométrico irregular y de alta intensidad, en suelos poco profundos con reducida capacidad de infiltración y almacenamiento.
- Pérdida de la biodiversidad original y creciente amenaza a la aún existente, por lo que gran variedad de especies vegetales y animales se encuentran en peligro

de extinción, debido a la alteración severa de ecosistemas fluviales y terrestres y a los intereses económicos de casas comerciales para la introducción de semillas híbridas o modificadas genéticamente que, además, aumenta la dependencia hacia el exterior de los y las campesinos-as.

- Aumento de temperatura del suelo, por la falta de cobertura vegetal.
- Ausencia de recogida, tratamiento y/o reciclaje de desechos sólidos, cuyo volumen cada vez es mayor.
- Inadecuado manejo de los sistemas agroforestales, por falta de conocimiento técnico y por pérdida de conocimientos tradicionales. Así, se desempeñan prácticas incorrectas que afectan gravemente al equilibrio medio ambiental. Cabe destacar:
 - Quema de los restos de cosecha cuyos efectos perniciosos son, entre otros: pérdida de control sobre los nutrientes, nitrificación acelerada, lavado, erosión y eliminación de buen número de comunidades florísticas y faunísticas.
 - Uso excesivo y descontrolado de agrotóxicos que, además de tener efectos nefastos sobre la salud humana y animal, máxime cuando no se toman ningún tipo de medida de seguridad, degradan aún más la calidad de los suelos y las aguas.
 - Empobrecimiento del suelo por uso inadecuado respecto a su vocación, especialmente con granos básicos en laderas, sin realizar obras de conservación.
 - Pérdida de diversidad genética pues se han extendido los cultivos de variedades híbridas en detrimento de las variedades locales, más adaptadas y tolerantes a la zona.
 - Práctica del monocultivo.

b) Vulnerabilidad social y económica de la población

Exceptuando ciertos centros urbanos del Departamento, es una zona eminentemente rural con altos índices de vulnerabilidad social y económica. Algunos de los problemas que se presentan dentro de este marco de análisis, son los siguientes:

- Tenencia de la tierra inestable: en muchos casos, las y los campesinos no son dueños-as de las tierras que trabajan, convirtiéndose en obreros-as agrícolas, lo que dificulta desarrollar un pensamiento a largo plazo sobre la sustentabilidad

de su agroecosistema. Dentro de este punto, es conveniente destacar que es una zona con una fuerte presión urbanística generada por la ubicación, a medio camino entre la ciudad capital, San Salvador, y la zona costera de La Libertad, con un amplio potencial turístico.

- Desestructuración social causada por la pérdida de la conciencia de trabajo colectivo comunitario y por las altas tasas migratorias (intra-nacionales y al extranjero), entre otras causas.
- Práctica de agricultura de subsistencia, lo que dificulta la transición de prácticas agrícolas convencionales a otras ecológicas.
- Pérdida severa de la Soberanía Alimentaria a nivel nacional, departamental y local.
- Dificultades en la búsqueda de canales de comercialización alternativos.
- El Estado salvadoreño a través de sus instituciones (MAG-CENTA) no propicia condiciones para reducir los niveles de dependencia de recursos externos y, además, no desarrolla un proceso de adopción y transferencia de tecnologías accesibles y alternativas que provoquen menos impacto en el medio ambiente.
- Paulatino abandono del área rural, ya que las cooperativas de producción agropecuaria de la zona están viéndose obligadas a vender las tierras por la incapacidad de hacer frente a los créditos bancarios, caracterizados por no responder a las posibilidades de estas empresas productivas por sus altas tasas de interés. Unido a ello, actualmente, existe una falta de oportunidad para el acceso al crédito por gran parte de la comunidad rural. Esta situación, está siendo aprovechada por empresas constructoras, que están impulsando un proceso acelerado de “desarrollo urbanístico”.
- Brecha de género en claro detrimento del respeto a los Derechos de las mujeres, lo que supone otra causa compleja y arraigada de la desestructuración social. Asimismo, el deterioro de los recursos naturales, trae consigo una repercusión directa sobre la condición de las mujeres (debido a su rol genérico reproductivo asignado tradicionalmente), lo que aumenta la mencionada brecha.

c) Experiencia de ACUA en la zona

La Asociación Comunitaria Unida por el Agua y la Agricultura, ACUA, cuenta con una relación e implicación con las comunidades rurales de la zona y sus organizaciones, así como experiencia conjunta en procesos emprendidos y en marcha.

Se trata de una organización no gubernamental, que se gesta por decisión de un grupo de profesionales y miembros de comunidades con amplia experiencia en trabajo comunitario. Comparten valores solidarios y compromiso con la población más empobrecidas del país.

Su **objetivo general** es reducir los niveles de pobreza y vulnerabilidad a través de la implementación de programas estructurados de trabajo y de sistemas gerenciales que le permitan el uso eficiente, eficaz y transparente de los recursos.

ACUA trabaja desde la visión de la autogestión comunitaria, que conlleve a relaciones equitativas de poder entre mujeres y hombres, optimizando los recursos locales y buscando la reducción gradual de la dependencia de los recursos externos, asimismo, busca generar procesos participativos de toma de conciencia sobre aquellas acciones que dañan o perturban el entorno de las comunidades, propiciando la resistencia ante políticas que atenten la autodeterminación de éstas.

ACUA promueve el respeto y la armonía con el medio ambiente a través de sus acciones, propiciando la innovación, adopción y adaptación tecnológica que conlleve a la producción y consumo de alimentos sanos, la protección, acceso y gestión del recurso hídrico, así como también aquellas tareas que reduzcan el riesgo de poblaciones altamente vulnerables.

En resumen, ACUA busca la convivencia de asentamientos humanos sostenibles integrando costumbres ancestrales con conocimiento social, científico y tecnológico de diseño y ecología, considerando a la población como parte de la naturaleza para convivir con ésta, promoviendo el intercambio de sus productos con otros grupos poblacionales a fin de generar solidaridad y relaciones sociales y económicas equitativas.

En cuanto a los ejes transversales que permiten orientar su labor hacia las comunidades donde trabaja, como parte del método de trabajo donde se sustenta la sostenibilidad de las acciones en el largo plazo, se señalan:

- a. Aplicación de la perspectiva de género en su accionar y la búsqueda de la práctica de ésta en las comunidades como condición para el desarrollo equitativo dentro de las mismas y de la sociedad salvadoreña en general.
- b. La participación ciudadana como forma de llegar a la autogestión comunitaria a fin empoderarlas de sus procesos de desarrollo.
- c. La visión holística de la interacción entre los seres humanos y la naturaleza como medio para la sensibilización y el respeto al medio ambiente.

La **Misión** que define institucionalmente a ACUA es: *Buscar reducir la vulnerabilidad de las familias pobres de El Salvador, a través del mejoramiento del hábitat, promoviendo*

tecnologías alternativas para la producción y consumo de alimentos sanos, la conservación y acceso al recurso hídrico a través de la participación ciudadana.

Y su **Visión**: *Somos una organización responsable, fuerte y consolidada, con amplio reconocimiento nacional e internacional, como referente en el manejo de recursos naturales y desarrollo rural sostenible.*

Los **principios** en los que se sustenta la organización son: Transparencia y uso racional de los recursos en todas las acciones de ACUA; impulsar los procesos autogestionarios de las comunidades rurales; luchar contra la injusticia social y económica; promovemos la autodeterminación de los pueblos; promovemos relaciones de equidad entre mujeres y hombres; fomentamos el uso de los recursos naturales en forma sustentable; práctica de la solidaridad para construir el desarrollo alternativo; practicamos y promovemos una visión holística en el quehacer cotidiano.

Y los **valores** en los que basa su trabajo: Humildad, coherencia, compromiso, sensibilidad, respeto y tolerancia, sinceridad, fidelidad y objetividad.

En ACUA se cuenta con **cuatro programas de trabajo comunitario**, diseñados a partir de los insumos generados con las comunidades con las que se trabaja a través de los múltiples procesos de interrelación que cada uno de los miembros de ACUA ha tenido, mezclando la experiencia de trabajo, las fortalezas y las diferentes profesiones de sus miembros. Estos programas son:

- Programa de Prevención Y Mitigación de Riesgos
- Programa Infraestructura Básica
- Programa de Producción Y Nutrición¹
- Programa de Investigación Aplicada

d) Existencia de un Centro para la promoción de la Agroecología en la zona

En el año 2005 surge, promovida por ACUA, la iniciativa del establecimiento de un Centro Agroecológico, con el Objetivo de permitir la creación de un espacio de experimentación, capacitación y validación de tecnologías alternativas y sustentables, enmarcadas dentro de la agricultura ecológica.

¹ Como fruto de un proceso de reflexión interno de la organización, este Programa se ha replanteado, otorgándole un carácter más político y más amplio, del que se ha venido implementando, considerándose los principios de la Agroecología y de la Agricultura Sustentable. El nuevo nombre que se le ha dado al Programa de trabajo en el área rural relacionado con el ámbito productivo, social, político y económico, es el Programa de Agricultura Sostenible y entrará en vigencia a partir del año 2010.

Pretende promover el uso de los recursos locales y la aplicación de sistemas respetuosos con el medio ambiente. Al mismo tiempo, se buscará validar ecotecnologías como la captación de agua de lluvia, métodos de construcción alternativa y el reciclaje de nutrientes a nivel de la parcela de las familias campesinas.

Cabe destacar que, desde su concepción hasta su construcción, se ha llevado a cabo de manera participativa, mediante visitas y reuniones con los-as miembros de las comunidades rurales sobre las que podría tener influencia. Estas comunidades, expresan su deseo de aprender nuevas técnicas de manejo agropecuario que puedan reducir su dependencia de insumos externos y que no perjudiquen el medio ambiente.

Actualmente, el Centro está en la fase de despegue, para lo que se hace necesario un fortalecimiento del mismo hacia la definición política y técnica y su sustentabilidad, para aprovechar su potencial en el impulso y promoción de la transición agroecológica en la zona.

1.3.- JUSTIFICACIÓN

Como se acaba de mencionar, el **problema** sobre el que se basa esta investigación, es la degradación socio-cultural y ambiental imperante en la zona rural del Departamento de La Libertad, en El Salvador.

Así pues, considerando que las comunidades rurales de la zona de investigación, dependen en gran medida de los recursos naturales y de la agricultura, y su situación actual les ofrece pocas opciones, **la destrucción del medio ambiente supone una profundización y perpetuación de la pobreza, la exclusión y la subordinación**. De este modo, podemos hablar de que la lucha contra el empobrecimiento (en sentido amplio, no sólo económico) y la preservación del medio ambiente son dos objetivos estrechamente ligados.

Desde hace tres años y hasta la fecha, ACUA se encuentra impulsando un **proceso de Campesino a Campesino**, que pretende contribuir a transformar la problemática que enfrentan las comunidades rurales que lo están protagonizando, desde su propio empoderamiento, fomentando su capacidad de decisión y de acción colectiva, así como promover la autogestión comunitaria.

ACUA pretende continuar con el apoyo al proceso emprendido, para lo que se busca reflexionar sobre la pertinencia del mismo y la concordancia con el objetivo de transformación considerado, así como extraer lecciones aprendidas que puedan

mejorar la iniciativa en los próximos años. Este ejercicio de reflexión, se enmarca dentro del esfuerzo de la organización por llevar a cabo un proceso permanente de planteamiento y replanteamiento de las acciones emprendidas, para que exista una coherencia entre ellas y el fondo estratégico de la institución.

Por ello, se ha decidido llevar a cabo una **Sistematización de Experiencias**, desde la Educación Popular, **como herramienta para la creación colectiva de conocimientos a partir de la experiencia de intervención en una determinada realidad social.**

Por ello, las razones que llevan a programar el desarrollo de este trabajo, son las siguientes:

- ✓ Tener la posibilidad de **reconstruir y reflexionar** sobre la experiencia tal como fue vivida por los hombres y las mujeres protagonistas, de manera ordenada y sistemática.
- ✓ Creación de un **proceso de aprendizaje colectivo**, de todos los actores y actrices implicadas en la experiencia, partiendo de la subjetividad de cada persona y cada colectivo.
- ✓ Obtener el **análisis de la experiencia vivida**, de una forma cualitativa y crítica y que considere las particularidades del contexto, yendo más allá de la medición del logro de objetivos y resultados reflejados en la lógica de intervención planteada en la propuesta inicial.
- ✓ Entender la **interacción entre los distintos actores y actrices** implicadas, así como la influencia de factores externos y las relaciones subjetivas entre las personas y colectivos participantes en el proceso.
- ✓ Conseguir una **visión más amplia y cualitativa de la experiencia vivida** a través de la puesta en práctica de la iniciativa, que permita mejorar las acciones emprendidas de cara a la continuidad del trabajo en la zona.

1.4.- HIPÓTESIS DE PARTIDA Y OBJETIVO GENERAL

La **Hipótesis** de partida sobre la que se construye el presente trabajo de investigación, es la siguiente:

Los procesos de Campesino a Campesino pueden impulsar el proceso de transición Agroecológica, considerando el enfoque transdisciplinar de ésta y su potencial de transformación social.

Partiendo de ella, este estudio pretende contribuir al logro del siguiente **Objetivo General**:

Reflexionar sobre la pertinencia de la práctica de Campesino a Campesino para impulsar el proceso de transición Agroecológica, considerando el enfoque transdisciplinar de ésta y su potencial de transformación social, a partir de insumos generados de forma participativa, desde la base del proceso y sensibles a la perspectiva de género.

1.5.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

De una forma más específica, el planteamiento de esta investigación pretende obtener los resultados que den respuesta a los siguientes **Objetivos**:

- O.E. 1** Recuperar críticamente la experiencia vivida por los distintos actores implicados-as en el proceso (incluida ACUA), visibilizando y reflexionando sobre el aporte específico de las mujeres, desde una perspectiva de género.
- O.E. 2** Fortalecer la solidaridad y cooperación entre el campesinado de las distintas comunidades protagonistas, haciendo especial énfasis en la sororidad² entre las mujeres de las comunidades.
- O.E. 3** Identificar claves políticas y metodológicas para la promoción de la

² La palabra sororidad se deriva de la hermandad entre mujeres, el percibirse como iguales que pueden aliarse, compartir y, sobre todo, cambiar su realidad debido a que todas, de diversas maneras, hemos experimentado la opresión.

transición agroecológica en las comunidades rurales implicadas en el proceso, con una perspectiva integradora de los diferentes ámbitos de la vida comunitaria y con perspectiva de género.

- O.E. 4** Elaborar colectivamente reflexiones que cobijen a las mujeres y las animen a continuar con esfuerzos de empoderamiento desde el ámbito productivo, político, social y cultural.
- O.E. 5** Propiciar la reflexión introspectiva de ACUA para construir lecciones aprendidas e identificar desafíos y retos a los que debe hacer frente para lograr sus objetivos estratégicos y elaborar colectivamente reflexiones sobre el papel desempeñado por los y las facilitadores-as del equipo técnico de ACUA.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1.- INTRODUCCIÓN

2.2.- BREVE RECORRIDO POR EL PENSAMIENTO SOCIAL AGRARIO

2.3.- PAPEL DEL CAMPESINADO EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL: LA ACCIÓN SOCIAL COLECTIVA Y LA AGROECOLOGÍA

2.4.- TEORÍA DE GÉNERO

2.5.- RUPTURA EPISTEMOLÓGICA E INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA: PERSPECTIVAS

2.6.- EL MOVIMIENTO DE CAMPESINO A CAMPESINO: BASES TEÓRICO-PRÁCTICAS Y EXPERIENCIAS EN LA REGIÓN

2.6.1. Fundamentos del Movimiento de Campesino a Campesino

2.6.2. Principios básicos y aspectos metodológicos

2.6.3. Experiencias en la región: lecciones aprendidas y desafíos

2.7.- BASES TEÓRICAS Y EPISTEMOLÓGICAS DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

2.7.1. Bases epistemológicas de la Sistematización de Experiencias

2.7.2. Enfoques y marcos de referencia de la Sistematización de Experiencias

2.1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación gira en torno al **campesinado** de la zona rural del Departamento de La Libertad, ubicado en la zona centro-sur de la República de El Salvador, y al análisis de su **papel en los procesos de transformación** social y agrícola, desde una perspectiva **agroecológica**.

Para enfocar esta labor, partimos de una visión interdisciplinar que pretende integrar diferentes categorías y disciplinas sociales y agronómicas, para construir un marco epistemológico común sobre el que fundamentar la presente labor.

De esta forma, el Marco Teórico planteado se inicia realizando un breve recorrido por el **Pensamiento Social Agrario**, hasta llegar a las corrientes de pensamiento alternativas, que pretenden revalorizar la figura del campesinado y su conocimiento acumulado a lo largo de la historia, criticando el pensamiento científico clásico y generando un enfoque pluriepistemológico que integre la diversidad sociocultural. Se busca, así, analizar el papel del campesinado en la transformación social y la **vinculación de la acción social colectiva y la Agroecología**.

Posteriormente, se expone unos apuntes sobre la **teoría de género**, considerada de manera transversal a lo largo de este trabajo, que pretende resaltar de manera específica la situación de inequidad debida al género y la necesidad de considerarla en todo proceso de transformación social que pretenda ser sustentable.

A continuación, se exponen las bases teórico-prácticas del **Movimiento de Campesino a Campesino**, debido a que el elemento central de esta investigación gira en torno a la experiencia vivida en El Salvador con la puesta en práctica de un proceso de este tipo. Además, se realiza un breve trabajo de recopilación de otras experiencias llevadas a cabo en la región centroamericana, con el fin de analizar cuestiones comunes (aprendizajes, retos y desafíos encontrados) con el presente trabajo.

Se fundamenta además, el enfoque de esta investigación, a partir de una visión Agroecológica de ésta y de la ruptura que esto supone con la concepción formal clásica de los procesos investigativos. Durante el trabajo, se considera al campesinado como sujeto de la investigación y no como objeto de la misma, para lo que el trabajo se fundamenta en la Educación Popular y, concretamente, en la **Sistematización de Experiencias**.

2.2. BREVE RECORRIDO POR EL PENSAMIENTO SOCIAL AGRARIO

Para centrar el cuerpo del Marco Teórico en el cual se basará este trabajo, se parte del análisis del concepto y el papel social del campesinado, a lo largo de los siglos IXX, XX y XXI, utilizando para ello, el trabajo de Eduardo Sevilla Guzmán, “Los Marcos Teóricos del Pensamiento Social Agrario” (2006).

Se parte del análisis del conflicto entre el pensamiento científico convencional y el pensamiento alternativo, que se podría resumir en el carácter transformador de la realidad del segundo que se opone críticamente a la naturaleza de la ciencia que no busca cuestionar el orden actual de las cosas.

Esta diferencia se observa claramente en la concepción sobre el campesinado en la que divergen ambas formas de pensamiento. Según Eduardo Sevilla Guzmán (2006), para el científico convencional “el campesinado es definido como residuo anacrónico y necesita ser transformado socialmente para obtener la modernización de la agricultura. Dicho en otra palabras, desde el etnocentrismo de esta teoría occidental el campesinado debe ser sacrificado en aras de la modernización”.

Por su parte el pensamiento alternativo encuentra en su raíz el elemento que le marca claramente hasta la actualidad. En este caso, el campesinado juega un papel preponderante, como en el Narodnismo ruso -marco teórico base para el pensamiento alternativo-, se considera como la instancia moral que encierra las posibilidades para la cooperación agraria y, desde el punto de vista de la praxis política, como la palanca para alcanzar el socialismo sin pasar por el capitalismo, contradiciendo la más pura ortodoxia marxista y el pensamiento unilineal, reforzado también en los primeros planteamientos hechos en Europa.

Este pensamiento unilineal parte desde la tendencia mecanicista que manifiesta el Marxismo Ortodoxo que condenó al campesinado a la desaparición inevitable a medida que se desarrollaran las fuerzas productivas. Planteamiento reforzado por Maurer, cuyos trabajos fueron utilizados por Engels en “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”. Éste, jugaría un papel clave en la configuración de la “orientación teórica” del Marxismo Ortodoxo Agrario.

Tal concepción planteaba un necesario acomodo y cambio en la producción agrícola que debía adecuarse al ritmo acelerado de la producción industrial. Hecho que significó el necesario estudio de otras características y dinámicas. Varias corrientes de pensamiento se configuraron entonces en torno a la European Society for Rural Sociology (liderada por E.W. Hofstee), que buscaban en su enfoque “una sana mezcla de conocimientos procedentes de economía, ciencia política y sociología” (Taylor,

1965). Los iniciadores de esta sociología rural que se convertiría en institucionalizada, eran Gwyn E. Jones, por Inglaterra; Corrado Barberis, por Italia; Michel Cepède, por Francia; Herbert Kötter, por la República Federal Alemana y un amplio grupo de holandeses en el que junto a E.W. Hofstee y A.K. Constandse, aparecían Benno Garjart, Bruno Benvenuti y Anton Jansen.

Otra significativa rama de la sociología rural institucionalizada es la que se desarrolla en el Agricultural Extension and Rural Development Centre de la Universidad de Reading, en torno a la sociología de la Extensión Agraria. Es Gwyn E. Jones quien dirigió diversos proyectos gubernamentales sobre el tema, llegando a establecer una amplia red de trabajos conectados con las antiguas colonias. En estas elaboraciones metodológicas para analizar la producción y comportamiento social en el campo en los países periféricos, se le asigna directamente al campesinado la característica de la dependencia que viene a reforzar el pensamiento unilineal. Se asume entonces políticas de asistencia para compensar la retardada incorporación de los y las campesinos-as, al ritmo de producción capitalista, partiendo de aquí, el llamado desarrollo rural sostenible.

La sociología rural italiana, juega un importante papel en el proceso de diferenciación del pensamiento social europeo y su alejamiento, así, de los esquemas monolíticos de la sociología de la vida rural iniciada en EE.UU. Ésta llega hasta el punto de plantear una Reforma Agraria para apaciguar los ánimos en la población que mantenía dinámicas que no se acoplaban a las del modelo actual.

La resistencia del campesinado a desaparecer con el desarrollo del capitalismo y la pervivencia estable, incluso, de otras formas de explotación no capitalistas en la periferia, convenció finalmente a un grupo de teóricos sociales marxistas de la necesidad de indagar el porqué de los esquemas de evolución unilineales hacia la progresiva transformación de dichas formas de explotación en capitalistas. Éstos, o bien sufrían parones cronológicamente considerables o desmentían el carácter unidireccional de tales esquemas. De esta reflexión surgieron nuevos planteamientos teóricos como el esquema conceptual de la disolución-descomposición de los modos de producción no capitalistas y, sobre todo, las diversas versiones de la teoría de la “Articulación” de los modos de producción, debidas entre otros a Pierre-Philippe Rey y Claude Meillassoux, principalmente.

Se refuerzan entonces las teorías que habían sido planteadas en primera instancia en el populismo ruso en sus tres diferentes etapas hasta los planteamientos de Bakunin, en el anarquismo agrario. A esto se le suma la necesidad de volver el análisis de la producción agrícola en algo multidisciplinario, lo que traería como consecuencia un profundo análisis en las relaciones de producción.

El conjunto de estudios más relevantes sobre el campesinado surgen del grupo vinculado a Julián H. Steward, cuya tradición teórica se conoce como evolucionismo multilíneal o ecología cultural. Junto a Steward, cabe señalar como figuras más relevantes a Sidney Mintz, Eric Wolf, Karl A. Wittfogel, Robert Adams y Angel Palerm, entre otros muchos. Probablemente la caracterización más completa del campesinado de esta tradición teórica se deba a Eric Wolf. Éste, no sólo recoge los elementos más interesantes de la aportación de sus compañeros, sino que además incorpora a su análisis, relevantes aspectos de la antigua tradición de los estudios campesinos y en especial los trabajos de Chayanov (precursor del “Neopopulismo Ecológico”).

Junto con Teodor Shanin y Hamza Alavi (articuladores de los estudios campesinos con la sociología del Subdesarrollo), probablemente la figura más innovadora de ésta tradición intelectual es Joan Martínez Alier, quién introduce una dimensión agroecológica a su análisis de los movimientos sociales en los países periféricos, construyendo así, el marco teórico de “La ecología de los pobres”. Los trabajos de Michael Redclift y David Goodman en “Peasant to Proletarian” constituyen el más lúcido análisis de los marcos teóricos del subdesarrollo.

Por su parte, Norman Long, desde una perspectiva neomarxista y utilizando materiales recogidos sobre Asia, África y Latinoamérica, explora los problemas de las sociedades rurales del “Tercer Mundo”. Su trabajo clave lo constituye el análisis que sobre las “teorías de la modernización” y los “marcos de la dependencia” que le llevan a formular propuestas de diseño de métodos de desarrollo rural.

Con la nueva tendencia del análisis multidisciplinario, se incorporan al estudio de la realidad del campesinado muchas ramas de la ciencia en las que se busca explicar de manera más clara el comportamiento de la agricultura, hasta llegar a centrarse exclusivamente en ella y verla como un elemento que requería de un estudio especializado y no ser automáticamente incluida en las reflexiones sobre la producción.

En 1990 aparece el primer texto mostrando la completa trayectoria de lo que ya se reconoce como Sociología de la Agricultura, desarrollada por su más pujante constructor: Frederick H. Buttle. En él se hace un balance de los logros obtenidos por esta corriente teórica y, al hacerlo, se remontan a los trabajos que acumula la sociología rural.

La diferencia entre el desarrollo rural sostenible de los organismos internacionales y el desarrollo rural sostenible de **“la ecología de los pobres”**, radica en que ésta vincula su agricultura participativa a formas de acción social colectivas vinculadas a los movimientos sociales, sean estos históricos o alternativos.

Es Joan Martínez Alier quien, al analizar la nueva tradición de estudios campesinos, suma al marco conceptual de la “ecología de los pobres” los fundamentos de la

agroecológica. Por su parte, Angel Palerm dedicó sus últimos trabajos al análisis del papel del campesinado en el capitalismo.

De esta forma, en contraposición crítica al pensamiento hegemónico acerca del papel del campesinado (definido éste como anacrónico y condenando a desaparecer), surge el **pensamiento alternativo**, que considera la importancia y relevancia que juega el campesinado en el mundo rural, y dentro de él se enmarca la **Agroecología**.

Sólo el desgaste en la capacidad regenerativa del medio ambiente obligó a que las teorías convencionales de la industrialización tuvieran un desaceleramiento. A través de la Agroecología, la disputa entre el pensamiento convencional y el alternativo, abre una nueva página.

2.3. PAPEL DEL CAMPESINADO EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL: LA ACCIÓN SOCIAL COLECTIVA Y LA AGROECOLOGÍA

El término de *Agroecología* surge a finales de los años setenta, en el contexto del análisis de algunas interacciones de distintos elementos dentro de la agricultura y el estudio de formas de producción agrícola ligadas a culturas indígenas o campesinas tradicionales, en la búsqueda de soluciones ante las primeras manifestaciones de la crisis ecológica en el campo. Dichos modelos productivos, incorporaban formas de reducción de riesgos ambientales y económicos que aseguraban la producción a lo largo del tiempo. Además, se circunscribían en cosmovisiones que difieren en gran medida de los paradigmas de la ciencia convencional occidental y que han sido eliminadas o relegadas a posiciones anecdóticas, en lugar de extraer parte del conocimiento acumulado. Un enfoque importante de la Agroecología, es el “redescubrimiento” de todos estos saberes y el estudio de su aplicación en el contexto actual. Se vuelve así la mirada hacia los conocimientos atesorados en culturas campesinas que se han ido transmitiendo de manera oral y práctica, donde podrían encontrarse alternativas para afrontar algunos de los retos planteados en la actualidad.

Comienza a considerarse así otra serie de factores presentes en los ámbitos rurales, más allá de la pura técnica desarrollada por la Agronomía convencional, y la relación entre ellos, de manera que se va construyendo un enfoque integrador que involucra diversos campos del conocimiento e integra otro tipo de saberes, no científicos.

Ya desde las primeras décadas de siglo XX, y dentro del pensamiento científico convencional, se empezó a considerar la necesidad de tener en cuenta la influencia de

diversos factores dentro de la Agronomía. No obstante, el factor social no entra a formar parte de este análisis hasta comienzos de la década de los ochenta. La inclusión de las variables sociales dentro de la Agroecología, tiene una importancia clave, dado que los agroecosistemas, dependen, en gran medida, de los seres humanos que los transforman y de las instituciones reguladoras de los ámbitos rurales en los que se insertan, ya que los agroecosistemas se pueden considerar como ecosistemas fuertemente antropizados (González de Molina, 2000).

En la trayectoria histórica de la Agroecología, juegan un papel importante los movimientos ambientalistas, dotándola de un componente crítico que le confiere una vocación transformadora, buscando así un futuro para la actividad agraria más sustentable, desde el cuestionamiento de la agricultura convencional y sus efectos perniciosos sobre el medio ambiente, la sociedad y las economías populares.

De igual manera, tres disciplinas científicas representan un papel fundamental en el desarrollo de la Agroecología: la Ecología, la Geografía y la Antropología. La primera de ellas ha aportado su marco teórico y los conceptos utilizados dentro de éste, quedando comprobado que éstos últimos y la relación entre los mismos, resultan útiles a la hora de analizar el funcionamiento de los sistemas agrarios. En cuanto a los otros dos campos de la ciencia mencionados, cabe destacar su importancia en la trayectoria histórica de la Agroecología, a través de su análisis de la racionalidad ecológica de los sistemas agrarios en las culturas tradicionales. De esta forma, se analiza la interacción entre sociedad y naturaleza, hecho que supone parte fundamental en la Agroecología.

Por otro lado, se debe resaltar la aportación de los estudios de desarrollo rural dentro de la conceptualización del pensamiento agroecológico. Las diferentes investigaciones sobre desarrollo, sobre su sustentabilidad (ambiental, social y económica) y sobre los efectos de la integración de comunidades locales a las economías locales y nacionales, han brindado aspectos esenciales para la construcción de la Agroecología, al analizar, de manera integrada, los impactos sociales, económicos y ambientales del desarrollo rural.

En este contexto de los estudios sobre desarrollo rural surgieron amplias críticas, desde los puntos de vista ecológico, social y tecnológico al mismo tiempo, a las tendencias de extensionismo agrario y de transferencia de tecnologías empleadas por organismos internacionales vinculados con el desarrollo, tras la Revolución Verde impulsada a partir de la década de 1960. Se empieza así a construir un enfoque totalizador e integrador, a la vez que se empieza a reconocer el **papel fundamental de los saberes campesinos** a la hora de diseñar planes de desarrollo rural sustentables. Se constata que las formas ancestrales de utilización de los sistemas agrarios, correspondían, necesariamente, a un elevado nivel de conocimiento muy aproximado al funcionamiento de los mencionados sistemas. Incluso, es la propia agricultura convencional quien intenta apropiarse de algunos de estos conocimientos, dada su

efectividad comprobada. Se rompe así el estigma al que estaban sometidas las culturas campesinas, que las calificaba como primitivas y atrasadas.

De este último punto de análisis, extraemos el último factor que compone la génesis del pensamiento Agroecológico, pero no por ello menos importante, que es el factor de implicación de las comunidades rurales (cuya influencia en el citado proceso de construcción tiene especial relevancia en el contexto latinoamericano), a través de la promoción de técnicas participativas que otorguen un verdadero papel protagónico en todo proceso de mejora de agroecosistemas y de las condiciones de vida de las poblaciones integradas en ellos.

En el contexto actual, la acuciante crisis alimentaria y ecológica, cuyos efectos tienen carácter global, ha sido causada, en gran medida, por un modelo productivista centrado solamente en el incremento de rendimientos, derivado de los procesos de modernización, industrialización y mercantilización de la agricultura. Paralelamente a estos modelos de producción, la evolución del pensamiento económico convencional ha posicionado el progreso de la humanidad ligado al crecimiento ilimitado de bienes y servicios, obviando la capacidad limitada de la Tierra de renovar los recursos naturales.

Por otra parte, se ha hecho manifiesto que las tecnologías promovidas por la Revolución Verde a partir de la década de 1960, no han sido capaces de solventar la situación mundial de desnutrición y pobreza, si no que, más bien, han servido para enfatizar la inequidad en la distribución mundial de alimentos y la dependencia de un modelo insostenible de producción a toda costa.

Por ello, ante esta coyuntura, empieza a promoverse, desde diferentes ámbitos institucionales y sociales, la necesidad de la búsqueda de modelos más sustentables de producción, que minimicen los costos sociales y ambientales de los sistemas agrícolas convencionales y logren promover un sistema de producción sustentable a largo plazo.

Miguel Altieri (1987) define la Agroecología, como aquel enfoque teórico y metodológico que, utilizando varias disciplinas científicas, pretende estudiar la actividad agraria desde una perspectiva ecológica. Su vocación es el análisis de todo tipo de procesos agrarios en su sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo (Altieri, 1993).

Se puede buscar así en la Agroecología una capacidad alternativa para la búsqueda de nuevos procesos de transformación social, a partir del estudio en las interacciones existentes entre los procesos agronómicos, económicos y sociales, reivindicando la integración de diferentes disciplinas científicas con conocimientos locales, campesinos e indígenas, y buscando la sustentabilidad ambiental, económica y social dentro del ámbito rural.

Dentro de este marco de pensamiento, los sistemas de conocimiento campesino pueden ser considerados como portadores del potencial endógeno que permite potenciar la biodiversidad ecológica y sociocultural (Sevilla Guzmán, 1996). Tal diversidad es punto de partida de sus agriculturas alternativas, desde las cuales se pretende el diseño participativo de métodos de desarrollo endógeno para el **establecimiento de dinámicas de transformación hacia sociedades sustentables**, a través de acciones político-productivas. Es decir, se trata de ir construyendo elementos que modifiquen las estructuras de poder.

Así, la **Agroecología** puede ser definida como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presenten alternativas a la actual crisis civilizatoria³ (Sevilla & Graham Woodgate, 1997 y 1998), generada por el modelo social, económico y político imperante.

La creación participativa de alternativas productivas y de circulación de productos, que revaloricen la agricultura tradicional y el actuar colectivo del campesinado, pueden suponer acciones de resistencia al proceso de empobrecimiento y degradación social y ambiental al que están sometidas las sociedades rurales latinoamericanas.

Dentro de estas acciones, adquiere especial relevancia la **construcción de redes** para generar sistemas de intercambio y establecer lazos de cooperación y solidaridad, que servirán para fortalecer el tejido social y favorecer la acción social colectiva, encaminándose hacia la generación de movimientos sociales (Sevilla Guzmán, sin fecha).

Como veremos más adelante, el **Movimiento de Campesino a Campesino**, sobre el cual se centra este trabajo de investigación, está estrechamente ligado con la perspectiva agroecológica de transformación social.

³ *Vista sin anestesia, es decir en perspectiva histórica, la época actual aparece como la fase crucial de una civilización cuestionada. Por civilización entendemos una manera particular de concebir el mundo, de ensamblar a los seres humanos y de articular a estos con la naturaleza. Las civilizaciones son "interminables continuidades históricas...las más largas de las largas historias" nos recuerda F. Braudel (1991). (...) La insostenibilidad de la civilización industrial, tecnocrática, materialista, capitalista y eurogénica, se pone en evidencia no solo por el paulatino incremento (no la reducción) tanto de la pobreza material de los países del Tercer Mundo, como por la miseria espiritual de los habitantes de sus propios enclaves. A las contradicciones e injusticias sociales se debe agregar un conflicto supremo cualitativamente superior, entre la sociedad humana y la naturaleza que (...) pone en entredicho la permanencia del modelo civilizador que hoy domina el mundo contemporáneo. La sociedad industrial es pues una civilización que padece una doble crisis: social y ecológica.*(Toledo, 2004)

2.4. TEORÍA DE GÉNERO

Pero a lo largo de estas páginas, no se ha considerado todavía un elemento fundamental, generalmente invisibilizado en todos los procesos sociales, económicos y políticos, incluso en numerosas ocasiones, en su análisis: **la participación de las mujeres.**

En América Latina, las luchas emprendidas por movimientos de mujeres y movimientos feministas, orientadas a reivindicar su visibilización y su participación en tales procesos pertenecientes a la esfera pública de la sociedad, han tenido un gran peso en el logro de diferentes conquistas sociales y en la consideración específica de las necesidades prácticas⁴ e intereses estratégicos⁵ de las mujeres en los procesos de transformación social.

No obstante, queda un largo camino por recorrer, debido a que las **relaciones de género entre hombres y mujeres, continúan siendo inequitativas.** Las mujeres siguen encontrándose en una condición⁶ y posición⁷ de vulnerabilidad mayor que los hombres y en situación de subordinación ejercida por las relaciones de poder establecidas.

Si partimos de la premisa de que el ser humano, al ser hombre o ser mujer, queda asignado o asignada a un género o al otro, como resultado del proceso psicológico, social y cultural en que se asume el desiderátum⁸ de lo que en cada época y en cada sociedad se define como contenido de los géneros, entonces, cada mujer y cada hombre son una producción social, cultural e histórica y, por lo tanto, puede ser

⁴ Se relacionan con las necesidades diarias de las mujeres y de los hombres en un contexto concreto pero no modifican, en esencia, la estructura de las relaciones de poder. Pueden ser compartidas por hombres y mujeres, pero no priorizadas de igual manera y su cobertura puede afectar de forma distinta a unos y otras. Son fácilmente identificables, tienden a ser inmediatas y urgentes y pueden ser satisfechas mediante la provisión de insumos específicos.

⁵ Se relacionan con la posición de desventaja y subordinación de las mujeres respecto de los hombres en la sociedad en su conjunto. Son mayormente comunes a todas las mujeres y muy diferentes a los intereses estratégicos de los hombres. Tienden a ser a largo plazo y a centrarse en el cambio y la modificación de las relaciones de género pasando por el logro del empoderamiento de las mujeres.

⁶ Condición de género: estado material de las mujeres según el nivel de satisfacción de las necesidades básicas con relación a los hombres, en un contexto concreto.

⁷ Posición de género: situación de las mujeres respecto de los hombres según el grado de control que éstas tengan sobre los derechos, los recursos y sus beneficios, en un contexto concreto.

⁸ Desiderátum de Género: Mandato cultural de cada sociedad concreta en torno a la sexualidad: obligaciones, prohibiciones y atributos eróticos, económicos, sociales, culturales, psicológicos, de identidad y políticos de mujeres y de hombres. Constituye la construcción de los contenidos del “ser hombre” y “ser mujer”, de sus “posibilidades vitales” y de las relaciones entre éstos y éstas.

modificable (es decir, se trata de una construcción humana y no de una designación natural y mucho menos divina).

Así pues, **definimos género como una categoría de análisis** de la realidad que hace referencia a los roles, responsabilidades y oportunidades asignados por el hecho de ser hombre y ser mujer, y a las relaciones socioculturales entre mujeres y hombres y niñas y niños. Estos atributos, oportunidades y relaciones están socialmente construidos y se aprenden a través del proceso de socialización.

La **Teoría de Género** abarca los planteamientos teóricos, metodológicos, filosóficos, éticos y políticos fundamentales y necesarios para comprender el complejo conjunto de relaciones de poder que determinan la desigualdad entre hombres y mujeres, el dominio que los primeros ejercen sobre las segundas, la condición de preponderancia y, a la vez, de enajenación de ellos y la condición de subordinación, dependencia y discriminación en que viven ellas.

Este establecimiento de la diferenciación genérica, construye dos categorías opuestas, dicotómicas y jerárquicas, que marcan la relaciones entre géneros de forma inequitativa y que dificultan, incluso impiden, el empoderamiento de las mujeres, su participación real en la toma de decisiones y en los espacios públicos de poder, y su trabajo de organización para lograr revertir esta situación.

Conviene aclarar en este momento, lo que se entiende por **empoderamiento** en este trabajo: proceso mediante el cual los-as sujetos desposeídos-as, como las mujeres, adquieren, desarrollan, acumulan y ejercen habilidades, formas de expresión, destrezas, tecnologías y sabidurías de signo positivo, necesarias para generar o incrementar su autonomía y su independencia. Consiste en la adquisición y el ejercicio de estas habilidades y poderes afirmativos, pero no están encaminados al dominio hacia otras personas.

Resulta curioso pensar que las repercusiones que el sistema capitalista neoliberal tiene sobre la sociedad en su conjunto, a través de la promoción de la subordinación de la política a la economía, relegando a las personas de los ambientes más desfavorecidos a una situación de exclusión y dependencia cada vez mayor, son muy similares a las consecuencias que el sistema patriarcal ejerce sobre las mujeres, en todos los niveles socioeconómicos.

Pero es lógico deducir también que las mujeres que pertenecen a ámbitos empobrecidos, llevan una doble carga ejercida por el sistema neoliberal y patriarcal, llevándose los peores efectos del primero debido a las consecuencias del segundo. La lógica excluyente del capitalismo neoliberal de hoy empobrece en mayor medida a los más pobres, que, como se sabe, en su mayoría son mujeres (UNIFEM, 2009). Podemos

hablar así de la **feminización de la pobreza** como una de las consecuencias más graves del modelo social, político y económico de nuestros días, que relega a las mujeres a condiciones cada vez más severas de violencia, empobrecimiento y exclusión social.

Por ello, no es posible hablar de procesos de transformación social que busquen revertir la situación de exclusión y empobrecimiento en la que vive la mayor parte de la población mundial, si se omite la diferencia de partida entre la situación de los hombres y de las mujeres.

En muchos procesos de cambio social, se pretende incluir esta dimensión de la inequidad de una manera que no cambia las estructuras de fondo, que es sobre las que se debe actuar. En tales casos, se cometen dos tipos de errores:

- ❑ Pensar que la integración cuantitativa de mujeres en tales procesos conlleva directamente a una mejora en las relaciones jerárquicas de poder existentes.
- ❑ El no incluir a los hombres en trabajos que pretenden romper las relaciones de subordinación, lo que conlleva a hacer responsables únicas a las mujeres de lograr la equidad de género.

En ambos casos, no sólo no se logrará erradicar la situación injusta de discriminación debida al género, sino que, además, pueden tener efectos negativos que refuercen la posición de subordinación.

Por ello, en todo proceso de transformación que pretenda ser sustentable, se debe **considerar de manera específica la discriminación de las mujeres por motivos de género** desde su planteamiento inicial, así como la creación de **elementos de análisis** que permitan verificar de forma específica los procesos que producen y reproducen las relaciones entre hombres y mujeres.

Consideraremos por ello **la Teoría de Género**, como un parte esencial de este marco teórico, y la importancia de considerar esta dimensión de la inequidad social de manera específica, a la hora de la construcción de los procesos endógenos emprendidos desde las comunidades rurales.

2.5. RUPTURA EPISTEMOLÓGICA E INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA: PERSPECTIVAS

La investigación en Agroecología, propone una ruptura epistemológica con las formas de construir conocimiento de la ciencia clásica, y propone tres perspectivas de investigación o niveles de indagación que, manteniendo las denominaciones propuestas por Jesús Ibáñez, se llaman: *distributivo*, *estructural* y *dialéctico* (Sevilla Guzmán, 2001):

Se define la **Perspectiva Distributiva** de la exploración-acción agroecológica como aquella forma de investigación que pretende explicar los hechos objeto de estudio (sean naturales o sociales) a través de la sistematización de los datos obtenidos de la realidad, que permiten describirla.

Se busca medir los fenómenos y la relación entre ellos, para expresarlos de manera cuantitativa, con el mayor apoyo estadístico posible.

Dentro de esta perspectiva se sitúa la parte técnica centrada en el funcionamiento de los recursos naturales de la Ciencia Agrícola, Pecuaria y Forestal.

Se mueve así en un ámbito puramente productivo, considerando éste como las formas de manejo de los recursos naturales que pretenden disminuir, en la medida de lo posible, el impacto negativo del uso de la naturaleza para beneficio productivo del ser humano (Ecoagricultura).

El método distributivo en el que se sitúa esta perspectiva, es el utilizado por la Ciencia Agronómica Convencional, basado en reproducción de las situaciones reales y el control de determinadas variables en los centros experimentales. Así, se busca simplificar las interrelaciones entre los factores considerados y extraer los resultados cuantitativos esperados, que derivarán en las soluciones técnicas.

En este sentido, resulta de gran utilidad la aplicación de la Teoría de Sistemas a la Agronomía, considerando los Agroecosistemas como un todo compuesto por diferentes subsistemas que se interrelacionan entre sí.

Esta perspectiva proporciona una gran cantidad de datos cuantitativos necesarios y de gran importancia, pero no suficientes para la Agroecología, dado que no se considera la especificidad de cada contexto, desde el punto de vista temporal, social, político y económico, obviando, además, los aspectos de interacción del ser humano con los recursos naturales.

La **Perspectiva Estructural** de la exploración-acción agroecológica es definida como aquella orientada a investigar la percepción de los sujetos intervinientes en los

fenómenos analizados y las relaciones entre ellos, a través de discursos elaborados por tales sujetos.

Se busca así la obtención de información cualitativa que dota de un sentido sociocultural los procesos generados en la realidad (sean naturales o sociales).

Esta perspectiva surge como crítica a la agricultura convencional y sus técnicas de investigación, pues, como se acaba de mencionar, dentro de ella se ignoran los sujetos vinculados al manejo de los recursos naturales, consecuentemente con la industrialización del uso de éstos. De igual forma, se excluyen del análisis el consiguiente deterioro de la naturaleza, así como de la propia sociedad.

A través de las técnicas empleadas dentro de esta perspectiva de investigación (entre las que señalamos el “grupo de discusión”, la “entrevista” y otras de vocación cualitativa, además de aquellas de carácter participativo) se busca la inclusión de los actores sociales involucrados en el manejo de los recursos naturales, dotándolos de un protagonismo real que permita considerar las especificidades y percepciones de los seres humanos vinculados al contexto de estudio.

A partir de ahí, se quiere plantear un desarrollo rural desde la agricultura participativa, donde, a través de la inclusión de las comunidades rurales locales en los procesos de identificación, diseño, implementación y evaluación, se definan, de manera endógena y participativa, los procesos de desarrollo más adecuados para la resolución de sus problemas. Se dota así de sustentabilidad a esos procesos, a través de formas de acción social colectiva.

Se pasa ahora a definir la **Perspectiva Dialéctica** como un componente de la exploración-acción agroecológica, que pretende incorporar al manejo de los recursos naturales los elementos socioeconómicos y políticos específicos del contexto.

Para ello, es fundamental la implicación e intervención del investigador o investigadora, así como su articulación con el objeto investigado, para incidir, de forma crítica en el curso de su transformación.

Para lograr la puesta en práctica de esta perspectiva, se hace necesaria la ruptura epistemológica de la ortodoxia científica en los campos agropecuarios y forestales y las relaciones de poder establecidas dentro de ella (entre investigador-sujeto-que-sabe y lo investigado-objeto-que-ignora). La Agroecología pretende, desde su perspectiva dialéctica, romper dichas relaciones de poder, a través de la investigación-acción participativa, convirtiendo a los actores sociales implicados en protagonistas de la construcción de estrategias.

Las técnicas utilizadas dentro de esta perspectiva surgen como un proceso de acumulación de los resultados obtenidos de las perspectivas distributiva y estructural,

descritas anteriormente, que son analizados de manera participativa y desembocan en distintas estrategias de acción. Dicha estrategias y la dinámica construida a través de la investigación-acción participativa, nos permitirán dar el salto de la acción social colectiva al movimiento social.

2.6. EL MOVIMIENTO DE CAMPESINO A CAMPESINO: BASES TEÓRICO-PRÁCTICAS Y EXPERIENCIAS EN LA REGIÓN

2.6.1. Fundamentos del Movimiento de Campesino a Campesino

El Movimiento de Campesino a Campesino surge en América Latina⁹ como una forma de resistencia al modelo de desarrollo rural impuesto desde los países industrializados enriquecidos, hacia los llamados *países del Tercer Mundo*, basados en la mercantilización de la agricultura, que degrada y agota los ecosistemas y destruye el bienestar social, y que ha desatado una compleja relación entre degradación ambiental y pobreza. Como se verá a lo largo de este capítulo, los planteamientos de este Movimiento empatan con los principios agroecológicos, expuestos en apartados precedentes.

La agricultura sustentable campesina no es una parte estructural de la política agrícola para el desarrollo, el comercio, ni la seguridad alimentaria en la mayor parte de los países de América Latina, desarrollándose a pequeña escala y siendo omitida dentro de las agendas locales y nacionales. Las causas de esta exclusión son impuestas desde el modelo político y económico imperante, que prioriza al libre movimiento del capital financiero internacional, al crecimiento de la economía según el producto interno bruto (PIB) y al crecimiento de la exportación agrícola, en lugar de priorizar la producción de alimentos, la seguridad alimentaria o la producción sustentable (Holt-Giménez, 2008).

Por ello, **la promoción de la Agricultura Sustentable desde una perspectiva Agroecológica, requiere de cambios estructurales severos**, para que pueda constituirse como una alternativa real de transformación social para revertir la

⁹ Se puede hablar de que las primeras experiencias llevadas a cabo, tiene su origen a mediados de la década de 1970 en Guatemala, donde se empezó a aplicar un proceso horizontal de generación y transferencia de tecnologías protagonizado por campesinos-as e indígenas. A partir de los resultados obtenidos, se inicia un proceso de multiplicación de campesino a campesino que abarca experiencias en casi todo el continente.

situación de empobrecimiento y exclusión en la que se encuentran sumidas la mayor parte de las comunidades rurales de América Latina.

Por eso, el alcance del Movimiento de Campesino a Campesino no pretende quedarse sólo en el ámbito agrícola y productivo ni en un conjunto de técnicas y proyectos. No se trata de que los campesinos y las campesinas adquieran el papel tradicionalmente desempeñado por los técnicos agropecuarios, convirtiéndose en líderes tecnológicos de sus comunidades, sino de que se **impulsen procesos sociales de transformación**, considerando sus dimensiones social, económica, ambiental, cultural y política, y que se potencien los lazos de cooperación y solidaridad, a la vez que se persigue la recuperación de los conocimientos y la cultura local. Se pretende asegurar los derechos de los-as pequeños-as agricultores-as para determinar una posibilidad más equitativa y sustentable para el futuro de las áreas rurales.

El Movimiento de Campesino a Campesino propone una forma participativa de promoción y mejoramiento de los sistemas productivos campesinos, basada en los principios agroecológicos de sustentabilidad y empoderamiento, pero representa más que un conjunto de métodos para la transmisión de experiencias y conocimiento de manera participativa. Supone, además, una **ruptura con los paradigmas tradicionales de construcción y transmisión de conocimiento**. Pretende cambiar radicalmente el papel desempeñado por los y las campesinas-os (receptores-as pasivos-as del conocimiento) y los técnicos-as extensionistas (promotores-as activos de la agricultura), para quebrar la división vertical de estas relaciones de poder: el que sabe *versus* el que no sabe. Es decir, la construcción del conocimiento campesino, cuestiona la jerarquía establecida en los procesos de desarrollo convencionales llevados a cabo en el mundo rural, las prácticas de extensión y la investigación formal.

Se pretende establecer un **diálogo de saberes horizontal** entre aquellos formales de origen académico y científico, y el saber campesino, donde se combine la teoría y la práctica, enriqueciéndose mutuamente y complementándose. Así, se pretende construir un marco epistemológico común para generar y compartir conocimiento que logre otorgar autonomía y capacidades de autogestión a las comunidades que se implican en el proceso. *Para los campesinos-as, la habilidad de alcanzar, adaptar, crear, usar y defender el conocimiento agroecológico en sus propios términos, es un ejercicio de autonomía* (Holt-Giménez, 2008).

A lo largo de la historia, las comunidades campesinas han ido acumulando, a través de su propia praxis, un conocimiento que se ha demostrado adaptado al medio y que ha perdurado a través de la trasmisión oral y práctica de generación a generación.

En el caso de El Salvador, como en otros lugares de América Latina, la extensión agrícola promovida desde la Revolución Verde, ha venido a profundizar la situación de dependencia de recursos exógenos y de vulnerabilidad –ambiental, económica, social y

alimentaria- de las poblaciones rurales, principalmente por su enfoque mercantilista, asistencialista y paternalista que, además, desprecia los conocimientos no científicos y se limita a promover técnicas generalistas, que no consideran las particularidades culturales ni del medio.

Se quiere promover así que sean los campesinos y las campesinas los-as que lideren el proceso de transformación de sus procesos agrícolas, siguiendo los principios de la sustentabilidad agroecológica, experimentando en sus propias parcelas, en la medida de sus posibilidades. Además, se trata de que compartan sus experiencias y conocimiento en un intercambio permanente que promueva una **acción social colectiva** para el fortalecimiento de las estructuras y redes sociales, considerado imprescindible para llevar a cabo el proceso de transformación social referido.

2.6.2. Principios básicos y aspectos metodológicos

Podemos decir que, por todo lo anterior, **los procesos de Campesino a Campesino son dinámicos y están en permanente evolución**, por lo que no se podría hablar de una metodología y técnicas pedagógicas cerradas y homogéneas. Como señala Eric Holt-Giménez (2008), *innovar y compartir continuamente entre campesinos-as ha producido un proceso dinámico de aprendizaje social, enraizado firmemente en la cultura campesina*.

No obstante, podríamos hablar de una serie de **principios básicos** comunes al Movimiento Campesino a Campesino, que podrían ser resumidos de la siguiente manera:

- ❑ **Protagonismo campesino:** Todo proceso de Campesino a Campesino debe partir de las propias comunidades y debe ser dirigido e impulsado por éstas. No se pretende resolver problemas visualizados por los técnicos agropecuarios, sino aquellos sentidos como tales por los y las campesinas.

Se trata de fomentar el empoderamiento, el liderazgo y el desarrollo de capacidades de y para la gente, de manera que sean ellos-as mismos-as quienes definan sus procesos de mejora de sus condiciones de vida y las de sus comunidades.

La forma de construcción de conocimiento que se promueve es colectiva y pretende, además, rescatar y valorar los saberes preexistentes, así como aprovechar los recursos locales con los que se cuenta. En este sentido, conviene resaltar la importancia de este rescate, debido a que el mundo contemporáneo se encuentra ante una grave crisis de diversidad natural y

cultural. Ambos aspectos se encuentran amenazados ante el modelo económico y político, tendente al “progreso” y a la “modernización”, desterrando todo aquello que difiera de la uniformidad que se promueve (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Estas dos dimensiones de la diversidad se encuentran estrechamente relacionadas, y tienen que ver con la adaptación del ser humano al medio en el que vive. Al deslocalizar y homogeneizar los aspectos culturales de aquellos naturales, se pone en severo riesgo la convivencia sustentable entre el ser humano y la naturaleza.

La población campesina se convierte en el motor que impulsa el proceso de transformación, adquiriendo la responsabilidad de ésta y de la experimentación y el intercambio permanentes necesarios para alcanzar objetivos propuestos más allá de la propia parcela. Se quiere lograr la autogestión comunitaria y la ayuda mutua, como bases para alcanzar procesos sustentables de mejora de las condiciones de vida rurales.

- **Local:** La dimensión local adquiere un papel central como portadora de un potencial endógeno que, a través de la articulación del conocimiento campesino con el científico, permita la implementación de sistemas de agricultura alternativa potenciadores de la biodiversidad ecológica y sociocultural (Sevilla Guzmán *et al.* 1996).

Por ello, se trata de aprovechar los recursos locales de los que se dispone, de manera que se disminuya la dependencia del exterior por un lado y, por el otro, se valoren y rescaten los medios con los que cuentan las comunidades.

Se quiere potenciar, rescatar y revalorizar el saber y conocimiento locales, acumulados y demostrados sustentables durante generaciones, pero colocados en una posición secundaria ante la llegada del modelo agrícola promovido desde la Revolución Verde y adoptado como el “válido”.

Además, se pretende rescatar el uso de semillas y variedades locales, más adaptadas al medio, buscándose de nuevo la reducción de la dependencia exterior y la conservación de la biodiversidad local.

En este sentido, resulta importante que el proceso de Campesino a Campesino se adapte a las características culturales de la población participante, utilizando su mismo lenguaje, idioma y costumbres. Cabe resaltar además que no se basa en un componente teórico excesivamente amplio, si no, más bien, pivota sobre la práctica, la experimentación campesina y la transmisión e intercambio a través de los propios procesos pedagógicos campesinos. Se potencia así el grado de apropiación y empoderamiento por parte de las comunidades.

- **Gradual:** los procesos de Campesino a Campesino parten del reconocimiento de que la transición agroecológica no puede lograrse de manera inmediata ni los resultados se ven en el mismo momento de la implementación de mejoras o soluciones en las parcelas. Más aún, si se trata de ver efectos transformadores sobre las condiciones de vida desde una visión amplia, que abarque, como ya se ha señalado, aspectos ambientales, sociales, económicos y políticos. Se trata de un proceso que ha de ponerse en práctica de manera gradual, secuencial y organizada, dependiendo de las características de la población de las comunidades, del contexto en el que se encuentran y de cuán degradado está el medio.

Esta gradualidad se refiere, en primer término, a una cuestión espacial. Por ello, se habla de “experimentar en pequeño” lo conocido y lo aprendido, probándolo en pequeñas partes de las parcelas inicialmente y, una vez comprobado y sistematizado, ir ampliando el radio de aplicación. De esta manera, se disminuyen frustraciones y riesgos, máxime cuando, por lo general, se trata de personas y comunidades con una vulnerabilidad social, económica y alimentaria muy fuerte.

Pero también se refiere a una gradualidad en cuanto a la complejidad de la experimentación y puesta en práctica de conocimientos adquiridos, fomentándose el inicio por técnicas o soluciones a problemas sentidos, sencillas y, una vez comprobadas y contrastadas, aumentar el grado de complejidad. Es decir, se propone “aprender haciendo”, a través de un proceso de acción-reflexión-acción (introducido por Freire como la praxis de construcción de conocimiento), y no a través de una transmisión escolástica ni teórica. Se fomenta así la apropiación del proceso, la creatividad, la innovación, la reflexión, el intercambio y la autoestima de las personas participantes.

Un tercer nivel de gradualidad a considerarse, es el número de personas que se implican en el proceso. Debido al carácter de éste, de transmisión de conocimiento y de experimentación a través de la práctica campesina, y debido al objetivo perseguido de construcción de una estructura social fuerte y organizada, se debe trabajar en este sentido de manera escalonada, implicándose poco a poco a la población en la medida en que se estrechan los lazos de cooperación y ayuda mutua y en la medida en la que avanza la apropiación del conocimiento a lo largo del proceso. El ritmo del proceso, será marcado por las propias comunidades.

- **Horizontal:** como ya se ha expuesto, se debe dar, en todo proceso promovido como Campesino a Campesino, un cambio en los roles tradicionalmente admitidos en la promoción agrícola. Es decir, se busca revertir las relaciones de poder verticalistas entre el técnico y el campesino, convirtiéndolas en una

relación horizontal, donde se dé un diálogo de saberes entre el conocimiento técnico y el conocimiento campesino.

Esto exige una ruptura en la concepción de los papeles que debe jugar cada uno de los actores involucrados, de forma que: el campesinado adquiera el liderazgo y el protagonismo del proceso, y el técnico o la técnica adopte el rol de facilitador-a, abriéndose además al aprendizaje personal.

Pero además, la metodología de Campesino a Campesino, pretende promover otra dimensión de la horizontalidad: se trata de la consideración de la inequidad de género de la que se parte como base y de las relaciones inequitativas de poder existentes entre los hombres y las mujeres. Se habla así, de manera específica, de potenciar la participación, el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres, a través de acciones afirmativas con y para ellas.

Partiendo de estas premisas y del carácter dinámico del Movimiento de Campesino a Campesino, se expone a continuación una aproximación abierta a los **actores y actrices** que podrían definirse dentro de este tipo de procesos y a cuál es su **papel** dentro de ellos (Programa de Diálogo y Asesoría para la Agricultura en Latinoamérica, PIDAASSA, 2006-2008):

a. Promotores y promotoras:

Se trata de campesinos y campesinas que pueden promover, con su ejemplo, cambios en la actitud de otras personas. Surgen a lo largo del proceso como aquellas personas que demuestran un mayor interés y compromiso, además de mantener una participación activa en las acciones que se van llevando a cabo. Estas personas deben tener capacidad de liderazgo y facilidad para transmitir el conocimiento, así como disposición para hacerlo.

Son los-as encargados-as de brindar apoyo a otros-as campesinos-as, de manera individual o grupal, y se relacionarán además con autoridades locales, facilitadores-as del proceso y promotores-as de otras comunidades.

Su papel dentro del proceso, puede estar definido por los siguientes puntos:

- ✓ Experimentar en sus parcelas mejoras conocidas o nuevas, siguiendo los principios de la Agricultura Sustentable desde una perspectiva Agroecológica, y estar en disposición de mostrar y compartir los resultados obtenidos (“enseñar con el ejemplo”).

- ✓ Orientar a campesinos y campesinas de su comunidad para la experimentación y resolución de problemas en sus parcelas.
- ✓ Interlocutar con autoridades locales, facilitadores y facilitadoras del proceso y con promotores y promotoras de otras comunidades.
- ✓ Apoyar y coordinar las actividades propuestas por el proceso de Campesino a Campesino.
- ✓ Capacitarse para reforzar sus habilidades metodológicas y sus conocimientos técnicos y conceptuales, a través de talleres, para después brindar capacitación práctica en las comunidades sobre mejoras útiles ya probadas, con demostraciones didácticas campesinas y metodologías participativas y motivadoras.
- ✓ Participar en reuniones de las organizaciones campesinas de base para promover los principios de la Agroecología y la puesta en práctica de procesos de Campesino a Campesino.

b. Las comunidades

Las personas que componen las comunidades implicadas en el Movimiento de Campesino a Campesino, desempeñan un papel protagónico en este tipo de iniciativa, debido a que, como ya se ha mencionado, se pretende promover procesos de transformación social y transición agroecológica que, como es lógico, deben de ser amplios (de nada serviría que sólo los promotores y promotoras adoptasen cambios en sus actividades productivas y organizacionales).

El rol desempeñado por las comunidades dentro del proceso, está compuesto por los siguientes aspectos:

- ✓ Participar de manera activa en las actividades propuestas por el proceso de Campesino a Campesino, así como en otras promovidas por organizaciones de base comunitarias, para apoyar el impulso de la Agricultura Sustentable y la promoción de los principios Agroecológicos.
- ✓ Valorar y compartir sus conocimientos, así como experimentar en sus propias parcelas nuevas prácticas aprendidas, y estar en disposición de intercambiar todos estos saberes.
- ✓ Participar en la iniciativa de ayuda mutua y cooperación entre miembros de la comunidad, y de otras comunidades.

- ✓ Aportar a los procesos de Campesino a Campesino con experiencias, innovaciones, apoyo logístico en las actividades, así como en la devolución recíproca del trabajo de los-as promotores-as.
- ✓ Adquirir un compromiso de cambio y transformación en sus comunidades para revertir la situación problemática común.
- ✓ Apoyar la integración equitativa de las mujeres en la organización y participación comunitaria.

c. Las autoridades locales y líderes y lideresas comunitarios-as

Es importante la implicación y el reconocimiento de los procesos de Campesino a Campesino por parte de las autoridades locales y de los líderes y lideresas comunitarios, dado que, como ya se ha mencionado, se está buscando el impulso de procesos de transformación amplios, no sólo a nivel de parcela, para asegurar la sustentabilidad, actual y futura, de los mismos.

De esta manera, se considera que el papel a desempeñar por estos actores y actrices dentro de este tipo de proceso, podría ser el siguiente:

- ✓ Promocionar los procesos de Campesino a Campesino en comunidades donde no hayan iniciado iniciativas similares.
- ✓ Apoyar a las organizaciones de base comprometidas con el impulso de la transición agroecológica, dinamizando la creación de espacios comunitarios e intercomunitarios, y apoyando la convocatoria de los y las promotores-as para el desarrollo de actividades promovidas dentro del proceso de Campesino a Campesino.
- ✓ Interlocutar con autoridades municipales para buscar apoyo (político, económico y logístico) para la promoción de la Agricultura Sustentable desde una perspectiva Agroecológica e incidir políticamente para velar por el cumplimiento de derechos de las comunidades y sus pobladores y pobladoras.
- ✓ Informarse e informar a la comunidad sobre las actividades promovidas dentro del proceso de Campesino a Campesino, animando, además, a hombres y mujeres de las comunidades para que entren a formar parte de este tipo de procesos.
- ✓ Dar seguimiento a los compromisos adquiridos por promotores y promotoras, en el marco de sus funciones y responsabilidades, así como apoyar en la identificación de nuevas personas que puedan desempeñar ese papel.

d. Los Facilitadores y las facilitadoras

Son parte de los equipos técnicos de organizaciones comprometidas con el acompañamiento a procesos campesinos, que deben tener una actitud horizontal y respetuosa para apoyarlos, y la apertura suficiente para poner en diálogo su conocimiento, con saberes campesinos.

Su papel principal es posibilitar que los procesos de base sean desarrollados e impulsados por el campesinado, facilitando los espacios de reflexión y análisis sobre la situación en la que se vive para problematizarla y, después, descubrir y construir de manera colectiva, soluciones y alternativas para mejorarla.

Las funciones que deberían desempeñar, son las siguientes:

- ✓ Tener claridad conceptual sobre los principios básicos que se quieren promover (Agricultura Sustentable, Agroecología, Soberanía Alimentaria, Equidad de Género, Movimiento de Campesino a Campesino, etc.) y estar comprometido-a políticamente con ellos, para poder promover en un sentido amplio –y no exclusivamente en términos agrícolas- una transición agroecológica en las comunidades.
- ✓ Interlocutar con autoridades locales, promotores y promotoras y con las organizaciones de base que existan en las comunidades, para establecer vínculos, alianzas y coordinaciones para fortalecer el proceso.
- ✓ Apoyar la coordinación de las actividades propuestas por promotores y promotoras y facilitar aspectos logísticos en las mismas, así como colaborar en la construcción de técnicas metodológicas de promoción campesina, didácticas y motivadoras, y apoyo técnico en la puesta en práctica de las mejoras en las parcelas, para proporcionar valor agregado a las mismas.
- ✓ Identificar experiencias exitosas para promocionar el intercambio entre diferentes comunidades y procesos.
- ✓ Apoyar en la identificación de promotores y promotoras y en su capacitación.
- ✓ Monitorear de manera permanente el desarrollo del proceso, para identificar rupturas, discontinuidades y posibles conflictos, y apoyar en la resolución de los mismos. De igual forma, deberá identificar los aspectos positivos y que pueden desarrollar sinergias, para potenciarlos.
- ✓ Dar seguimiento de forma permanente a la participación cuantitativa y cualitativa de las mujeres, promoviendo acciones afirmativas para su inserción y empoderamiento dentro de los procesos de transformación emprendidos.

e. Las Organizaciones de apoyo

Las organizaciones de apoyo a las iniciativas de transición agroecológica campesina, desempeñan un papel muy importante en cuanto a que su política y visión de la misma van a marcar todo el proceso, desde su concepción.

Por ello, es necesario que, para lograr los objetivos propuestos de empoderamiento y transformación social sustentable, las organizaciones rompan con el paradigma tradicional de desarrollo, marcado por la inserción en el sistema imperante, sin cuestionarlo ni modificarlo. Experiencias que han demostrado ser inservibles, para lograr revertir la situación de empobrecimiento en la que se encuentran sumidas la mayor parte de comunidades rurales de la región.

Primeramente, deben promover acciones no asistencialistas ni paternalistas, sino emancipatorias, que potencien la autogestión comunitaria y ayuden a construir sujetos-as de cambio en las comunidades.

En segundo lugar, deben comprometerse políticamente con la búsqueda de la equidad entre hombres y mujeres, y reconocer que se parte de una base discriminatoria hacia las segundas, imposible de revertir si se omite su problemática específica.

De esta forma, se considera como funciones a desempeñar por organizaciones comprometidas con este tipo de proceso, las siguientes:

- ✓ Asegurar que el personal técnico que forma parte de estas instituciones, comparte el compromiso político y la claridad conceptual para llevar a cabo su promoción a través del proceso de Campesino a Campesino.
- ✓ Facilitar los espacios de capacitación para promotores-as y facilitadores-as.
- ✓ Apoyar la coordinación entre los diferentes actores implicados en el proceso, especialmente entre las comunidades y las autoridades locales.
- ✓ Brindar el apoyo logístico y económico necesario para la realización de las actividades promovidas dentro del proceso.
- ✓ Apoyar la difusión del Movimiento de Campesino a Campesino, así como promoverlo entre otras organizaciones que pudieran estar interesadas en adquirir el compromiso.
- ✓ Monitorear el desarrollo de la iniciativa, para poder apoyar en la toma de decisiones, la coordinación de actividades y en la resolución de conflictos o dificultades.

- ✓ Articularse con redes y establecer alianzas con movimientos amplios de promoción agroecológica y de agricultura sustentable.
- ✓ Acercarse a las comunidades para que éstas conozcan a las organizaciones y se establezcan lazos de confianza y compañerismo.

La puesta en práctica de un proceso de Campesino a Campesino implica la realización de una serie de **actividades**, y se sirve de **herramientas metodológicas** adaptadas a cada tipo de actividad y a las características del tipo de proceso, descritas ya en este apartado (protagonismo campesino, local, horizontal y gradual). Como ya se ha expuesto, no se trata de un formulario de recetas preconcebidas, a ser replicadas en todos los casos. No obstante, a continuación se expone algunas de las actividades en las que se ha basado el proceso emprendido en El Salvador, objeto de este trabajo de investigación.

Estas actividades son un conjunto de tareas secuenciales, que permiten integrar desde un principio a la comunidad para la búsqueda de soluciones basadas en sus propias capacidades y recursos (PIDAASSA, 2006). Estas actividades buscan motivar a la población para llevar a cabo procesos de transición agroecológica que traigan mejoras para su vida comunitaria en diferentes ámbitos (político, social, económico y ambiental).

Están basadas en técnicas de Educación Popular, usando principios pedagógicos para impulsar el empoderamiento de las personas participantes y que actúen como sujetos y sujetas de transformación.

Entre las actividades utilizadas, podemos destacar las siguientes (PIDAASSA, 2006):

➤ **El auto diagnóstico comunitario**

○ Diagnóstico participativo rápido (DPR)

Con esta actividad se pretende identificar el o los problema-s productivo-s prioritario-s y más sentido-s sobre el cual se puede empezar a actuar con los propios recursos y capacidades de la comunidad. Es importante durante este paso involucrar a diferentes actores con presencia en la comunidad (autoridades locales, líderes y lideresas de diferentes organizaciones de base, población campesina) y, por supuesto, contar con una participación equitativa de hombres y mujeres. Para ello, es necesario prestar especial atención a los intereses prácticos y necesidades estratégicas de las mujeres, muchas veces invisibilizadas al trabajar con grupos mixtos.

- Inventario y selección de mejoras

Se realiza a continuación del DPR y consiste en identificar una serie de soluciones o técnicas productivas que resuelvan el o los problemas sentidos como prioritarios por la comunidad. Estas soluciones deberían responder a los siguientes criterios: rápido impacto, corresponden adecuadamente al problema, sencillas, demandan poco esfuerzo, tienen bajo costo, son aceptables, ya han sido probadas con éxito y es posible conocerlas como experiencias concretas.

➤ **El intercambio de experiencias**

- Giras de intercambio

El intercambio de experiencias, como actividad organizada, es una metodología para transmitir y adquirir conocimientos entre personas adultas, que activa la comunicación y estimula el pensamiento sobre la realidad para transformarla y satisfacer necesidades individuales y colectivas (Cárcamo, 1997).

Deben estar enmarcados en un ámbito de intereses comunes a las personas que van a participar en estos intercambios, a partir del cual se definirán los objetivos y resultados esperados y la planificación de actividades.

Este ámbito común lo constituye, por ejemplo, la visita a comunidades o parcelas donde se están poniendo en práctica algunas de las técnicas de mejora identificadas en el proceso, que permitirán motivar a los y las participantes para la puesta en práctica de las mismas.

Así, las visitas de intercambio deben terminar con actas de compromiso para concretar la experimentación y asegurar resultados concretos.

Esta actividad, otorga al proceso un componente dinámico que resulta muy motivador para los y las participantes.

- Visitas y días de campo en la comunidad

Se trata de visitar, dentro de la misma comunidad, las parcelas de aquellas personas que han puesto en práctica técnicas que responden a los problemas comunes sentidos, para difundir, compartir y practicar las experiencias y mejoras logradas, o los problemas encontrados.

Se pretende, además, motivar a hombres y mujeres que todavía no forman parte del proceso, a través de la visualización y demostración práctica de las iniciativas puestas en marcha.

➤ **La experimentación campesina**

Se trata de poner en práctica lo aprendido a través de los intercambios comunitarios e inter comunitarios en las propias parcelas. Se hace de manera sencilla y a pequeña escala (basándose en el principio de gradualidad de la metodología) y sirve para probar y examinar prácticamente las posibilidades de la nueva técnica aprendida, adaptada a la parcela donde se realiza la experimentación.

El registro de los resultados experimentales, se hace de forma sencilla, y los facilitadores y facilitadoras pueden apoyar en este seguimiento.

En la experimentación de una determinada mejora, se llevan a cabo reuniones y visitas de grupo para apoyarse mutuamente y compartir los resultados.

➤ **El surgimiento e identificación de promotores y promotoras**

A medida que el proceso de Campesino a Campesino va avanzando, se pueden ir identificando a los promotores y promotoras que liderarán el rumbo del proceso. Se trata de personas con un alto grado de compromiso con las actividades promovidas, con iniciativa y voluntad de compartir y experimentar. Ya se ha descrito con anterioridad el papel desempeñado por estos actores.

La identificación se realiza de forma colectiva, contando con la participación de las propias comunidades, sus líderes y lideresas y con el apoyo de los y las facilitadoras.

Se debe considerar en este punto del proceso que las mujeres en espacios públicos y mixtos, pueden resultar invisibilizadas por su propia actitud y la de sus compañeros, fruto de la posición de género en la que se encuentran dentro del ámbito social de sus comunidades, por lo que se debe prestar especial atención a la identificación de promotoras.

➤ **Talleres metodológicos**

Se utilizan para la formación y capacitación de promotores y promotoras, en la práctica de metodologías y herramientas participativas y didácticas, para la promoción de técnicas y mejoras en las comunidades.

Además, en este tipo de talleres, se exponen y analizan las bases conceptuales de la Agroecología, así como brindar espacios de reflexión y análisis sobre temas contextuales y de actualidad que afectan a la vida comunitaria (por ejemplo, la Soberanía Alimentaria, los productos transgénicos, los tratados de libre comercio, la legislación nacional, la equidad de género, etc.).

➤ **Actividades de coordinación**

Como ya se ha señalado a lo largo de este apartado, los procesos de Campesino a Campesino buscan el fortalecimiento de las estructuras sociales comunitarias para la promoción de la incidencia política, de manera que se hace necesaria la coordinación y el establecimiento de relaciones de alianza con actores con presencia o influencia en la zona. Por ello, se plantea la realización de actividades encaminadas a este fin, y como ejemplos, se plantean los siguientes:

○ Participación en reuniones y asambleas de la comunidad u organización de base

Se trata de integrar dentro de las agendas locales (en primera instancia), la promoción de la Agroecología como elemento necesario para la transformación de la realidad y la búsqueda de alternativas que permitan revertir la situación de empobrecimiento en la que se encuentran las comunidades.

○ Coordinación con líderes y lideresas o autoridades de la comunidad

Se hace necesario mantener informada a la comunidad sobre las actividades que están llevando a cabo las personas involucradas en el proceso de Campesino a Campesino. Esto evitará posibles conflictos por desconocimiento y malos entendidos.

Además, de esta forma, se ayuda a promover el interés entre las personas de la comunidad que nos están integradas en la iniciativa.

○ Coordinación entre promotores-as y facilitadores-as

Este tipo de organización es conveniente que sea transparente y ágil, para que no se den desajustes en las planificaciones de actividades que se realicen.

Una buena coordinación del proceso, promueve la motivación y la participación activa de los y las involucrados-as.

○ Encuentros de promotores y promotoras

Se trata de impulsar espacios de articulación y cohesión entre actores que están desempeñando papeles similares en procesos afines, dentro de una región. Se aprovechan estos espacios para la puesta en común de logros y avances y de retos y dificultades encontradas.

En general, sirven para fortalecer también la identidad cultural y el compromiso con la transición agroecológica y la transformación social.

2.6.3. Experiencias en la región: lecciones aprendidas y desafíos

El Movimiento de Campesino a Campesino en América Latina cuenta más de cien organizaciones de base (Holt-Giménez, 2008) y con diferentes y muy variadas experiencias metodológicas, pero en este apartado nos centraremos en realizar un breve recorrido por algunas de las desarrolladas en la región centroamericana (por las similitudes contextuales con el objeto del presente estudio de investigación), extrayendo parte de sus lecciones aprendidas.

A partir de algunas de las experiencias vividas y desarrolladas en Centroamérica, se han extraído aprendizajes, retos y desafíos que, en muchos casos, resultan comunes a las diferentes prácticas y a los diferentes procesos.

Entre a las **lecciones aprendidas** que pueden extraerse de algunos de estos procesos, señalamos que uno de los aspectos más relevantes de los que podemos hablar en cuanto a los logros de la metodología, es la potenciación de la acción colectiva, impulsada a partir del desarrollo de actividades individuales y colectivas, en respuesta a problemas comunes a los que se enfrentan comunidades de un determinado territorio.

Vemos un claro ejemplo en una experiencia impulsada por la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nicaragua (UNAG) desde 1992, llevada a cabo en el Municipio de Siuna, situado en la Región Autónoma del Atlántico Norte del país.

En este caso, se pretendió desde un inicio contribuir con prácticas y metodologías campesinas a la estabilización de las familias y el freno de la frontera agrícola, implementando un programa de Campesino a Campesino. El resultado principal de esta iniciativa, es la construcción de una propuesta propia de gestión, capaz de frenar la expansión de la frontera agrícola, recuperar territorios degradados e innovar sus estrategias de vida (Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente, PRISMA, 2005).

Los elementos que posibilitaron en proceso, se considera que son los siguientes:

- La naturaleza empoderadora del Movimiento de Campesino a Campesino promueve el fortalecimiento del tejido social y de los lazos de cooperación y solidaridad comunitarios e intercomunitarios.
- Los procesos de intercambio y diálogo horizontales han favorecido el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, además de potenciar la identidad campesina colectiva y comunitaria y la autoestima, a través de la revalorización del conocimiento local.
- Ha contribuido a posibilitar la acción colectiva a través de la coordinación de actividades individuales y grupales para responder a intereses colectivos.

En cuanto a los **desafíos** que esta experiencia exitosa se encuentra de cara al futuro, se destaca el reto de aportar sustentabilidad y seguimiento permanente al liderazgo campesino desarrollado, al interior de la UNAG. Implicará trascender el enfoque de proyectos del Programa de Campesino a Campesino para convertirlo en un movimiento social promovido por la UNAG y que proporciona a ésta un conjunto de procesos locales, con propuestas y líderes y lideresas propios-as.

Para apoyar tal proceso, los equipos técnicos deberán asumir la implementación de programas que tengan como referencia las condiciones agroecológicas y el nivel de empoderamiento y conocimiento acumulado a través de las propuestas del programa de Campesino a Campesino (PIDAASSA, 2006).

Según este planteamiento, tales programas irán orientados hacia:

- Fortalecimiento de la capacidad de gestión comunitaria y de incidencia política de los líderes y lideresas del Programa de Campesino a Campesino en los ámbitos local y nacional.
- Promover la representación de la UNAG a nivel municipal y departamental.
- Manejo sostenible de la biodiversidad local
- Promover acciones dirigidas a reducir la inseguridad alimentaria, a través del fortalecimiento de la diversificación, el incremento de la producción, el uso intensivo del patio y la alimentación alternativa.

Otros de los grandes desafíos que se le ha planteado a esta experiencia, es la lucha contra la inequidad de género, favorecer mecanismos de comunicación entre promotores y promotoras (a nivel local, regional, nacional e internacional) y la trascendencia de los logros obtenidos para promover una incidencia política que lleve a cambios en las políticas nacionales.

Otras experiencias llevadas a cabo en la región, como en el caso de un proceso llevado a cabo en Honduras dentro del Programa de Agricultura Sostenible acompañado por la Asociación de Consejeros para la Agricultura Ecológica y Humana (COSECHA), en el Municipio de Sabana Grande (Francisco Morazán) en los últimos años, resaltan la validez de este tipo de iniciativas en el proceso de cambios en los entornos ambientales, sociales y económicos.

Entre los **aprendizajes** que se pueden extraer de esta experiencia, se destacan los siguientes (López Vargas *et al.*, 2009):

- Dentro del ámbito social, se logró fortalecer las capacidades para la producción de una mayor cantidad y diversidad de alimentos sanos a lo largo del año, lo que contribuyó a la reducción de la inseguridad alimentaria. De igual forma, las familias involucradas lograron elevar sus capacidades para involucrarse en procesos cada vez más complejos de conservación y aprovechamiento de los recursos.
- Continuando en el mismo ámbito de análisis, se reconoce que las personas involucradas, han mejorado sus capacidades para transmitir sus conocimientos a través de procesos de intercambio, así como una revaloración de la autoestima individual y comunitaria. En este sentido, se resalta también la transformación de las parcelas en unidades de ejemplo que pueden motivar a otras personas.
- Derivado del punto anterior, los procesos de intercambio han favorecido el fortalecimiento de redes sociales y la interacción entre comunidades.
- Tomando ahora como centro la dimensión ambiental, esta experiencia obtuvo, como uno de sus principales logros, el rescate y enriquecimiento de la biodiversidad local, así como la recuperación de áreas degradadas y concienciación ambiental por parte de las comunidades involucradas. Asimismo, se reconoció la importancia del no uso de los agrotóxicos, y sus influencias negativas sobre la salud y el medio ambiente.
- Por último, mencionar los logros hallados en materia económica, dentro de los cuales se destaca que la diversificación agrícola y no agrícola (a través del mejoramiento en la utilización y manejo del espacio y de recursos), ha posibilitado la generación de ingresos a lo largo del año.

En cuanto a los **retos** futuros, COSECHA se plantea la búsqueda de cómo establecer y proyectar las capacidades de producción, oferta y estimación de la demanda a nivel comunitario, municipal y fuera de la región, que ayuden a fortalecer la voluntad de

realizar esfuerzos conjuntos y de forma continua. Además, se plantea el desafío de lograr las capacidades para elaborar propuestas que puedan incidir en las políticas públicas,

En general, en otras experiencias revisadas para este trabajo promovidas por otras organizaciones como la Alianza SARA (por la Soberanía Alimentaria y la Reforma Agraria) o ANAFEA (Asociación Nacional para el Fomento de la Agricultura Ecológica), se presentan desafíos comunes a afrontar en el futuro, similares a los que acabamos de describir.

En general, estos retos están relacionados con cuestiones organizativas y de **fortalecimiento de los liderazgos locales, la revalorización del campesinado como sujeto transformador, con la incidencia política y con la búsqueda de la equidad de género.**

2.7. BASES TEÓRICAS Y EPISTEMOLÓGICAS DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

2.7.1. Bases epistemológicas de la Sistematización de Experiencias

La palabra **sistematización** significa *organizar según un sistema*, según la Real Academia de la Lengua Española. Desde una perspectiva científica clásica, este término es utilizado en diferentes disciplinas para ordenar información y datos, sin ninguna interpretación reflexiva o crítica de los mismos.

Pero, desde la **Educación Popular, la Sistematización adquiere un significado más amplio, con una clara orientación ética, política y epistemológica, dirigida a desarrollar capacidades en las personas y colectivos excluidos del poder.** Se desafían así las concepciones positivistas de producción de conocimiento, generalmente elitistas y excluyentes, que han venido funcionando a lo largo de la historia.

En este marco, se entiende “**experiencias**” como *procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos, que son vividas por personas concretas. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales, ni meramente datos. Las experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento*

y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social. (Jara, sin fecha)

Al entender las experiencias de esta forma, se debe considerar que éstas están marcadas por una serie de factores relacionados con la concepción dinámica de la realidad y su construcción compleja a través de interrelaciones de aspectos subjetivos y objetivos, vividos por los hombres y las mujeres protagonistas. Así, en el análisis a realizar, se contemplarán los siguientes factores, definidos por Óscar Jara en su trabajo titulado: *“La Sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano. Una aproximación histórica”* como los siguientes:

a) Condiciones del contexto: toda experiencia se hace siempre en determinadas condiciones de un contexto económico, social y político a nivel local, regional, nacional o mundial. El momento histórico es la condición de posibilidad de cada experiencia, fuera del cual no es factible entenderla, pues es parte integrante de su realización. En este sentido, el “contexto” no es algo totalmente exterior a la experiencia, sino una dimensión de la misma, ya que ella no sería, no estaría siendo o no habría sido, si no es en ese contexto y por ese contexto.

b) Situaciones particulares: ninguna experiencia se puede llevar a cabo fuera de una determinada conjunción de situaciones específicas, que pueden ser institucionales, organizacionales, grupales o personales; es decir, unas circunstancias, un espacio y un lugar, en los cuales se vive una experiencia y que le dan características propias e irrepetibles.

c) Por otro lado, una experiencia siempre está constituida por **acciones**; es decir, por cosas que hacemos (o dejamos de hacer) las personas. De forma intencionada o no; planificada o imprevista; dándonos cuenta de su realización o sin reconocerla mientras las realizamos.

d) Pero también, en toda experiencia se manifiestan las **percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones** de cada una de las personas que viven esas experiencias, es decir de los hombres y mujeres protagonistas de las mismas.

e) Además, las experiencias incluyen, al realizarse, determinados **resultados o efectos** que modifican en todo o en parte los elementos o factores existentes anteriormente.

f) La interrelación de todos estos factores generan **reacciones** en las personas que intervienen, las cuales construyen **relaciones** entre ellas. Estas relaciones personales y sociales –por una parte- han sido mediadas por todos los elementos anteriores y –por otra- son factores desencadenados por lo que aconteció durante la experiencia.

Desde esta perspectiva, cuando hablamos de la Sistematización de Experiencias, estamos hablando de procesos históricos en los que se van concatenando todos esos diferentes elementos, en un movimiento e interrelación permanentes, produciendo continuamente cambios y transformaciones en la medida que cada aspecto se constituye respecto al todo y el todo se redefine en su vinculación con cada aspecto. Es decir, estamos viendo, pensando y analizando la realidad desde una **perspectiva holística**.

Sistematizar Experiencias significa entender el sentido y la lógica de ese proceso complejo, para extraer aprendizajes de la experiencia vivida que puedan servirnos para repensar el pasado, entender el presente y pensar un futuro diferente a nuestro presente.

Para ello, debemos preguntarnos por qué la experiencia ha sido de la manera vivida y no de otra. Ser capaces de interpretar críticamente lo que está aconteciendo a partir de una reconstrucción histórica del proceso vivido, que no se quede en el simple ordenamiento cronológico de lo que pasó.

En definitiva, la entendemos como ***"proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social; como un primer nivel de teorización sobre la práctica. En este sentido, la Sistematización representa un intento de articular teoría y práctica, lo cual nos pone ante el reto de desarrollar un lenguaje que exprese a un nivel conceptual toda la riqueza y la dinamicidad presentes en las prácticas de promoción"*** (Barnechea et al., 1992).

Pero esto no alude a cualquier forma de intervención o promoción, sino a la que se desarrolla en la promoción y la educación popular, que se realiza en articulación con grupos populares y que, junto con ellos, busca transformar la realidad. En consecuencia, los sujetos a los cuales nos referimos -los sistematizadores potenciales- son un tipo específico de personas: aquellos que participan en proyectos de intervención en la realidad con una intencionalidad de transformación, a los que Donald Schön (1983) llama los **"profesionales de la acción"**.

De esta manera, se busca la ruptura de la concepción de la creación del conocimiento positivista, y se buscan los procesos desde abajo, incluyentes y participativos, de construcción y recuperación crítica del conocimiento, de transformación social y de cambios en las estructuras de poder. Se trata de una forma de integrar en los procesos sociales y políticos, y en las propias ciencias sociales, a los colectivos y personas tradicionalmente excluidas de los mismos, y cuyo aporte resulta de vital importancia si realmente buscamos procesos de transformación social profundos y estructurales.

De lo expuesto en los párrafos anteriores, se deriva un **primer reto** al que debe enfrentarse toda Sistematización de Experiencias. Se trata de lograr la construcción del conocimiento desde y para la práctica, es decir, de cómo llevar a cabo la citada **articulación entre la práctica y la teoría**, teniendo en cuenta que el punto de partida es la contradicción dialéctica entre ambos conceptos.

Se plantea así el desafío metodológico de cómo extraer de la práctica una aproximación teórica derivada de la primera, pero sin caer en el reduccionismo y en la construcción de teorías deterministas, que llevarían a una réplica mecánica de la misma práctica en diferentes momentos y en diferentes contextos. Esto nos llevaría a obviar los factores que caracterizan una experiencia, que la definen como un proceso dinámico y complejo, como se ha descrito anteriormente. Con toda seguridad, los procesos promovidos desde esta perspectiva, conllevarían a errores y fracasos asociados a tal omisión.

Asimismo, nos lleva a plantearnos cómo comprender mejor la realidad para poder actuar sobre ella y lograr cambios y transformaciones en nuestro entorno, a partir de la interpretación y la comprensión de la práctica.

En este marco conviene citar a Mao Tse Tung (1965): *"Descubrir la verdad a través de la práctica y, nuevamente a través de la práctica comprobarla y desarrollarla. Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, con cada ciclo, el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es en su conjunto la teoría materialista dialéctica del conocimiento, y de la unidad entre el saber y el Hacer."*

Pero de igual manera, no se debería caer en el extremo opuesto, que sería el de asumir la práctica como única fuente de verdad.

Debemos señalar que, existe un debate y reflexión permanente en este sentido, que se va construyendo y evolucionando a medida que se avanza en la práctica de pensar la sistematización, el apoyo a este tipo de procesos y la realización directa de los mismos.

El presente trabajo se basa en las reflexiones llevadas a cabo por el **Taller Permanente de Sistematización (TPS)**¹⁰, marco en el cual se está realizando un continuo trabajo de aproximación a la epistemología de la sistematización.

¹⁰ El TPS surge en junio de 1988, cuando se realizó en Lima un Encuentro Nacional de las ONGs afiliadas al CEAAL. Aprovechando esta oportunidad, se convocó a las instituciones y personas interesadas en la sistematización de experiencias de educación de adultos y promoción del desarrollo, a una jornada de trabajo sobre el tema. Es a partir de este evento que se conforma un grupo que acuerda darle permanencia a su reflexión. Si bien a lo largo de estos años sus integrantes han ido variando, un equipo central se ha mantenido hasta el presente, conformando el eje conductor del Taller.

Desde sus inicios, el TPS se propuso como su principal tarea el generar espacios para reflexionar sobre los aprendizajes que surgen de la práctica y los aportes de la sistematización para mejorarla y potenciarla. Es así que se ha ido precisando los contenidos del concepto de sistematización, definiendo un método para desarrollarla y realizando múltiples actividades de formación en sistematización. La reflexión en relación a estos procesos le ha

En este contexto, se entiende por **práctica** como una actividad intencionada, que se sustenta en un conocimiento previo y que se plantea lograr objetivos de transformación. Se trata de acciones desarrolladas por sujetos que, a partir de determinada lectura de la realidad, identifican algunos problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar, con los recursos con que cuentan.

Este proceso, sin embargo, no siempre es consciente para el profesional de la acción mismo, ya que se da como respuesta a los problemas que surgen cotidianamente, y que generalmente exigen un enfrentamiento rápido e inmediato. En consecuencia, ni el conocimiento en que se sustenta la intervención, ni el nuevo conocimiento que se genera durante ella, dan lugar a un saber ordenado, fundamentado y, por lo tanto, transmisible. **La sistematización pretende, precisamente, orientar a los profesionales para darle orden y rigor al conocimiento que está en su práctica** (Barnechea *et al.*, 1994).

Además, se debe considerar que el profesional de la acción dentro de una determinada práctica, forma parte de la situación sobre la cual está interviniendo y que está conociendo. De esta manera, se da una compleja interrelación entre la situación y las personas implicadas, que lleva cambios que se retroalimentan sobre la persona o colectivo y sobre la situación. Además, el proceso de construcción de conocimiento, se convierte en algo continuo, debido a que la acción realizada por los actores implicados modifica la situación, haciendo que ésta no sea la misma que motivó la intervención inicial.

Según la autora María de la Luz Morgan, en el marco del Taller Permanente de Sistematización, y en esta misma línea de reflexión teórica, en su trabajo titulado *“Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la Sistematización”*, señala que ésta se sustenta en **dos bases epistemológicas** que cuestionan y alteran los fundamentos centrales de la concepción clásica del conocimiento.

Por un lado, se cuestiona profundamente el concepto de “objetividad” en la construcción de conocimiento y en la investigación, ya que se parte de la unidad entre el sujeto y el objeto del conocimiento, involucrando al sistematizador-a (o profesional de la acción) en el proceso de análisis como parte de él, produciendo conocimientos sobre su propia práctica, sobre sí mismo-a y su acción en el mundo. Esto trae consigo un debate en cuanto a la rigurosidad, en sentido científico ortodoxo, de los resultados de la investigación. La validez de este tipo de conocimiento, se discute más adelante.

Por otro, se basa en la unidad entre el que sabe y el que actúa, de manera que, en la sistematización no se trata de comprender mejor el proceso analizado exclusivamente, sino que se trata de comprenderlo mejor para mejorar la acción. Como la propia

permitido al TPS, a la vez, definir y validar una propuesta de formación, y abrirse a búsquedas en el campo teórico y epistemológico, que surgen de y retroalimentan a las propuestas de formación.

autora señala, se trata de *ser y hacer mejor*, para lo que el saber es utilizado como instrumento. Podríamos decir pues, que hablamos de un *continuum* práctica- teórica-práctica, como señala a su vez Diego Palma (1992). O sea, que en toda sistematización la finalidad del conocimiento, **es el regreso a la práctica.**

Pero este regreso a la práctica no supone una repetición mecánica de lo que “hicimos bien”, sino de una construcción de la práctica nueva cada vez, gracias al mejor entendimiento de la experiencia vivida y al conocimiento generado a partir de su sistematización.

Siguiendo esta misma línea y con estas bases epistemológicas planteadas, la autora considera que el sentido de sistematizar es la conceptualización de los conocimientos generados a partir de la práctica, convirtiendo éstos en elementos transmisibles, verbalizables, concretos y delimitados.

La validez y rigor de estos **conocimientos contruidos desde la práctica**, es eminentemente situacional. Es decir, **son válidos en la medida en que sirven para orientar una nueva práctica**, y no sólo por estar relacionados con determinada teoría o por su propia consistencia interna, como sucede en la investigación clásica.

En este marco, adquiere especial relevancia el **diálogo de saberes** y el entendimiento entre los-as diferentes actores que participan en la práctica, cada uno-a desde su propia subjetividad y vivencia personal o colectiva. Se entiende que, cada uno de los actores o profesionales de la acción, ha adquirido un saber derivado de su acción práctica que puede ser más o menos difuso y no formalizado, hasta que se sistematiza, dándole un carácter de conocimiento como tal, expresable y socializable. Este tipo de profesionales se encuentra cotidianamente ante una serie de situaciones inciertas y confusas, que deben ser capaces de enfrentar adecuadamente para llevar adelante sus objetivos transformadores. Para ello, deben desarrollar un proceso de *reflexión-en-la-acción*, que los lleva a comprender las situaciones, orientarse en ellas y actuar adecuadamente. Esta reflexión se sustenta en conocimientos y, a la vez, produce nuevos conocimientos, que refrendan o modifican lo que ya sabían, y que les permiten afrontar las nuevas situaciones desconocidas que se les presentan permanentemente en la práctica.

Además, el conocimiento práctico producido por los diferentes actores implicados en la acción es distinto, pero igualmente importantes, de forma que deben ser todos considerados para alcanzar una comprensión más profunda y completa de la realidad.

En esta misma línea, la persona que se encarga de facilitar la sistematización se encuentra con el reto de conseguir armonizar los diferentes “idiomas” hablados por los

sujetos participantes en la experiencia¹¹ y, después, ser capaz de devolver, en el propio “idioma” de cada actor (individual o colectivo) los aprendizajes extraídos de la sistematización. Esta devolución de conocimiento es necesaria considerando la concepción de sujetos-as de la investigación y no como objetos de la misma.

Haciendo referencia nuevamente a la autora María de la Luz Morgan, se señala también como una de las partes fundamentales de este planteamiento teórico, la imposibilidad de disociar los conceptos de **racionalidad-objetividad y subjetividad-afectividad**, debido a que las experiencias han sido vividas por personas. Estas personas están marcadas, en su acción y en su pensar, por factores afectivos e ideológicos que, irremediablemente, afectarán a su forma de vivir y pensar la práctica, por lo que ésta no puede estar marcada por un componente estrictamente racional y teórico.

Por ello, a la hora de sistematizar, se plantea este otro reto: cómo incorporar la subjetividad dada por el componente del “sentir la experiencia” con la objetividad necesaria para interpretar, extraer aprendizajes y expresarlos en un lenguaje lógico-formal. En este sentido, desde el Taller Permanente de Sistematización se considera que la **perspectiva hermenéutica**, con su interés por descubrir y comprender los sentidos que están en juego en las prácticas, tiene mucho que aportar para caminar hacia una mejor articulación entre lo objetivo y lo subjetivo, pero aún son muchas más las preguntas que las respuestas en este campo.

2.7.2. Enfoques y marcos de referencia de la Sistematización de Experiencias

Por otra parte, se debe mencionar que en América Latina, existe un debate y un trabajo de recopilación en cuanto a los **diferentes enfoques y marcos de referencia que se han tenido en cuenta en las muy diversas experiencias de Sistematización** durante los últimos 20 años. El trabajo en este sentido ha sido llevado a cabo, de manera específica, por autores como Diego Palma o Jorge Osorio, en Chile, el Taller Permanente de Sistematización del Perú y Alfonso Torres en Colombia.

A lo largo de estos años de recorrido práctico y teórico, se pueden encontrar distintos enfoques, marcos de referencia y propuestas metodológicas, que difieren en determinados elementos pero confluyen en una serie de aspectos comunes, presentes

¹¹ Recordando la concepción compleja y dinámica de la misma y reconociendo la diversidad y subjetividad de cada una de las personas y/o colectivos

en todas las experiencias de Sistematización que se han venido impulsando. A dichos aspectos, Alfredo Ghiso (1998) los llama **acuerdos básicos**, y menciona los siguientes:

- A toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos a éste le antecede un "*hacer*", que puede ser recuperado, re contextualizado, textualizado, analizado y re informado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso.
- Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su hacer. Tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee son el punto de partida de los procesos de sistematización.
- Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.
- La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.
- En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan.

Según Diego Palma, en su trabajo "*La sistematización como estrategia de conocimiento de educación popular*", publicado por CEAAL en 1992, plantea que las **diferencias entre los enfoques** en los que se basan las experiencias de Sistematización consideradas, se basaban principalmente en tres aspectos: en los objetivos específicos, en el objeto a sistematizar y en las metodologías.

En ese momento el autor consideraba que existía una fuente de unidad, un respaldo epistemológico común, que denominó como: *oposición al positivismo que guía el quehacer de las ciencias sociales desde una "epistemología dialéctica"*: Dialéctica de la historia en su tensión primordial marcada por sujetos en conflicto y los cambios por ellos generados en sus realidades y dialéctica epistémica marcada por los ciclos: practica - teoría - práctica.

Según Ghiso (1998), es justamente allí donde Palma sitúa la coincidencia que nos atrevemos a plantear: la diferencia de enfoques que enmarcan las actuales propuestas y desarrollos en sistematización. Si se reconoce que existen diversidad de sujetos y, por consiguiente, de lógicas y racionalidades, culturas y discursos que mueven a la reflexión y expresión del saber construido en relación a las prácticas, podemos, entonces, suponer que existen *diferentes respaldos epistemológicos*.

Continuando con la propuesta de este autor, estos podrían ser:

- **Enfoque histórico - dialéctico:** En el que las experiencias hacen parte de una práctica social e histórica general e igualmente dinámica, compleja y contradictoria que pueden ser leídas y comprendidas, de manera dialéctica, entendiéndolas como una unidad rica y contradictoria, plena de elementos constitutivos que se hallan en movimiento propio y constante. Estas prácticas están en relación con otras similares en contextos que permite explicarlas.
- **Enfoque dialógico e interactivo:** En el que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. Tiene importancia, en este enfoque el construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: reconocer toda acción como un espacio dialógico, relacionar diálogo y contexto, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción. En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse, también categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales.
- **Enfoque hermenéutico:** Aquí se pone en consideración la necesidad de entender a los actores de los proyectos socioculturales y educativos en el desarrollo de razones prácticas reflexivas, mediante una serie de procesos que permiten hacer explícitos y ponen en claro: intencionalidades, predisposiciones, hipótesis, sentidos y valoraciones que subyacen en la acción. Es, desde este enfoque, que la sistematización se entiende como una labor interpretativa de todos los que participaron, develando los juegos de sentido y las dinámicas que permiten reconstruir las relaciones que se dan entre los actores, los saberes y los procesos de legitimidad, esto es dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia. Desde este enfoque se afirma: "*sistematizamos experiencias, esto es interpretaciones de un acontecimiento, desde el espesor sociocultural de cada uno de los participantes*".

- **Enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana:** Estos enfoques asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La sistematización está vinculada aquí a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla.
- **Enfoque deconstructivo:** Desde este enfoque podría entenderse la sistematización como una intervención que permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional, en los imaginarios y en aquellos campos donde existen formas institucionalizadas de ejercicio del poder. Es un oír las márgenes de la maquinaria institucional, sospechando de todo aquello que se afirma que está funcionando bien. Se construye conocimiento al reconocer las huellas que deja la acción y los orígenes de la misma, ya que éstos nunca desaparecen. Desde esta perspectiva la condición epistemológica es la de la incertidumbre que propicia a lo largo del proceso de sistematización la generación de preguntas que colocan a los actores en la posibilidad de abandonar lo que se es, para colocarse en un horizonte de construcción de lo que puede ser.

Se muestra así que existen diferentes enfoques utilizados para Sistematizar Experiencias desde la Educación Popular, en los que se combinan diferentes perspectivas para enlazar la práctica y la teoría. Pero, es de hacer notar que, entre ellos, existen hibridaciones.

En el presente trabajo de investigación, según esta clasificación de enfoques, se reconoce asimismo la hibridación entre aspectos de cada uno de ellos, debido a que la línea que los separa se considera difuminada y discontinua, y se rescatan elementos de cada uno de los planteamientos considerados.

Capítulo 3: Metodología

3.1. INTRODUCCIÓN

3.2. DESCRIPCIÓN DE LOS
MOMENTOS DE ESTA
SISITEMATIZACIÓN

3.1. INTRODUCCIÓN

Como se ha expresado en el apartado del Marco Teórico, la propuesta Metodológica de la Sistematización de Experiencias, enfrenta una serie de retos y desafíos para la construcción de conocimiento a partir de la práctica, a los cuales, se ha pretendido hacer frente a lo largo de este trabajo de investigación.

Se han considerado una serie de **momentos**, definidos y diferenciados por su intencionalidad y temporalidad dentro de la Experiencia, que marcan la marcha de la Sistematización.

A continuación se resumen en la siguiente tabla, donde se caracteriza cada uno de ellos, y se formulan algunas recomendaciones:

Tabla 1: LOS MOMENTOS METODOLOGICOS DE UNA SISTEMATIZACION, CARACTERISTICAS Y RECOMENDACIONES

	Momento	Características	Recomendaciones
1	Vivir la experiencia	Haber participado en la experiencia de alguna manera	Registrar lo que va sucediendo a lo largo del proceso.
2	Definir el objetivo de la sistematización	- Responde a: ¿Para qué queremos hacer esta sistematización? - Tener clara la utilidad de la sistematización.	- Tener en cuenta la misión y la estrategia institucional. - Tener en cuenta los intereses y posibilidades personales.
3	Delimitar el objeto a sistematizar	- Qué experiencia vamos a sistematizar. - Delimitar tiempo y espacio de la experiencia.	- No hay que cubrir toda la experiencia ni todos sus componentes.
4	Precisar un eje de sistematización	- Precisa el enfoque central y evita la dispersión.	- Pensarlo como el hilo conductor que atraviesa la

		- Responde a: ¿Qué aspectos nos interesan más?	experiencia. - Es útil formularlo como una relación entre aspectos.
5	Recuperar el proceso vivido <ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción histórica • Ordenamiento y clasificación de la información 	- Reconstruye de forma ordenada lo que sucedió, tal como pasó. - Clasifica la información disponible - Identifica etapas, cambios, momentos significativos de todo el proceso.	- El eje de sistematización sirve de guía. - Organizar la información de forma clara y visible. - Hay que basarse en todos los registros posibles. - Determinar las categorías y variables para ordenar.
6	Interpretación crítica <ul style="list-style-type: none"> • Análisis • Síntesis 	- Analiza cada componente por separado. - Pregunta por las causas de lo sucedido. - Permite identificar las tensiones y contradicciones. - Mira particularidades y el conjunto, lo personal y lo colectivo.	- Llegar a entender la lógica de la experiencia. - Llegar a comprender los factores claves o fundamentales. - Confrontar con otras experiencias y teorías.
7	Formular conclusiones	- Responde a los objetivos de la sistematización. - Pueden ser formulaciones teóricas o prácticas. - Son las principales afirmaciones resultado del proceso de sistematización.	- Pueden ser dudas e inquietudes abiertas. - Son punto de partida para nuevos aprendizajes. - Mirar lo que aporta la experiencia al futuro.
8	Elaborar productos de comunicación	- Son formas para hacer comunicables los aprendizajes.	- Debe compartirse los resultados con todos los involucrados. - Recurrir a formas diversas y

			creativas.
--	--	--	------------

Fuente: APRENDER DE NUESTRAS EXPERIENCIAS: Un desafío político-pedagógico. Oscar Jara, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, San José, Costa

Antes de entrar a describir cada uno de los momentos considerados en esta Sistematización de experiencias, se exponen algunas consideraciones que se tendrán en cuenta a la hora de llevar a cabo el trabajo, a partir de la convicción ya expuesta de la necesidad de incluir la perspectiva de Género.

A la hora de **Sistematizar Experiencias con perspectiva de género**, se deben considerar los siguientes planteamientos éticos y políticos:

- El asunto no es si son experiencias de mujeres ó mixtas. Es de construir una mirada, que nos orienta independientemente de la composición del grupo
- Los objetivos de empoderamiento de las mujeres desde la sistematización de experiencias implica:
 - Reconocer y visibilizar la expresión diferenciada de la vida social en los hombres y en las mujeres y de ahí el impacto diferenciado de las acciones, contextos, etc.
 - Reconocer y visibilizar la diversidad presente en todos los colectivos humanos: por género, edad, aspectos étnicos, discapacidad, etc.
 - Desnaturalizar las miradas, reconociendo que los géneros son construcciones sociales de la cultura y no de la natura.
 - Dar la oportunidad de comprender los géneros y las relaciones entre éstos y en al interior de cada uno como expresiones fundamentales de relaciones de poder patriarcales. No sólo como expresiones culturales
 - Comprender el género como la sexualización del poder y, a partir de ahí, la subordinación de las mujeres y de todo lo asociado con ellas
 - Empatizar con las mujeres. Reconocerse como una de ellas y celebrar su importancia en la vida de todas y todos
 - Aprender a mirar desde la semejanza, la diferencia y desde la diversidad.

Para llevar a la práctica este planteamiento, se pueden poner en práctica, entre otros, los siguientes instrumentos metodológicos:

- Entrenar la mirada buscando en lugares y revisando prácticas que habitualmente no se “miran”
- Romper las dicotomías entre lo público y lo privado
- Validar las subjetividades como forma de conocimiento
- Usar un lenguaje inclusivo: “lo que no se nombra no existe”.
- No usar singulares: LA MUJER, EL HOMBRE, para no fomentar los esencialismos
- Incorporar la perspectiva de género explícitamente en el eje de sistematización, en los objetivos y en todas las preguntas que se hacen a la experiencia: “lo que no se nombra no existe”.

3.2. DESCRIPCIÓN DE LOS MOMENTOS DE ESTA SISTEMATIZACIÓN

En este apartado, se describen cada uno de los momentos definidos en la propuesta metodológica considerada, y se caracterizan para el caso concreto que nos ocupa, considerando las recomendaciones reflejadas en la **Tabla 1**.

Momento 1: Vivir la experiencia

Las personas que participan en el proceso de Sistematización, deben haber participado en la experiencia, de una u otra forma. Es importante resaltar en este punto y, como ya se ha expresado en el Marco Teórico, las siguientes consideraciones a tener en cuenta:

- Cada uno de los actores implicados en el proceso, ya sean individuales o colectivos, ha vivido la experiencia desde su propia perspectiva, saber acumulado y su contexto particular. Esta vivencia, puede ser muy diferente dependiendo de cada actor o actriz.
- Todas las vivencias son igualmente importantes, y deben ser tenidas en cuenta para lograr una comprensión del proceso, lo más profunda y completa que sea posible.

- Se busca, en especial, la visibilización de la experiencia vivida por las mujeres, de forma colectiva e individual. Este aspecto se considera de suma importancia debido a que, por lo general en los grupos mixtos, se tiende a invisibilizar la condición y posición de las mujeres en el análisis, homogeneizando éste.
- Se parte del respeto a la diversidad cultural, social y de género, y se mantendrá durante todo el proceso.
- Las personas o colectivos implicados son quienes sistematizan (profesionales de la acción) su propia experiencia, es decir, se les considera sujetos-as de la investigación y no objetos de la misma.

Partiendo de estas consideraciones, las personas que participarán en la Sistematización son:

- Grupo de campesinos y campesinas implicados durante la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino emprendido (se considerará al respecto, el trabajo específico con las campesinas).
- Equipo técnico de ACUA
- Personal de órganos directivos y gerenciales de ACUA

Momento 2: Definir el objetivo de la sistematización

Se trata de definir claramente para qué queremos sistematizar. Para ellos, se formulará, en equipo, las preguntas centrales que la sistematización intentará responder, para después poder precisar el eje del proceso y, a la vez, a delimitar la experiencia que se va a sistematizar. Estas preguntas, darán cuenta de los conocimientos que esperamos construir.

ACUA es una organización que se encuentra en un proceso permanente de reflexión sobre su práctica en el área salvadoreña en la que trabaja y sobre su planteamiento teórico-filosófico.

Por ello, esta propuesta surge de la propia organización, para contar con más elementos que les permitan llevar a cabo ese proceso continuo de autoanálisis. Adquiere además especial importancia dado el marco estratégico en el que ACUA se encuentra, concretamente en el replanteamiento de su trabajo en el área rural con productores y productoras agrícolas en condiciones de empobrecimiento extremo.

En esta línea, se está apostando por dotar de un componente político mucho más fuerte del que se ha estado trabajando en los últimos años, y se están llevando a cabo cambios estructurales y de concepto.

De esta forma, durante el año 2009, y como fruto de un proceso de reflexión interno, se ha llevado a cabo el cambio en la concepción de uno de sus Programas, el de Producción y Nutrición, convirtiéndose en el Programa de Agricultura Sostenible. Para ACUA, este no es sólo un cambio de nombre, sino un cambio de contenido, como ya se ha explicado en el Capítulo 1 de este trabajo.

Es por esto que ACUA necesita contar con aprendizajes extraídos de su propia práctica para orientar su trabajo futuro, de manera que éste cumpla con los objetivos y metas de transformación que la institución se propone.

Se considera que este aprendizaje debe ser construido de forma colectiva, de forma que se impliquen y lo protagonicen todos los actores implicados. ACUA pretende contar con un análisis más profundo que el que se queda en el cumplimiento de resultados e indicadores definidos, a priori, en la acción.

Así pues, se definen los siguientes objetivos a lograr con la presente Sistematización de la experiencia:

Objetivo General:

Reflexionar sobre la pertinencia de la práctica de Campesino a Campesino para impulsar el proceso de transición Agroecológica, considerando el enfoque transdisciplinar de ésta y su potencial de transformación social, a partir de insumos generados de forma participativa, desde la base del proceso y sensibles a la perspectiva de género.

Objetivos Específicos:

- Recuperar críticamente la experiencia vivida por los distintos actores implicados-as en el proceso (incluida ACUA), visibilizando y reflexionando sobre el aporte específico de las mujeres, desde una perspectiva de género.
- Fortalecer la solidaridad y cooperación entre el campesinado de las distintas comunidades protagonistas, haciendo especial énfasis en la sororidad entre las mujeres de las comunidades.
- Identificar claves políticas y metodológicas para la promoción de la transición agroecológica en las comunidades rurales implicadas en el

proceso, con una perspectiva integradora de los diferentes ámbitos de la vida comunitaria y con perspectiva de género.

- Elaborar colectivamente reflexiones que cobijen a las mujeres y las animen a continuar con esfuerzos de empoderamiento desde el ámbito productivo, político, social y cultural.
- Propiciar la reflexión introspectiva de ACUA para construir lecciones aprendidas e identificar desafíos y retos a los que debe hacer frente para lograr sus objetivos estratégicos y elaborar colectivamente reflexiones sobre el papel desempeñado por los y las facilitadores-as del equipo técnico de ACUA.

Momento 3: Delimitar el objeto a sistematizar

En este momento, se trata de llevar a cabo la delimitación espacio temporal de la experiencia que queremos sistematizar, de la forma más concreta posible.

En el caso que nos ocupa, acorde con la definición de los Objetivos planteados, se considera que el objeto a sistematizar será la experiencia en su conjunto, y no sólo una parte de ella. Debemos tener presente que, al tratarse de una delimitación amplia, la profundidad del análisis no podrá ser la misma que si escogiéramos una de las dimensiones o uno de los momentos concretos que componen la experiencia.

Así, en nuestro caso concreto, se define de la siguiente manera:

Experiencia vivida por campesinos y campesinas pertenecientes al área rural de los Municipios de Huizúcar (Departamento de La Libertad, El Salvador) y el personal de ACUA durante el proceso de puesta en práctica de la Metodología de Campesino a Campesino para la promoción de la Agroecología, en el periodo comprendido entre 2007 y 2009.

Momento 4: Precisar un eje de sistematización

Durante este momento de la Sistematización, se trata de definir qué aspectos centrales de la experiencia nos interesa sistematizar. Se busca delimitar un hilo conductor que atraviesa centralmente la experiencia desde el cual pretendemos lograr los objetivos propuestos. Es la mirada que privilegiamos y que nos permite reconstruir y analizar críticamente la experiencia.

Este eje se define una vez se han precisado los objetivos perseguidos y se ha procedido a delimitar espacio temporalmente la experiencia a sistematizar.

En nuestro caso, se define un doble eje, que pretende visibilizar el aporte de las mujeres participantes en el proceso de una manera específica, partiendo de la premisa ya expresada en esta investigación de que “lo que no se nombra, no existe”.

Así, se utilizarán como hilos conductores para llevar a cabo el proceso que nos ocupa, los siguientes:

- **Proceso de aprendizaje conjunto para la construcción de alternativas agroecológicas equitativas, incluyentes y transformadoras dentro de las comunidades protagonistas.**
- **Apropiación de la práctica del liderazgo por parte de las mujeres protagonistas y su relación con su posición de género en sus comunidades.**

Momento 5: Recuperar el proceso vivido

Reconstrucción histórica y ordenamiento y clasificación de la información

Durante el momento de la reconstrucción histórica, se trata de rescatar **el proceso tal como ha sido vivido, sentido y percibido** por las personas que estuvieron implicadas, de una u otra forma, en la experiencia. No hablamos, por tanto, de una rigurosa reconstrucción cronológica de cómo y en qué orden se sucedieron los hechos.

Es interesante realizar aquí una consideración previa, sobre el uso y concepción de los tiempos en la metodología que estamos considerando.

La sistematización intenta moverse en tres dimensiones del tiempo, expresadas en una experiencia: el pasado, el presente y el futuro que, inevitablemente, están relacionadas entre sí.

Partimos del reconocimiento de que todo existe en cuanto ha sido, es y será **presente** y puede ser vivido como tal. Es decir, se entiende que la única dimensión que existe de la experiencia es el presente y que el pasado existe en la medida en que las y los protagonistas de la experiencia recuperan lo que de alguna forma sigue siendo presente. De esta manera, la reconstrucción histórica de la experiencia no puede

“recuperar” el pasado tal como fue, sino cómo es percibido al traerlo al momento actual.

Así, se le da especial relevancia al presente como forma de impulsar y mantener la reflexión de la experiencia, en tanto ésta está en el presente. Hay “regresiones” a un pasado cuando fue presente y “progresiones” hacia un futuro, imaginado como presente, sobre el cual se pretende incidir.

Además, se cree conveniente señalar otra serie de consideraciones sobre este momento metodológico:

- A partir del recuerdo de la experiencia, se busca la recuperación de lo vivido y su transformación en un conocimiento que pueda ser apropiado e interiorizado por las personas que están participando en el proceso. De esta forma desde este momento de la sistematización se empiezan a identificar lecciones aprendidas.
- La reconstrucción histórica colectiva se logra a partir de contextos comunes compartidos por las personas implicadas en el proceso. Se trata, por tanto, de situarse en los contextos comunes que nos resulten interesantes para lograr los objetivos propuestos, siguiendo el eje elegido. En el caso que nos ocupa, los contextos comunes son definidos a priori dentro del objeto de sistematización y, a medida que el proceso va avanzando, se podrán estrechar más dichos contextos, a partir de los resultados que se vayan obteniendo.
- Resulta de gran importancia durante este momento de la sistematización, identificar las etapas, los momentos o las situaciones que han marcado la experiencia y relacionarlos con cambios personales y colectivos que se descubran o se expresen durante el proceso.
- Se utilizará durante este proceso información secundaria creada en el marco de la iniciativa puesta en práctica, tales como documento inicial de la propuesta, informes elaborados, memorias de actividades realizadas, y otros.

Dentro de esta propuesta metodológica, con el fin de ordenar y clasificar la información obtenida de la apuesta colectiva de recuperación histórica del proceso, se identificarán una serie de **nudos sinérgicos** (Torres, 2008), que han marcado el proceso.

Se entiende por nudo sinérgico la conjunción de un grupo de factores (situaciones, contextos o momentos) en los que confluyen aspectos positivos o negativos, que han marcado el proceso significativamente. Estos nudos pueden ser:

- **Positivos:** Cuando su efecto positivo se multiplica si el nudo se soca o aprieta. Es decir, potencian la experiencia en la dirección deseada, provocando reacciones en cadena.
- **Negativos:** Cuando su efecto negativo disminuye si el nudo se afloja o se deshace. Podríamos decir que potencian la experiencia en una dirección no deseada.

La identificación de estos factores, nos permitirá afinar y definir más claramente el siguiente momento de la Sistematización. Se busca pues la identificación de temas y nudos sinérgicos que nutran el análisis y la interpretación crítica y para la posterior identificación de lecciones aprendidas y recomendaciones.

Para poner en práctica este momento del proceso, se trabajará con los actores definidos durante el momento 1, descrito anteriormente. Con cada uno de ellos, se buscará trabajar, fundamentalmente, los siguientes aspectos:

Aspectos a trabajar con los grupos campesinos:

- Momentos ó acontecimientos significativos experimentados
- Alegrías vividas
- Tristezas sentidas
- Miedos ó temores experimentados
- Rabias ó enojos vividos
- Personas, organizaciones e instituciones significativas
- Continuidades, discontinuidades, rupturas
- Tensiones ó conflictos que se presentaron (entre las mujeres, con los hombres, con otras organizaciones comunitarias, con las instituciones públicas)
- Herencias ó legados recibidos (que potenciaron y que limitaron)
- Temas que nos movieron
- Temas que nos “resbalaron”
- Poderíos enfrentados y cuestionados

- Poderíos reafirmados
- Poderes ganados como mujeres a nivel personal y colectivo
- Poderes perdidos como mujeres a nivel personal y colectivo
- Temas ó dimensiones de la experiencia que interesa profundizar

Aspectos a trabajar con el Equipo de ACUA y órganos directivos y gerenciales

- Momentos ó acontecimientos significativos percibidos por el equipo
- Alegrías vividas
- Tristezas sentidas
- Miedos ó temores experimentados
- Rabias ó enojos vividos
- Personas, organizaciones e instituciones significativas
- Continuidades, discontinuidades, rupturas
- Tensiones ó conflictos que se presentaron (entre las mujeres, con los hombres, con otras organizaciones comunitarias, con las instituciones públicas)
- Herencias ó legados recibidos (que potenciaron y que limitaron)
- Temas que movieron
- Temas que les “resbalaron”
- Poderíos enfrentados y cuestionados
- Poderíos reafirmados
- Poderes ganados a nivel de las mujeres y de equipo ejecutor
- Poderes perdidos a nivel de las mujeres y del equipo ejecutor
- Temas ó dimensiones de la experiencia que interesa profundizar

Los aspectos mencionados, se trabajarán a través de un taller con el grupo de campesinos y campesinas y otro con el personal de ACUA. Para ello, se tendrá en cuenta las siguientes pautas:

- ⇒ Primero se llevará a cabo el taller con el grupo campesino.
- ⇒ Para realizar el taller con el personal de ACUA, se habrá procesado la información derivada del primer taller, con el fin de contar con insumos derivados de éste.
- ⇒ La metodología a implementarse en los talleres deberá considerar:
 - Que favorezca el disfrute y el proceso de apropiación de la experiencia vivida por los y las protagonistas, reconociendo el valor estratégico de su desempeño en el proceso de transformación emprendido, tanto en el plano personal, como en la dimensión colectiva, organizativa y comunitaria
 - Que refuerce la experiencia de empoderamiento personal y colectivo vivido por las mujeres y los hombres desde su participación en la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino.
 - Que brinde algunos elementos formativos y de análisis crítico sobre la situación del campesinado en El Salvador.
 - Que fortalezca la identidad de género y la sororidad entre las mujeres que participan en el proceso objeto de la sistematización.
 - Que permita reflexionar críticamente la experiencia y el papel desempeñado por ACUA de una forma constructiva y colectiva.

A partir de todo lo expuesto en los párrafos anteriores, se procede a exponer el diseño del taller de reconstrucción histórica desarrollado con el grupo de campesinos y campesinas.

TALLER DE RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA CON CAMPESINADO PARTICIPANTE EN EL PROCESO

1.- OBJETIVOS:

- Reconstruir de manera colectiva la experiencia vivida durante el proceso de puesta emprendido de Campesino a Campesino. Para ello, se buscará recuperar:
 - Sentires vividos por los y las participantes durante la experiencia
 - Forma en que esos sentires han sido integrados en la vida individual y colectiva de los y las participantes
 - Momentos, situaciones o acontecimientos que han marcado el proceso y por qué
- Identificar “nudos sinérgicos” que se han dado durante la experiencia vivida y cuyo análisis y reflexión se llevará a cabo en el análisis e interpretación crítica de la experiencia.
- Extraer lecciones aprendidas durante el proceso

2.- PARTICIPANTES: 25 campesinos y campesinas participantes en el proceso de puesta emprendido de Campesino a Campesino impulsada por ACUA en la zona.

3.- LIGAR: Centro de Agroecología “AYAHUAT”, Comunidad de Las Granadillas, Municipio de Santa Tecla (La Libertad, El Salvador)

4.- FECHA: 17 y 18 de septiembre de 2009

5.- FACILITACIÓN DEL TALLER: Isabel de Gonzalo

6.- PROGRAMA Y ACTIVIDADES:

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	TÉCNICA/PROCEDIMIENTO	MANETERIALES
1.- Presentación del taller/Motivación	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un ambiente de confianza para la reflexión colectiva • Presentación del proceso de sistematización de experiencias • Introducción de los objetivos del taller y su sentido dentro del proceso de sistematización 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre de los y las participantes • Objetivos del taller • Contenidos • Actividades y horario • Objetivos de esta sistematización • Eje ó aspecto central desde el que se quiere mirar la experiencia • Sentido de la sistematización de cara al proceso particular de Campesino a Campesino • Qué es la sistematización y sus sentidos. • Reconstrucción histórica: ¿qué es? ¿para qué se hace? • Reflexionar sobre la subjetividad individual y colectiva al observar y 	<p><u>Plenario:</u> la facilitadora del taller se presenta y expone cuál es la idea del taller y de dónde surge. Además, se presenta el por qué de la Sistematización, para qué sirve, y cómo se llevará a cabo.</p> <p><u>La Telaraña:</u> se colocan todos-as los-as participantes en un círculo, y se pasan un ovillo de hilo a quien cada uno-a elige. Al recibir el ovillo, se dice rápidamente una palabra que nos recuerde al proceso de Campesino a Campesino emprendido. Una vez que se ha formado al telaraña, con todos-as los-as participantes, se deshace la misa y cada quién dice desde hace cuánto tiempo está implicado-a en el proceso.</p> <p><u>Plenario:</u> A través de preguntas generadoras, se expone qué entienden los-as participantes por sistematizar experiencias.</p> <p><u>Ejercicio de Abstracción:</u> se dan dos figuras geométricas, y se reparte a cada persona un papel y un marcador. Se les pide que cada quien haga un dibujo utilizando esas figuras. Posteriormente, se exponen en plenario y se reflexiona sobre la subjetividad de cada persona y de cada colectivo al percibir la realidad.</p>	<p>Ovillo de hilo Papelógrafos Marcadores</p>

		percibir la realidad		
2.- Reconstrucción Histórica	<ul style="list-style-type: none"> Recuperar de manera colectiva la experiencia vivida, a través de la reflexión sobre determinados acontecimientos o momentos más significativos vividos durante el proceso. Recuperar los sentires experimentados en los distintos momentos identificados como más relevantes durante el proceso. Identificar los temas a tratar durante la siguiente fase de la sistematización de análisis e interpretación crítica. 	<ul style="list-style-type: none"> Identificación colectiva de los momentos y acontecimientos más significativos en la vida comunitaria y en el proceso emprendido de Campesino a Campesino. Cuáles son los protagonistas que los y las participantes identifican Reflexión sobre las capacidades que se han desarrollado durante el proceso. Reflexión sobre las nuevas esperanzas que han aparecido y sobre los nuevos temores y riesgos surgidos. Identificar cuáles han sido los conflictos y tensiones que se han dado durante el proceso. Reflexionar sobre la participación de los hombres 	<p><u>La foto palabra:</u> Se seleccionaron 6 fotografías con momentos vividos por los y las participantes en el taller, durante el proceso de Campesino a Campesino objeto de la sistematización. Se trabajó por grupos (tres, dos de ellos compuestos por hombres y elegidos al azar, y otro compuesto exclusivamente por mujeres). Se pide a cada grupo que conteste a las siguientes preguntas: ¿Qué vemos? ¿Qué nos hace recordar? ¿Con qué fotografía nos sentimos más identificados-as? Después, en plenario cada grupo expone sus respuestas.</p> <p><u>Se comparte</u> una técnica utilizada por uno de los campesinos participantes.</p> <p><u>Dinámica de animación y cooperación</u> por equipos.</p> <p><u>Preguntas generadoras:</u> de nuevo se trabaja por grupos (tres, dos compuestos por hombres y uno por mujeres). Se presenta a cada grupo siete preguntas, que se reflexionan y responden de manera grupal y en plenario se comparten. Con una de las preguntas, se hace la dinámica de asignar a dos de los momentos vividos una cinta de un color determinado. En plenario se explica el porqué del color elegido.</p>	<p>Marcadores Papelógrafos Equipo audiovisual Fotografías</p>

		<p>y de las mujeres durante el proceso.</p>	<p><u>Dinámica de animación/reflexión</u>: se colocan todos-as los-as participantes en grupo, y se explica que somos una comunidad rural de El Salvador, a la que le asignamos un nombre. Se eligen a dos personas del grupo para que desempeñen el papel de alcalde-sa, y de policía, y se les pide que se alejen del grupo. Entre las personas que han quedado dentro, se dan las manos y se “anudan”. Las autoridades deben intentar deshacer el nudo. Después, la comunidad demuestra cómo sola se desanuda. Reflexión sobre el ejercicio.</p> <p><u>La carta</u>: se retoma el trabajo por grupos, y se pide que cada participante escriba una carta a un-a campesino-a que no está dentro del proceso de Campesino a Campesino. En plenario cada grupo lee su carta.</p> <p><u>Fin de las jornadas de reconstrucción histórica</u>, breve evaluación del taller de forma anónima y por escrito</p>	
--	--	---	--	--

Momento 6: Análisis e Interpretación crítica

La concepción de sistematización de experiencias que se está considerando en este trabajo, va más allá de la recuperación histórica y el ordenamiento de información, como ya se ha descrito a lo largo de este trabajo. Más bien, se apuesta por **llevar a cabo un análisis profundo del proceso vivido**, del que se quiere extraer una interpretación crítica del mismo, a partir de la cual, se busca obtener elementos que orienten acciones futuras que incidan de manera significativa sobre la realidad.

Si la Sistematización la entendemos como **“La interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”**, vemos que –en definitiva- la **interpretación crítica** es el elemento más sustancial de la sistematización (Jara, 1999).

Para llevar a cabo el proceso de análisis e interpretación crítica, es necesario **conceptualizar** el proceso, la experiencia, es decir: pasar de la práctica a la teoría. Para ello, el instrumento fundamental es la formulación de preguntas, derivadas de los Objetivos y Ejes de la Sistematización (Francke y Morgan, 1995).

De esta forma, debemos transformar el Objetivo General de la Sistematización en pregunta, de la que derivarán otras cada vez más apegadas a la realidad, más precisas.

Se tratará de dar respuesta a esas preguntas, a partir de las cuales, podremos responder a la pregunta principal inicialmente formulada: la que deriva del Objetivo General.

En este caso, partimos de la descripción de los Objetivos y Ejes para dar lugar a la formulación de preguntas que deberemos ser capaces de responder, considerando y relacionando toda la información con la que se cuente:

- Reconstrucción histórica
- Características de los y las participantes
- Contenidos de los conceptos
- Lecturas de referencia
- Información extraída de los talleres, entrevistas y sesiones de trabajo.
- Documentación producida durante la acción
- Etc.

En nuestro caso concreto, la transformación del Objetivo General en pregunta, podría hacerse de la siguiente manera:

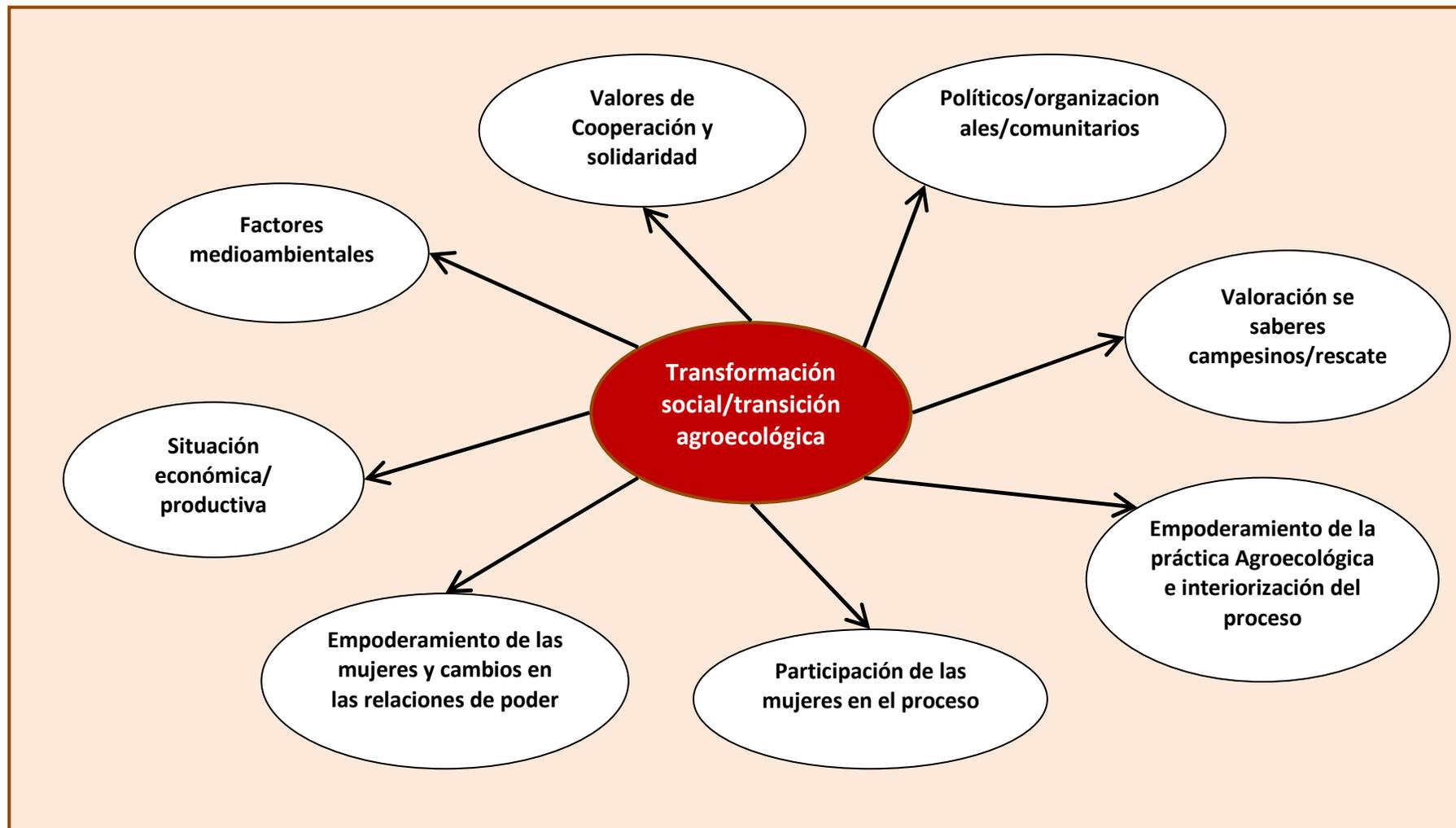
¿El proceso emprendido de puesta en práctica de la Metodología de Campesino a Campesino impulsa un proceso de transformación social/transición agroecológica?

Para responder a esta pregunta total, debemos, como ya se ha indicado, desmembrarla en otras preguntas más precisas y concretas. Para ello, consideraremos los siguientes aspectos o dimensiones en las que influiría un proceso de Transformación social y de transición Agroecológica:

1. Políticos / organizacionales / comunitarios
2. Valoración de saberes campesinos / rescate de conocimientos
3. Empoderamiento de la práctica Agroecológica e interiorización del proceso
4. Participación de las mujeres en el proceso
5. Empoderamiento de las mujeres y cambios en las relaciones de poder
6. Situación económica y productiva
7. Factores Medioambientales
8. Valores de cooperación y solidaridad

A continuación, se representa la consideración de estas dimensiones de forma gráfica:

Gráfico 1: dimensiones consideradas para la transformación social y la transición agroecológica



Las preguntas que se formularán, más apegadas a la realidad partiendo de la consideración metodológica descrita, serán las siguientes, clasificadas dentro de cada dimensión:

1.- Políticos / organizacionales / comunitarios

- » ¿Las personas participantes en el proceso de Campesino a Campesino sienten que forman parte de un grupo con intereses y problemas comunes?
- » ¿Cómo contribuye el proceso de Campesino a Campesino a consolidar la organización comunitaria?
- » ¿Cómo influye el proceso de Campesino a Campesino y la conformación de un grupo en las estructuras comunitarias?
- » ¿Cuál es la percepción de los y las participantes en el proceso de cara al reconocimiento comunitario?
- » ¿Cuál es el grado de compromiso por parte de las personas participantes en el proceso con sus comunidades? ¿Existe algún grado de responsabilidad para transformarlas?
- » ¿Qué valor se le da al proceso de cara a la mejora de la calidad de vida de las familias?
- » ¿Qué valor se le da al proceso de cara a la mejora de la calidad de vida de las comunidades?
- » ¿Qué repercusiones se espera, según expresan los y las participantes en el proceso, tenga la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino sobre sus familias y sus comunidades?
- » ¿Existe un sentimiento de necesitar del resto del grupo para lograr los resultados que se esperan del proceso?
- » ¿Qué grado de implicación de personas jóvenes existe en el proceso?

2.- Valoración de saberes campesinos / rescate de conocimientos

- » ¿Cómo se perciben los saberes campesinos por parte de las personas participantes en el proceso?
- » ¿Qué importancia les dan a lo que ellos y ellas mismas saben?

- » ¿Qué sienten al visitar la parcela de algún-a compañero-a?
- » ¿Cómo se sienten al ver prácticas agrícolas que no conocían?
- » ¿Cómo se sienten al compartir “lo que yo sé” con otras personas?
- » ¿Qué grado de conciencia existe en las personas participantes en el proceso sobre las prácticas agrícolas convencionales? ¿Qué grado de conocimiento de ventajas y desventajas del uso de estas técnicas versus las tradicionales?
- » ¿Qué grado de conciencia está presente en el grupo de la importancia del rescate de prácticas campesinas sustentables? ¿Y del rescate de semillas criollas?
- » ¿Cómo se valora el intercambio de experiencias?
- » ¿Qué grado de valoración existe de los recursos con los que se cuenta en las propias las comunidades?
- » ¿Cuál es el sentimiento cuando una práctica no funciona en la propia parcela?

3.- Empoderamiento de la práctica Agroecológica e interiorización del proceso

- » ¿Qué grado de dependencia existe del equipo técnico de ACUA?
- » ¿Cuál es el papel que ha desempeñado el equipo técnico de ACUA?
- » ¿Cómo se percibe que ha sido construido el proceso? ¿Quiénes son los-as protagonistas para los y las campesinas? ¿Cómo se percibe que el proceso sigue adelante? ¿Cuál es el motor?
- » ¿Qué aspectos del proceso de Campesino a Campesino están interiorizados en las personas que participan en el proceso?
- » ¿Qué grado de compromiso de las personas implicadas existe con el propio proceso?
- » ¿Qué grado de convencimiento existe respecto a la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino?
- » ¿Las personas que han participado en el proceso sienten que los logros que se van obteniendo compensan el esfuerzo realizado?

4.- Participación de las mujeres en el proceso

- » ¿Cómo se han implicado las mujeres en las actividades promovidas por el proceso?
- » ¿Cómo sienten ellas que ha sido su participación?
- » ¿Cómo es percibida su participación por parte de los hombres?
- » ¿Las mujeres tienen sentimiento de pertenencia a un grupo con intereses y problemas comunes?
- » ¿Las mujeres sienten que se reconocen sus problemas específicos derivados de sus necesidades prácticas e intereses específicos?

5.- Empoderamiento de las mujeres y cambios en las relaciones de poder

- » ¿Existe un sentimiento de sororidad entre las mujeres participantes en el proceso?
- » ¿Las mujeres sienten que son percibidas como iguales por los compañeros del grupo participante en el proceso?
- » A lo largo del proceso, ¿las mujeres han disminuido la carga de su rol reproductivo? ¿Han podido negociar con sus compañeros de hogar?
- » Dentro del grupo, ¿qué papel juegan las mujeres? ¿Se están reproduciendo a lo interno del grupo los roles asignados a lo externo?
- » A lo largo del proceso, ¿las mujeres han incrementado su participación en la vida comunitaria?
- » ¿El proceso ha contribuido en que las mujeres sientan la importancia de su rol en la transformación de sus comunidades?

6.- Situación económica y productiva

- » ¿Se percibe a lo largo del proceso una mejora en la situación económica familiar, por el ahorro en la inversión en insumos químicos para los cultivos?
- » ¿Las personas participantes creen que el ahorro en insumos químicos para sus parcelas tendrá alguna repercusión positiva en su calidad de vida?

- » ¿Las personas participantes están satisfechas de la puesta en práctica de los nuevos conocimientos adquiridos en sus propias parcelas?
- » ¿Se perciben algunos cambios en la dinámica de las parcelas tras la puesta en práctica de los conocimientos nuevos adquiridos?
- » ¿Cómo perciben las personas que prueban nuevas técnicas en sus parcelas que son vistos-as por sus comunidades?
- » ¿Se considera que mejorar nuestros cultivos y nuestras parcelas es una oportunidad para desarrollar nuestras comunidades?

7.- Factores Medioambientales

- » ¿Qué grado de conocimiento existe de las implicaciones medioambientales de las prácticas agrícolas convencionales?
- » ¿Cómo son valorados los ecosistemas en los que se encuentran las parcelas?
- » ¿Cómo se percibe el deterioro del medio ambiente? ¿Se siente como un “dolor” propio? ¿Individual o colectivo?
- » Las personas que han puesto en práctica nuevas técnicas de conservación de suelos, ¿perciben algún grado de mejora en sus parcelas?
- » ¿Se siente que compensa la elaboración de insumos orgánicos con los resultados obtenidos?
- » ¿Cómo se siente o se percibe la tierra? ¿y el agua?
- » ¿Qué aportan los-as campesinos-as al medio ambiente?
- » ¿Qué les aporta el medio ambiente a los-as campesinos-as?

8.- Valores de cooperación, solidaridad y comunitarismo

- » ¿Qué proceso de motivación se da durante el proceso?
- » ¿Cómo es valorado el intercambio de experiencias?
- » ¿Qué aportan las giras-viajes y espacios de convivencia?
- » ¿Qué significa compartir para las personas implicadas en el proceso? ¿Cuál es el sentimiento que les mueve para compartir?

- » ¿Cuáles son consideradas las experiencias o prácticas más exitosas?
- » ¿Cuáles son los valores más importantes extraídos del proceso y percibidos por las personas participantes?
- » ¿Se reconoce la dificultad de participación de las mujeres por su sobrecarga de trabajo y por su dependencia para tomar decisiones supeditada a su familia, compañero de hogar u otras personas?

Dentro de este Momento de la Sistematización, ésta se valdrá de una serie de **Instrumentos metodológicos** para llevar a cabo el análisis e interpretación crítica de la experiencia, que a continuación se describen:

Para llevar a cabo esta tarea, se parte de la herramienta metodológica empleada por el Centro de Estudios y Publicaciones-ALFORJA, que a su vez es una adaptación de las propuestas elaboradas por la Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM). Desde esta Red se ha construido un útil instrumento de análisis, llamado “*Los activos de las mujeres*”, adaptado al caso que nos ocupa. La finalidad del mismo, es dotar de herramientas de análisis para el empoderamiento de los hombres y de las mujeres que luchan por mejorar su situación en la sociedad, desde proyectos productivos, esfuerzos organizativos, labores de incidencia política y otro tipo de acciones.

Se trata de identificar y consensuar, de manera colectiva, los **ACTIVOS**, los **MOTORES**, los **PASIVOS** y las **BARRERAS** de la experiencia.

A continuación se define cada uno de estos elementos:

¿Qué son los activos?

- Son recursos que las personas y los colectivos utilizan para **reducir la vulnerabilidad** frente a situaciones de riesgo y **alcanzar niveles de bienestar propios**.
- Son “las **resistencias**” ó capacidades de respuesta que se tienen para buscar oportunidades o para resistir o para recuperarse de los efectos negativos de un ambiente difícil o en constante cambio.
- Son bienes, derechos, datos intangibles ó capacidades que permiten que las personas ó las organizaciones actúen en pro de sus intereses. Son indicadores de empoderamiento.
- Son materiales ó inmateriales

¿Cuáles son los distintos tipos de activos?

- Económicos: patrimonio, ahorro, capital, equipos y herramientas
- Legales: cargos y nombramientos, “papeles”, contratos, licencias, seguros, garantías, crédito, derechos, certificación, posibilidades garantizadas por ley.
- Educativos: certificados y diplomas, conocimientos adquiridos en cursos, lo que se sabe hacer, información que se tiene, destrezas, confianza y autoestima basada en el conocimiento.
- Políticos: Poder en sus diversas formas, influencia sobre la opinión de personas o grupos, acceso a los medios masivos de comunicación, organización, capacidad de movilización.
- Sociales: amistades y redes de apoyo, alianzas, “deudas y favores a cobrar”.
- Culturales: Lengua, seguridades culturales, apoyo de grupos de compatriotas o de nuestras comunidades, ritos y prácticas.

¿Cuál es la diferencia entre tener recursos y tener activos?

- Los recursos se convierten en activos cuando son utilizados para aprovechar las oportunidades que el medio nos ofrece o para mantenernos frente a situaciones que nos amenazan.
- Mientras más activos tengan las personas y organizaciones, menos vulnerables son. Cuánto más escasos o desgastados estén los activos de las personas y de las organizaciones, mayor será su inseguridad.
- Sirven para entablar relaciones de negociación ó intercambio
- Se pueden usar para: invertirlos, acumularlos, usarlos en la solución de un problema, utilizarlos como garantía, utilizarlos en la adquisición de nuevos activos.
- Pero también pueden: DESGASTARSE, PERDERSE Y DEVALUARSE

Algunos ejemplos:

- El dinero con que se cuenta (activos económicos) puede ser invertido en la compra de herramientas ó equipamientos que aumenten la productividad de nuestro trabajo.

- Conocer nuestros derechos (activos legales) nos permite ejercerlos y defenderlos cuando son violados.
- Capacitarse y aprender sobre nuevos temas (activos educativos) puede ofrecernos oportunidades de trabajo o mejorar la convivencia familiar.
- Organizarnos (activos políticos) con otras personas para reivindicar un servicio frente a las autoridades locales nos da fuerza y poder para alcanzar nuestro objetivo.
- Establecer relaciones de confianza con otras personas (activos sociales) nos ayuda a fortalecer redes de intercambio y apoyo mutuo.
- Participar en celebraciones religiosas, fiestas cívicas o conmemoraciones comunitarias en nuestra localidad (activos culturales) fortalece nuestra identidad y pertenencia un grupo.

¿Qué son los Motores?

Son las personas, instituciones, situaciones o momentos que han puesto en marcha el proceso y lo han impulsado.

¿Qué son los Pasivos?

Son las barreras materiales ó no, que dificultan la utilización de los recursos que se tiene como activos o que se consigan otros. Son de carácter interno y, por tanto, se puede incidir sobre ellos.

¿Qué son las Barreras?

Son los obstáculos externos encontrados en el proceso, pero que no forman parte de él. Son parte del contexto en el que se desarrolla el mismo.

Algunas consideraciones finales:

- La clasificación en los distintos tipos de activos no es rígida. Hay mucha relación entre ellos. La decisión de dónde colocarlos pasa por caracterizarlos para saber con qué tienen más relación.

- Como orientación general, es que los activos siempre se formulan en positivo, los pasivos, se pueden formular en positivo o en negativo, en la medida en que son factores, aspectos o elementos internos que en determinadas condiciones bloquean el uso de los recursos como activos o que se consigan otros.
- Hay algunos factores, como el analfabetismo, que se pueden ubicar como pasivos y como barreras, en la medida que tienen un impacto decisivo en el desempeño de la experiencia.

En el caso concreto de esta Sistematización, se trabajará en grupos¹², como se describe en el diseño del taller realizado, y se trabajará de acuerdo a los siguientes pasos:

1. Trabajo en grupos para la identificación de activos
2. De acuerdo a los tipos de activos propuestos, identificar y organizar los activos con los que cuenta la experiencia en este momento.

Tipo de activos	Activos con los que se cuenta
Económicos	
Legales	
Políticos	
Educativos	
Sociales	
Culturales	

3. Identificación de Motores de nuestra experiencia
4. Definición de pasivos de la experiencia
5. Identificación de las principales barreras, personales, colectivas, organizativas, políticas, etc. que han dificultado la utilización de esos activos

En plenario, se expone el trabajo de cada grupo y se rellena una sola matriz. Después, se dialoga sobre los resultados expuestos. Algunas preguntas generadoras pueden ser:

¹² Metodológicamente, se trabaja con grupos diferenciados por hombres y por mujeres, ya que, como se ha explicado, interesa visibilizar la participación de las mujeres y, en espacios mixtos, por lo general no se obtienen los resultados esperados.

- ¿En qué han contribuido esos activos al logro de los objetivos de la experiencia y al desarrollo de capacidades individuales y colectivas?
- ¿Para qué sirven esos activos a nivel personal, organizativo y comunitario?
- ¿Cuáles de esos activos están más desarrollados? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de esos activos están más desgastados? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de los activos de esta experiencia se han utilizado para gestionar otros activos ante nuestras comunidades, los gobiernos municipales y ante el gobierno central?
- ¿Cuáles son los activos del proceso de Campesino a Campesino en esta experiencia?
- ¿Qué cosas nos han permitido llegar a este punto de la experiencia contando con esos activos? La idea en esta pregunta es pensar en: factores internos (las características de la población, la metodología utilizada, los temas trabajados, la estrategia global puesta en práctica, el aporte del equipo técnico, los resultados en el campo productivo, de incidencia política, a nivel organizativo, la participación en giras e intercambios, etc.), factores externos (acontecimientos de la coyuntura local ó nacional, etc.)
- ¿Qué cosas nos han impedido utilizar todos los recursos como activos ó conseguir otros?

TALLER DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA

1. OBJETIVOS GENERALES DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA

- A partir de “nudos sinérgicos” identificados en la reconstrucción histórica, propiciar un espacio de discusión y análisis crítico del proceso, que incentive:
 - La apropiación colectiva de las formas de pensar, sentir y hacer las cosas más significativas en el proceso
 - La valoración de las capacidades desarrolladas y de los activos conseguidos en el proceso y de los factores que los hicieron posibles
 - La identificación de desafíos para el futuro de la experiencia colectiva.
- Precisar los puntos de conexión ó de tensión en los que se anudan los hilos conductores del proceso y que es necesario desatar ó reforzar para superar debilidades y potenciar fortalezas

2. PARTICIPANTES: 25 campesinos y campesinas participantes en el proceso de puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino impulsado por ACUA. Es importante garantizar equidad en la participación de hombres y de mujeres. En este momento del proceso es importante garantizar que los y las participantes en este taller hayan participado en el de reconstrucción histórica.

3. LUGAR: Centro de Agroecología “AYAHUAT”, Comunidad de Las Granadillas, Municipio de Santa Tecla (La Libertad, El Salvador)

4. FECHA: 23 de Octubre de 2009

5. FACILITACION: Isabel de Gonzalo

6. PROGRAMA Y ACTIVIDADES

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS (con estos contenidos se arman las guías de trabajo en grupo y se dan las explicaciones en los plenarios)	TÉCNICA/PROCEDIMIENTO	MATERIALES
1. MOTIVACION	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un ambiente de disposición para la reflexión compartida. • Introducir los objetivos del taller y el sentido general de la sistematización en el marco del proceso de Campesino a Campesino. • Ubicar el taller en el marco del proceso de sistematización y sus sentidos. • Hacer una primera aproximación a la interpretación crítica 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre de los y las participantes • Objetivos del taller • Contenidos • Actividades y horario • Objetivos de esta sistematización • Eje ó aspecto central desde el que se quiere mirar la experiencia • Sentido de la sistematización de cara al proyecto particular • Qué es la sistematización y sus 	<ul style="list-style-type: none"> • <u>En plenario</u>: bienvenida y ubicación del taller (horarios, objetivos, etc.) • <u>En plenario</u>: Presentación de los y las participantes. Dinámica: se dan 10 minutos para que todos y todas se pongan por parejas. Se conversa y cada quien presenta a su compañero o compañera ante todos-as los-as demás. • <u>En plenario</u>: Ubicación del proceso de sistematización y de este taller. Recuperación de lo que se recuerda del taller de reconstrucción histórica. Recuperación del sentido de la Sistematización y exposición de los objetivos del taller. • <u>Ejercicio colectivo</u>: La pelota preguntona Todos-as los-as participantes, se ponen en círculo, y se juega a lanzarse una pelota. A 	<p>Papelógrafos, plumones, objetivos de la sistematización y del taller en papelógrafo, tirro</p> <p>Pelota</p>

		<p>sentidos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Análisis e interpretación crítica: ¿qué es y para qué se hace? 	<p>quien le toque la pelota, debe terminar la frase: “<i>Con el proceso de Campesino a Campesino mi comunidad...</i>”. Se dan una serie de opciones, pero la respuesta es abierta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Refrigerio</u> • <u>En plenario</u>: Explicación breve sobre los conceptos de recurso, activo, pasivo, motores y barreras. • <u>Trabajo en grupo con guía</u>: Identificación de activos, pasivos, motores y barreras del proceso vivido durante la experiencia (30 minutos) • <u>Almuerzo</u> 	
<p>2. PROFUNDIZANDO LA INTERPRETACIÓN CRÍTICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Construir una interpretación crítica de la experiencia que recupere las perspectivas de los y las participantes en el proceso de Campesino a Campesino emprendido. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los activos de las experiencias • Los pasivos de las experiencias • Las barreras de las experiencias • Factores que han permitido contar con esos activos 	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Trabajo en grupo con guía (continuación)</u>: Identificación de activos, pasivos, motores y barreras del proceso vivido durante la experiencia • <u>En plenario</u>: Cada grupo expone el resultado de su trabajo. Se va llenando una matriz única con los activos, motores, pasivos y barreras. Se va comentando los contenidos de cada una de las columnas. Se buscan los resultados de las preguntas de profundización. Se discute, buscando un 	<p>Papelógrafos, plumones, tirro,</p>

		<ul style="list-style-type: none">• Factores que explican la existencia de los pasivos• Los desafíos de cara a las barreras en las experiencias• Factores, aspectos, acontecimientos, personas, grupos, organizaciones ó instituciones que han sido motor y que han bloqueado la experiencia	<p>consenso, sólo en caso de que haya elementos abiertamente contradictorios. Se elabora una síntesis final.</p> <ul style="list-style-type: none">• <u>Final de la jornada:</u> breve evaluación del taller, abierta y en plenario.	
--	--	--	--	--

DISEÑO SESION DE TRABAJO CON EL EQUIPO TÉCNICO DE ACUA: Reconstrucción histórica y análisis e interpretación crítica

1. OBJETIVOS

- Recoger una visión crítica del trayecto de la experiencia desarrollada desde este proyecto.
- Identificar un conjunto de temas críticos a profundizar y algunas lecciones aprendidas desde la perspectiva de ACUA.
- Reflexionar sobre la forma en que ACUA ha vivido este proceso, de forma individual por parte de las personas implicadas (en diferentes niveles) y de forma institucional y colectiva.
- Identificar cuáles han sido las principales lecciones aprendidas por parte de ACUA a raíz de la puesta en práctica de este proceso.
- Identificar qué capacidades ha desarrollado la institución y cuáles son los retos y desafíos a los que ACUA deberá hacer frente para lograr sus objetivos estratégicos.

2. PARTICIPANTES: Equipo ACUA: Walter, César, Neto, Eugenia y Marcos.

3. LUGAR: Centro de Agroecología “AYAHUAT”, Comunidad de Las Granadillas, Municipio de Santa Tecla (La Libertad, El Salvador)

4. FECHA: 22 de Octubre de 2009

5. FACILITACIÓN DEL TALLER: Isabel de Gonzalo

6. DIÁLOGO ABIERTO: Se establece un diálogo abierto entre los y las participantes, a partir de una serie de preguntas generadoras, que pueden llevar a otras, para ampliar la reflexión. Se definen las siguientes:

- El trayecto: momentos ó acontecimientos significativos (acciones, actividades, situaciones de contexto) – Visión general del desarrollo de la experiencia
- Continuidades, discontinuidades, rupturas, vacíos
- Tensiones ó conflictos que se presentaron (entre las mujeres, con los hombres, con otras organizaciones, comunitarias o no, con las instituciones públicas, con ACUA, al interior del grupo, otros)
- Personas, organizaciones e instituciones significativas

- Lo que mejor se hizo para lograr el empoderamiento de los y las campesinos-as.
- Lo que peor se hizo para lograr el empoderamiento de los y las campesinos-as.
- Sedimentos para los y las campesinas de los proyectos anteriores y de otras intervenciones de ACUA en la zona (que potencian y que limitan)
- Poderes ganados y capacidades desarrolladas por las mujeres a nivel personal y colectivo
- Poderes perdidos como mujeres a nivel personal y colectivo
- Valoración en función del empoderamiento de los y las participantes de las diferentes acciones emprendidas en el proceso: giras e intercambios, sesiones de capacitación, de la estrategia de comunicación a lo interno y a lo externo, etc.
- Incorporación del enfoque de género en todas las acciones y componentes del proyecto
- Lo que habría que volver a hacer
- Lo que no habría que volver a hacer
- Temas ó dimensiones de la experiencia que interesa profundizar

7. NUDOS SINÉRGICOS:

Se procede a hacer una exposición y análisis colectivo de los nudos sinérgicos identificados durante el taller de Reconstrucción histórica llevado a cabo con el campesinado.

8. ANÁLISIS POR DIMENSIONES:

De nuevo, se establece un diálogo abierto y reflexivo sobre las preguntas planteadas en cada una de las dimensiones definidas dentro de la transformación social y transición agroecológica. Se responde a ellas en plenario y se abre un debate interno.

Momento 7: Formular conclusiones

Como aproximación previa a las **lecciones aprendidas** que podrían extraerse de la Sistematización de la Experiencia, permite pensar en la posibilidad de identificarlas en cuanto a:¹³

- ✓ Planteamiento estratégico de ACUA
- ✓ Praxis de ACUA y coherencia con su planteamiento estratégico
- ✓ Estrategias de empoderamiento de los y las campesinos-as
- ✓ Estrategias específicas de empoderamiento de las mujeres
- ✓ Estrategias de transferencia de conocimiento e intercambio
- ✓ Trascendencia del proceso del grupo implicado hacia sus comunidades

En cuanto a las **recomendaciones** que se podrán extraer de la Sistematización, se considerará, a priori, lo que habría que volver a hacer y lo que no habría que volver a hacer, con los siguientes actores implicados durante el proceso:

- Órganos directivos y gerenciales de ACUA
- Equipo técnico de ACUA
- Grupo de campesinos y campesinas organizado
- Comunidades a las que pertenecen y sus estructuras

Momento 8: Elaborar productos de comunicación

Para la elaboración del documento final se seguirán las siguientes pautas:

- Debe ser un documento donde se recojan los hallazgos de la sistematización a la vista de la experiencia desde el eje planteado.
- A lo largo de todo el documento, no se debe perder el hilo conductor propuesto a través del eje de sistematización.

¹³ Los ámbitos de identificación de lecciones aprendidas y de recomendaciones serán precisados en la medida en que la sistematización propiamente dicha avance. Lo que se presenta a continuación ha sido elaborado a priori, con la revisión documental realizada.

- Se debe tener presente las diferentes formas en que la experiencia ha sido vivida, vista y pensada, por los diferentes actores implicados.

Se plantea para nuestro caso una estructura principal compuesta por los siguientes apartados:

- La experiencia pensada, vista y vivida por ACUA
- La experiencia pensada, visita y vivida por el grupo campesino
- La experiencia pensada por la investigadora (donde se integrarán las conclusiones y las recomendaciones).

Capítulo 4: Análisis, Conclusiones y Recomendaciones

4.1. LA EXPERIENCIA DESDE ACUA

4.1.1. Introducción

4.1.2. La Experiencia vista y vivida por ACUA

4.1.3. La Experiencia pensada por ACUA

4.2. LA EXPERIENCIA CAMPESINA

4.2.1. Introducción

4.2.2. La Experiencia vista y vivida por los campesinos y las campesinas

4.2.3. La Experiencia pensada por los campesinos y las campesinas

4.3. LA EXPERIENCIA PENSADA POR LA INVESTIGADORA: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.3.1. Introducción

4.3.2. Sobre el proceso de transformación social

4.3.3. Sobre el enfoque de Género en la experiencia

4.1. LA EXPERIENCIA DESDE LA ORGANIZACIÓN DE APOYO

4.1.1. Introducción

En este apartado se recogen los resultados obtenidos de la Sistematización realizada con parte del equipo de ACUA, compuesto por miembros del Programa de Producción y Nutrición y de los órganos directivos y gerenciales de la institución (cuatro hombres y una mujer).

Estos resultados, son fruto de las reflexiones y diálogos compartidos, que se han desarrollado en dos sesiones de trabajo, orientadas a recuperar críticamente la experiencia vivida, de forma individual y como equipo de trabajo, así como llevar a cabo un trabajo de análisis e interpretación crítica del proceso de Campesino a Campesino emprendido.

Se ha pretendido propiciar la reflexión introspectiva de ACUA para construir lecciones aprendidas e identificar desafíos y retos a los que debe hacer frente para lograr sus objetivos estratégicos y elaborar colectivamente reflexiones sobre el papel desempeñado por los y las facilitadores-as del equipo técnico.

Se ha buscado asimismo, la identificación colectiva de claves políticas y metodológicas para la promoción de la transición agroecológica en las comunidades rurales implicadas en el proceso, con una perspectiva integradora de los diferentes ámbitos de la vida comunitaria y con perspectiva de género.

4.1.2. La Experiencia vista y vivida por ACUA

El primer quiebre interno: La formulación del proyecto

ACUA es una organización que lleva caminando como tal desde hace cinco años (experiencia a la que hay que sumarle la de las personas que la componen). Podríamos decir, por lo que expresan las personas que han vivido -desde sus diferentes ángulos- la experiencia que aquí estamos sistematizando, que se ha sentido un antes y un después de ésta en el caminar de ACUA. Concretamente, se marca como uno de los momentos más significativos la **formulación de la propuesta**, que antecedió a la

experiencia vivida durante los tres últimos años (2007-2009), con la puesta en práctica de un proceso de Campesino a Campesino.

El momento de formular el proyecto, trajo consigo diferentes aspectos, que vinieron a “mover el piso” del equipo técnico y directivo de la institución. Tal es así, que se habla de un primer *quiebre en la cabeza* de las personas que se implicaron desde el inicio.

Costó, y mucho, romper con la forma usual de formular un proyecto. Más aún con el tipo de proyectos productivos que se “venden” a las entidades financiadoras, basados, en muchos casos, en la entrega de insumos agrícolas de diversa índole, acompañada de capacitaciones y asistencia técnica para utilizar el paquete entregado. Poco o ningún componente ni político ni social complementando actividades agrícolas, situación que profundiza la dependencia y la costumbre al asistencialismo. La consecuencia de este tipo de proyectos es afianzar y arraigar más y más las condiciones de pobreza, exclusión y falta de oportunidades para la población, en este caso, del mundo rural salvadoreño.

A pesar de que en las bases estructurales de ACUA y en su concepción estratégica está muy claro su compromiso político con las comunidades a las que quiere acompañar, sí se reconoce internamente que se ha caído en esa dinámica en algunos de sus Programas (como es el caso del Programa de Producción y Nutrición, dentro del cual se está llevando a cabo la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino). No de una manera intencional, pero sí por un dejarse llevar por la norma de los “típicos proyectos productivos que buscan la fotografía”, como dice uno de los miembros de ACUA. Otro de los comentarios señala y reconoce que, con tales dinámicas “las cosas no han cambiado sustancialmente. En algunos casos, las cosas no han cambiado nada. ¿Cuántas parcelas no hemos impulsado? ¿Cuánta área no hemos reforestado ya?”.

Este convencimiento, fruto de una reflexión interna, colectiva y con un marcado componente político, llevó a ACUA a replantearse su práctica en el terreno productivo, proponiéndose asumir la Agricultura Sostenible con un enfoque político que rompa con los paradigmas tradicionales asistencialistas y paternalistas, tan comunes en el mundo de las ONG.

En este contexto, y con el compromiso institucional de reorientar el trabajo, de pronto el equipo se vio sin herramientas para abordar esta nueva iniciativa de Campesino a Campesino, con la que existía la voluntad política de comprometerse. Aún así, se asumió el reto de una forma institucional, para conocer el enfoque del proceso y su metodología, interiorizarlo, asimilarlo y, por supuesto, ponerlo en práctica.

Uno de los momentos más significativos reconocidos por el equipo de ACUA, fue el encuentro con la organización que ha estado acompañado este proceso y canalizó los fondos para poder poner en práctica la iniciativa: Pan Para el Mundo (PPM). Esta

organización, lleva trabajando desde hace años apoyando al campesinado de diferentes regiones de América Latina y una de las herramientas utilizadas es la práctica de Campesino a Campesino.

A partir de ahí, los primeros pasos que se dieron, fueron dirigidos a buscar asesoría y orientación para plantear una propuesta que se desconocía cómo abordarla. “Al principio no lo entendíamos. No sabíamos cómo plantear un proceso en el mundo rural salvadoreño sin entregar insumos agrícolas”. “Nos hablaban sobre los principios de la Metodología, pero no lográbamos comprender cómo funcionaba. Nos perdíamos en los porcentajes de personas que se habrían involucrado durante todo el proceso”.

Se iniciaba a sospechar así, que esta iniciativa supondría un proceso de desaprender lo aprendido y requeriría, por tanto, aprender cosas nuevas. “Tendríamos que botar los viejos paradigmas con los que las ONG hemos estado trabajando”, como señala un miembro de ACUA. Se empezó así a reflexionar sobre cómo se iba a conciliar lo que la institución sabe hacer (o había estado haciendo), y el enfoque de Campesino a Campesino. Se vio la necesidad de releer la realidad para percibirla más cercana a cómo es leída por los y las campesinas, de reparar en cuestiones olvidadas o no valoradas, de establecer nuevas relaciones personales y de quebrar las antiguas relaciones de poder: técnico (el que sabe)-productor (el que no sabe), de iniciar un proceso interno de cambio. Dejar de subestimar el conocimiento de la gente, sus capacidades y su facultad para decidir.

Dentro de este quiebre, otro de los aspectos importantes y que ha quedado como parte de un reto y un desafío para la organización, es el **cambiar la lógica de proyecto por la de proceso**. Romper con la estructura rígida y esencialmente cuantitativa de la lógica de los proyectos de desarrollo tradicionales, para empezar a actuar de una forma más abierta, permisiva y cualitativa, donde el protagonismo y la fuerza que hace caminar el proceso, sea compartida por los equipos técnicos y las personas implicadas de las comunidades, y donde haya un compromiso real no movido por incentivos económicos o materiales. Esto implica un **replanteamiento de toda la estrategia de formulación**, que ACUA reconoce como un desafío al que todavía debe hacer frente, para continuar el proceso de cambio para conseguirlo.

ACUA es consciente de que se enfrenta a este reto a dos niveles:

- **Uno interno:** esto supone un cambio profundo en la institución y en las personas que la componen, lo que obligará a ACUA a realizar procesos de contratación y de formación que no obvien el compromiso y la madurez política de las personas. Se reconoce la necesidad de no quedarse solamente en la experiencia agrícola derivada de la academia, con el enfoque convencional que

esto supone. Supondrá un mayor esfuerzo institucional para lograr interiorizar el enfoque y la metodología.

- **Otro externo:** se reconoce como un vacío, durante este proceso y durante otros, el poco interés por parte de entidades financiadoras sobre enfoques de trabajo como el que plantea el proceso de Campesino a Campesino. “Muchas (de estas entidades) quieren ver la foto y el cumplimiento de indicadores cuantitativos”. El compromiso político asumido desde el planteamiento estratégico institucional, deberá llevar a primar este compromiso sobre requerimientos externos de entidades financiadoras, que puedan incluso perjudicar el proceso por el que se apuesta: la Agricultura Sostenible, en sentido amplio de las dimensiones de la sustentabilidad. Esto puede suponer, como ACUA reconoce, la renuncia a acceso a determinados fondos. “No va a ser fácil”, se señala.

El segundo quiebre: dejar de vernos como nos veíamos

Con la toma de la decisión política de reorientar la forma y el enfoque del trabajo en el campo, se dio inicio al proceso de cambio interno identificado como una necesidad institucional.

Esta decisión obligó, sin lugar a dudas, a repensarse ACUA como organización y, concretamente, a repensar su trabajo de acompañamiento a las comunidades.

Pero además, trajo consigo un reto a nivel personal al que, poco a poco, se ha tenido que enfrentar el equipo técnico.

El hecho de no llevar insumos agrícolas a las comunidades, generó cierta inseguridad en el equipo, debido a que se planteaba la pregunta: “¿cómo vamos a atraer a la gente?”. Cómo conseguir que se impliquen y participen en las actividades que se propondrían, supuso como el reto de promover la motivación. Este hecho ayudó, además, al personal directamente implicado en el proceso, a buscar alternativas y a valorar los recursos de los que se dispone en el campo.

En esta línea, se generó cierta desconfianza en la gente de las comunidades: “¿por qué esta ONG no entrega nada? Antes nos entregaban” o “En tal comunidad se están entregando insumos agrícolas y a nosotros-as no”. Se trataba pues de romper con la costumbre y la dinámica de los proyectos a los que la gente, tristemente, se ha acostumbrado: ser receptores de bienes entregados por ONG, convirtiéndoles en muchos procesos (sin poner en duda que en muchos casos tienen una buena intención, pero un enfoque equivocado) en sujetos pasivos de lo que otros han decidido por ellos y ellas, como parte de su supuesto desarrollo.

He aquí el desafío que se planteó: **cómo construir nuevas relaciones personales y cómo romper las relaciones de poder técnico (el que sabe)-productor (el que no sabe), carentes, además, de una mirada con perspectiva de género.**

Este planteamiento, trajo consigo quitarse de la cabeza “yo soy el técnico. Yo soy el que sabe”. Supuso un ejercicio de potenciar la humildad, de no creerse en posesión del conocimiento único, excluyente e irrefutable. Requirió plantearse el ser consciente de que voy a transferir mi conocimiento, pero también voy a aprender. Romper con creerse esencial en los procesos de cambio, como señala una de las personas participantes en el proceso: “vos no sos el redentor, sino que colaborarás en que las cosas salgan adelante”. Se trató de dejar de llevar “recetas” prefabricadas a las comunidades, para pasar a construir alternativas de forma colectiva.

Éste no es un trabajo fácil, y desde luego, así lo expresa el equipo técnico, al hablar sobre el proceso vivido para realizar este “*segundo quiebre en la cabeza*”, sentido incluso como un choque, que podemos decir que se da a dos niveles:

Por un lado, a nivel externo, ya que se ha percibido durante el proceso que ha existido y existe un conflicto entre el trabajo que se pretende hacer y “lo que te encuentras en campo”.

Las políticas de Estado en materia de desarrollo rural, están enfocadas desde un punto de vista asistencialista y clientelista, carentes de todo proceso de empoderamiento y de análisis crítico de la realidad y de las causas del empobrecimiento de las comunidades rurales. En definitiva, se mutilan las herramientas para la incidencia política y la exigencia de derechos.

De igual forma, El Salvador es un país donde actúan un gran número de ONG internacionales y otras tantas nacionales, que promueven, en no pocos casos, el mismo enfoque paternalista.

El equipo de ACUA siente que ésta es una barrera para poder promocionar un empoderamiento de la gente para definir sus procesos vitales y de transformación de las comunidades.

Por otro lado, a nivel interno, es sentido también que la misma institución ha promovido procesos de igual índole, que han dejado sedimentos de dependencia en la población. Se presenta así otro desafío a encarar: deshacer parte del camino.

En el Programa de Producción y Nutrición existen resistencias para perder el estatus de técnico o ingeniero, porque no se ha alcanzado la madurez política para concebir que ellos-as están de paso y solamente facilitan un proceso, como señala uno de los miembros de la institución. “Se siente que asumir esto me complica más lo que tengo que exigirme mentalmente y comprometerme políticamente. Se prefiere hacer las

tareas que me ponen antes que entrar en esta lógica más de diálogo, más de compartir con la gente”, añade.

Para el pensamiento estratégico de ACUA, esto no permite avanzar hacia la **construcción de poder**, que es lo que se quiere lograr institucionalmente. Se apunta, durante la sesión de trabajo, que “los-as compañeros-as que trabajan con esta Metodología se deben convertir en sujetos de cambio para facilitar la construcción de sujetos políticos”.

Esta ruptura en la concepción del trabajo, trajo consigo la necesidad de desarrollar y poner en práctica **nuevas habilidades** por parte del equipo técnico. Se sintió la necesidad de lograr un mayor grado de confianza entre la gente participante en el proceso, logrado, en parte, por el cambio de rol: dejar de ser técnico o técnica para ser facilitador o facilitadora.

Las funciones de este nuevo actor del proceso, fueron definidas, de manera conjunta, con los campesinos y campesinas involucrados-as en el proceso. Se construyó así una nueva forma de relacionarse, en la que el personal de ACUA debía facilitar procesos promovidos por los y las campesinas. Debía, además, ganarse la confianza de la gente.

El equipo reconoce que se ha logrado esa confianza, y se percibe una sustancial diferencia entre el inicio de la iniciativa de puesta en práctica del proceso y su metodología y el momento actual en el que se encuentra el desarrollo del proceso. “Hemos ido aprendiendo a trabajar con la familia entera, no sólo con el hombre. Esto lo hemos logrado generando confianza. Ya no nos buscan sólo para resolver cuestiones técnicas, sino que nos cuentan cosas personales. Se están generando lazos de amistad y de compañerismo”.

Pero esa generación de confianza, implica desarrollar habilidades nuevas para manejar determinadas situaciones. En este mismo sentido, se menciona que “la Metodología acerca mucho a la gente y a compartir intimidades. Hay que estar preparado-a porque la gente te comparte cosas que son difíciles de manejar¹⁴. Hay ciertas habilidades que deberían estar en la formación de los-as facilitadores-as”.

Todo esto, es percibido como una de las fortalezas de la Metodología de Campesino a Campesino y como un reto para la institución y para las personas directamente involucradas, como ellos-as mismos-as expresan: “Cuando se logra romper la barrera de sentirnos diferentes y ver que nos podemos complementar, no solamente en la producción de alimentos y en el manejo de la tierra, sino en otros ámbitos de la vida, se generan nuevos y mayores retos para los-as facilitadores-as”.

¹⁴ Se refiere a situaciones derivadas de las duras condiciones de vulnerabilidad y exclusión social y económica que vive la gente de las comunidades. Se mencionan también casos concretos de violencia de género, a la que se enfrentan muchas de las mujeres del campo salvadoreño.

En general, todas las personas de ACUA implicadas en la Sistematización de esta experiencia, son conscientes de estos retos y desafíos, y de estar en permanente proceso dinámico de aprendizaje y desaprendizaje.

El Tercer quiebre: dejar de vernos como nos veían

Parece lógico pensar que el cambio en la manera de pensarse y de verse el equipo técnico de ACUA, traería implicaciones sobre la percepción que la gente en las comunidades tenía. Según expresa el equipo, así ha sido y así se ha sentido. En palabras de un miembro del equipo: “El proceso antes era más vertical, nos veían como el técnico. Te tenían pena porque te veían como el experto. A partir de este proceso, la gente tuvo la apertura hacia nosotros, y empezaron a ser más críticos entre ellos mismos (...). Empezaron a preguntar de una manera diferente. Más propositiva, es decir, ahora dicen ‘yo he visto esto y podría ser por eso o aquello’. Ahora ya no esperan solamente a que nosotros les digamos el por qué”.

En cierta medida, el hecho de que la gente perciba al personal de ACUA de otra manera, generó nuevos retos y responsabilidades, como ya hemos mencionado en el punto anterior.

Se expresa que estos cambios en las relaciones con las personas de las comunidades, afectan de forma personal al equipo de ACUA. Al querer despertar en la gente la curiosidad y la iniciativa de experimentación, se despierta también en ellos y ellas mismas. “El hecho de ser curioso, de preguntar, de cuestionar, ha sido bastante clave (...), pero no sólo para ellos-as, sino que también para ti, porque como ellos-as empiezan a cuestionarte, también lo hacés vos. Supone también reconocer y asumir la responsabilidad de que a veces *la regamos*¹⁵”.

El equipo siente que la gente de las comunidades percibe el cambio personal que están viviendo, y ello está generando cambios en las relaciones humanas y en las relaciones de poder. Es sentido por parte de todo el equipo que el reflejo de ese cambio es la confianza que les tiene la gente. Como ya se ha mencionado, las relaciones no se basan exclusivamente en intercambio de cuestiones puramente técnicas agrícolas. “Ahora nos hablan de sentimientos”. Esto ha desatado un convencimiento en el equipo de que con esta Metodología no se trata de cambiar sólo las parcelas, sino también de cambiar a las personas, “en esto hemos aprendido los facilitadores, los productores y los promotores”.

¹⁵ Salvadoreñismo referido a equivocarse.

Este proceso de transformar las relaciones interpersonales y de romper paradigmas de actuación, se ha visto muy favorecido por los espacios, formales y no formales, para **compartir** generados a lo largo del tiempo que estamos considerando.

Se han compartido momentos, experiencias, conocimientos, saberes, sentimientos, viajes, convivios, almuerzos, semillas... El compartir se menciona a lo largo de la Sistematización de la Experiencia en numerosas ocasiones, tanto por el equipo de ACUA como por los y las campesinos-as.

Uno de los momentos más significativos del proceso, sentido por el equipo de ACUA, fue la primera **gira de intercambio**, realizada a Honduras en el año 2007. La concepción de este tipo de actividades es, según las plantea ACUA, generar espacios de diálogo e intercambio sobre la realidad para resolver problemas, tomar decisiones y mejorar las condiciones de vida. Su característica fundamental es la relación horizontal que se establece entre los sujetos que realizan la acción. Se busca así activar la comunicación y estimular el pensamiento sobre la realidad para transformarla y satisfacer necesidades individuales y colectivas, a la vez que las personas que participan valoran, refuerzan y se empoderan de su propio conocimiento. Además, se propone fortalecer la solidaridad, cooperación y la ayuda mutua entre personas con problemáticas similares e intereses comunes.

La razón que lleva al equipo de ACUA a considerar este momento como uno de los más importantes que han marcado el proceso, es que fue el primer momento donde se pudo compartir y generar confianza entre las personas involucradas, lo que ha generado, como ya se ha mencionado, cambios importantes en el proceso, en las personas y en la institución.

Uno de los miembros del equipo de ACUA señala al respecto: “No había todavía ese acercamiento entre las personas (al salir para la gira). Ya nos conocíamos pero no habíamos tenido la oportunidad de compartir (más allá del ámbito productivo). Se sentía gran diferencia entre la ida, donde íbamos todos serios, y la vuelta. (...) La gira nos sirvió para contrastar realidades y romper barreras como personas. Nos sirvió para tenernos confianza”.

Lo que no hicimos tan bien: otras discontinuidades y vacíos encontrados durante el proceso

Desde el equipo de ACUA, se identifica una discontinuidad que ha podido afectar al proceso: la **rotación del personal**. Desde que dio inicio la puesta en marcha de esta experiencia, se han sucedido varios cambios dentro del equipo, pero durante la sesión de trabajo mantenida, no se profundizó más en este aspecto. Sin embargo, como

veremos más adelante, para los y las campesinos-as involucrados-as en el proceso, ha tenido una repercusión muy sentida, sobre todo en el ámbito personal-afectivo, que parece no haya sido percibida como algo tan importante por ACUA.

Por otro lado, el proceso de quiebre vivido por parte del equipo del Programa de Producción y Nutrición y por los órganos directivos y gerenciales de la institución, que se ha descrito anteriormente, se encuentra parcelado dentro de ACUA. Se percibe como uno de los vacíos del proceso, y como uno de los errores cometidos durante el mismo: **la estrategia de comunicación al interior** de la organización, no es la adecuada.

Se vislumbra que no existen mecanismos efectivos de comunicación entre los diferentes Programas que componen el actuar de ACUA, lo que no implica que se estén llevando a cabo prácticas contradictorias o filosofías de enfoque contrapuesto.

Dentro de otros programas, como es el caso del Programa de Gestión Comunitaria de Riesgos de Desastres, también se le está dando un enfoque de aprender con la gente, que la gente oriente el propio proceso. Se parte de la misma base, del aprendizaje popular, de la construcción colectiva de alternativas. No hay desarmonía entre la concepción filosófica de los programas, pero sí se reconoce una discontinuidad en cuanto al intercambio del conocimiento construido en la práctica.

Se percibe además una segunda parcelación, dentro del mismo Programa de Producción y Nutrición, como expresa una de las personas involucradas: “veo que se ha fragmentado el equipo. Ahora hay una persona encargada del proceso de Campesino a Campesino, y el resto del equipo participa menos. Estamos en otros proyectos repartiendo insumos. Tenemos que volver a integrarnos”. Sobre este aspecto, existe una reflexión profunda al interior de ACUA, sobre la coherencia entre las diferentes acciones que se llevan a cabo, y la necesidad de armonizar y continuar con el replanteamiento estratégico institucional.

El hecho de que exista esta parcelación, está relacionado también con que no todo el equipo conoce los principios ni el enfoque de la Metodología de Campesino a Campesino y adolece de falta de visión política, como ya se ha hablado en el apartado referido a *“El segundo quiebre: dejar de vernos como nos veíamos”*. Efectivamente, esta cuestión se plantea como un problema para la institución, al que es consciente de que debe hacer frente.

ACUA reconoce también que existe un vacío importante en cuanto a la participación de las mujeres y **al trabajo de género**, básicamente por carecer de la visión política que implica el trabajo en este sentido por parte de algunas personas que componen el equipo. Así pues, a pesar de que se reconoce que ha habido un fortalecimiento

cualitativo de la implicación de las mujeres en el proceso, como se describirá más adelante, se sigue percibiendo que este fortalecimiento no es suficiente.

Esta situación se ve agravada además por factores externos, de carácter estructural, que limitan y reprimen, la participación de las mujeres. Tal es el caso de la lacra machista que subyace en la sociedad salvadoreña y que subordina a las mujeres, colocándolas en posiciones y condiciones totalmente desfavorables para su emancipación de tal yugo. En este mismo sentido, se considera además que en muchos casos, el fanatismo religioso presente en el campo salvadoreño, agrava esta situación y limita, especialmente a las mujeres, la potenciación de sus capacidades de participación en actividades no reproductivas, encerrándolas en el ámbito privado del hogar-familia-iglesia.

En otro orden de cosas, el equipo facilitador señala como una de las discontinuidades que se han dado durante el proceso, el **seguimiento** al trabajo de los y las campesinos-as, en las propias parcelas. Se reconoce que deben mejorar este aspecto e intentar llevar un seguimiento más continuo y cercano.

En esa misma línea, se cree que se han desaprovechado algunos **espacios para la reflexión**, como es el caso de los momentos posteriores a las giras de intercambio. Bien es cierto que en las últimas realizadas, sí se ha propiciado un diálogo al finalizar la visita, pero se cree que se debería profundizar más el análisis, aprovechando más aún la gira y afianzando los conocimientos adquiridos, así como potenciar un espacio para la crítica colectiva constructiva.

Lo que ha supuesto para la institución: el valor agregado del proceso de Campesino a Campesino

El compromiso adquirido con el proceso de Campesino a Campesino, ha desencadenado otra serie de procesos que han llevado a reflexionar a lo interno de la institución sobre, como lo define uno de sus miembros, “una maraña de conceptos”, que no estaban interiorizados ni aterrizados. De esta forma, se empezó a reflexionar sobre la Agroecología, la Permacultura, la Agricultura Sostenible, la Soberanía Alimentaria, la Economía Solidaria y, en especial, sobre la teoría de género y masculinidad.

Estas cavilaciones deben suponer, según expresa una de las personas de ACUA, un **proceso de maduración de la organización**, proceso que se siente ya iniciado y que se ha acelerado con el compromiso de la puesta en práctica de la Metodología. “Debemos ser conscientes de que la Metodología de Campesino a Campesino interioriza posiciones políticas e ideológicas, no es sólo un instrumento *para*. Implica

otra forma de ver la vida. Ahí es donde ha creado rupturas y necesidades al interior de ACUA". "Conocer la Metodología significa cuestionarnos y darnos esa oportunidad de hacer las cosas diferentes".

Se percibe además que el-la facilitador-a debe conocer los aspectos fundamentales de los conceptos mencionados, así como tener la capacidad de conocer e interpretar la realidad constantemente.

En este sentido, como se acaba de mencionar, la organización siente que, en especial, se ha desencadenado uno de los procesos de maduración interna más importante para la institución: **el trabajo en masculinidad al interno de ACUA**. Éste se empezó a raíz del proceso de cambio iniciado con toda la serie de quiebres y rupturas de las que se ha estado hablando y sigue en marcha hasta la fecha.

Todos los hombres que forman parte de la Organización, han estado participando en los talleres de masculinidad, y, los que han participado en esta Sistematización, perciben cambios en sí mismos, que pueden transmitirlos a otras personas, así como a "tratar problemas con la gente". A partir de este proceso en el que la institución se ha embarcado, su personal masculino se siente más capaz de relacionarse con la gente de las comunidades y con las compañeras de la propia institución, de una forma distinta, rompiendo con los viejos paradigmas establecidos.

Otro de los aspectos importantes que la organización siente que ha generado este proceso de Campesino a Campesino, es el compromiso adquirido como ACUA, para promover, entre organizaciones "hermanas", que comparten filosofía y principios, este enfoque de trabajo. Sienten que son responsables de "entusiasmar a otras organizaciones" y **compartir el aprendizaje desencadenado durante este proceso**. Se piensa que en que se está logrando con algunas organizaciones, y se debe continuar en esa línea: "Si (otras organizaciones) expresan su interés, ACUA debería ir a su encuentro para compartir lo que estamos aprendiendo".

De cara al futuro, a ACUA siente que se le plantean una serie de **retos y desafíos** a los que deberá hacer frente para continuar su proceso de cambio y de desarrollo de capacidades a lo interno, para lograr ser coherentes con la visión y planteamiento estratégicos de la organización. Para continuar aprovechando el valor agregado que el compromiso político adquirido ha desencadenado.

Por un lado, de cara a conseguir tener un equipo fortalecido al interior de la organización, que pueda facilitar el proceso y pueda servir de referencia para otras organizaciones interesadas en conocer el enfoque y la metodología y las lecciones aprendidas, ACUA deberá orientarse a la contratación y formación de su personal, en

un nivel político que permita establecer el compromiso necesario con el enfoque de trabajo. Esto significará, interiorizarlo, pero, además, se necesita institucionalizarlo, para lo cual, debe mantenerse el compromiso político de los órganos directivos y gerenciales.

Por otro lado, se siente que se deberá mantener la voluntad de aprender, de intercambiar conocimientos y de ir más allá de la aplicación de una Metodología determinada. Replantearse, repensarse y releer la realidad como un proceso continuo.

Asimismo, se expresa que se debe incidir en trascender el grupo de campesinos y campesinas creado. Ir más allá también en este sentido. Buscar estrechar los lazos de solidaridad y cooperación también fuera del grupo construido, y proyectarlo a futuro.

Como uno de los puntos clave expresados por todas las personas involucradas en la Sistematización, se menciona la necesidad imperiosa de trabajar con perspectiva de género, tanto con hombres como con mujeres. Se ve como una asignatura pendiente, que debe ser tenida en cuenta.

4.1.3. La Experiencia pensada por ACUA

A continuación se expone la forma en la que ACUA analiza e interpreta críticamente la experiencia, desde su papel específico en el proceso y desde su subjetividad personal y colectiva, siguiendo el hilo conductor de la Sistematización, definido en el EJE planteado:

- Proceso de aprendizaje conjunto para la construcción de alternativas agroecológicas equitativas, incluyentes y transformadoras dentro de las comunidades protagonistas.
- Apropiación de la práctica del liderazgo por parte de las mujeres protagonistas y su relación con su posición de género en sus comunidades.

La esfera política del proceso

El equipo de ACUA percibe que se ha formado un grupo fuerte y unido a raíz de esta iniciativa, dentro del cual, las personas que lo conforman se sienten identificados-as. Que están cohesionados y cohesionadas gracias a la búsqueda de soluciones a problemas que les afectan en común, como grupo y como comunidad. La pesquisa de

una nueva agricultura para mejorar su calidad de vida, la de sus familias y la de sus comunidades, es lo que les motiva.

Se habla además, de que esta unión colectiva, está abriendo camino para la incidencia en las organizaciones comunitarias existentes, aunque se perciben diferentes niveles de fortalecimiento comunitario, dependiendo del caso.

En este sentido, se considera que el proceso ha sido desigual, en función de las capacidades de liderazgo de los-as diferentes componentes del grupo. Algunas personas, antes de iniciar el proceso, tenían ya marcada esta cualidad, pero otras, la han visto fortalecida a lo largo de esta experiencia, y así es reconocido en sus comunidades.

Este reconocimiento comunitario, según es percibido por el equipo de ACUA, ha venido, en gran parte, por el reconocimiento de la puesta en práctica de ciertas mejoras en las parcelas: “la gente empieza a preguntar, porque la parcela está muy bonita, y empiezan a reconocer que se está haciendo un buen trabajo”. La población de las comunidades, se está empezando a fijar en los y las participantes en el proceso, y los están empezando a considerar como referentes. Se está empezando a hablar en las comunidades de cuestiones que antes no se hablaban. De derechos, de capacidad para decidir, de reivindicar la tierra, el agua y los árboles, porque son parte del sustento y forma de vida de las comunidades.

Pero este reconocimiento, no ha sido fácil. De hecho, los frutos se están empezando a ver ahora, a tres años de haber iniciado el proceso. La principal causa de esta situación, se debe a que la gente en las comunidades pensaba que “se habían vuelto locos-as”, que se estaba caminando hacia atrás en el tiempo.

Siguiendo esta misma línea, se percibe también un aumento del arraigo a la comunidad, a sentir que aquí es donde nació, que éste es mi sitio y aquí tengo mis raíces, fruto de la revalorización que se está construyendo de los recursos locales. Este aspecto trae consigo un convencimiento de que “tengo que hacer algo para que no me echen de aquí¹⁶”, de que hay que reivindicar los derechos y el acceso a los recursos de los que se dispone.

Otro de los aspectos clave que ha venido a reforzar el espíritu crítico y de incidencia en las personas, es la toma de conciencia sobre la libre decisión de lo que se quiere

¹⁶ La zona de la Cordillera del Bálsamo, donde se ubican las comunidades protagonistas de este proceso, es una de las áreas con mayor presión urbanística de El Salvador, debido, principalmente, a su localización, cercana a la ciudad capital de San Salvador, y a medio camino a la zona costera de La Libertad, con gran potencial turístico. La forma de construcción que se está promoviendo es la de grandes recintos cerrados, exclusivos y amurallados, con altas medidas de seguridad, grandes extensiones ajardinadas y con precios exorbitantes. La presión que ejercen este tipo de urbanizaciones no es sólo sobre la tierra, sino sobre el agua, los bosques y los medios de acceso a las comunidades.

sembrar, producir y comer. La gente va viendo, según el equipo de ACUA, que puede tomar estas decisiones, sin que les vengan impuestas desde afuera.

Así, desde un reconocimiento de la parcela y el trabajo realizado en ella, se sitúa al campesino o campesina, desde la propia comunidad, en una posición de liderazgo comunitario. Este reconocimiento se refleja en que cada vez hay más gente interesada en participar, porque ven que otros-as, están cambiando su forma de vida.

Se favorece de esta manera la capacidad de incidencia dentro de las estructuras comunitarias, acompañada, además, por el desarrollo de habilidades sociales, tales como la capacidad de expresión y de tratamiento público de algunos temas, que se han visto potenciadas a lo largo de la experiencia.

Es importante destacar que el equipo reconoce que ha habido un proceso relativamente paritario entre los hombres y las mujeres en este sentido, aunque se reconoce también que se parte de realidades distintas. Se tratará este aspecto de forma más específica y profunda en uno de los apartados siguientes¹⁷.

En cuanto a la implicación de jóvenes en el proceso, se percibe como una de las asignaturas pendientes. Si bien es cierto que existe una participación de personas jóvenes en las actividades que desde esta iniciativa se han venido proponiendo, en general, se trata de personas (generalmente hombres) que van en representación de alguno de sus padres. En gran parte de los casos, no se implican por iniciativa propia. El equipo de ACUA siente que esto es fruto del proceso de descampesinización que se está sufriendo en el campo salvadoreño. La ruptura entre joven y Naturaleza y la desvinculación de la tierra como forma de vida.

Por último, señalar que, dentro de esta esfera política, organizativa y comunitaria, se han dado aspectos dentro de las comunidades, que han venido a preocupar al campesinado participante en el proceso. Principalmente, se habla de la vinculación a partidos políticos o a ideologías de izquierda. Dentro del equipo de ACUA, esto no se percibe como algo negativo en sí mismo, pero sí se reconoce que para los y las campesinos-as, supone un temor sentido y expresado.

La revalorización del saber campesino

El equipo de ACUA percibe un cambio sustancial que ha venido visualizándose a lo largo del periodo que estamos considerando, y es la **revalorización de los recursos locales a los que se tiene acceso en las comunidades y la recuperación de los conocimientos campesinos.**

¹⁷ Ver apartado *Las mujeres en el proceso*, dentro del punto 4.1.3.

En palabras de una de las personas implicadas en el proceso, señala: “Durante el primer año, la gente no reconocía que tenía recursos o conocimientos para compartir. Creo que la gente tenía pena. Pena de no estar utilizando la tecnología moderna”. Se piensa que en las comunidades, en muchos casos, el conocimiento campesino se ve como antiguo y desfasado, y las personas que aún ponen en práctica conocimientos tradicionales heredados y mejorados a lo largo de generaciones, son vistas como “locos” o malos-as agricultores-as.

Pero a lo largo del proceso, el equipo de ACUA siente que se ha producido un cambio. Las personas han dejado de tener vergüenza, y ahora existe un sentimiento de orgullo. Dos casos muy claros, son: el caso de la elaboración de abonos orgánicos con los recursos del hogar y la parcela, y el caso de las semillas.

En el primero de ellos, aquellas personas que ya estaban elaborando **abonos orgánicos**, por ejemplo, con estiércol de vaca, expresan que al inicio del proceso, en algunas ocasiones les pagaban por ir a recoger este material. “Pero que ahora, ni regalado se lo dan”. Lo cual, muestra que las personas están empezando a valorar y a reutilizar todos los elementos que sea posible dentro del sistema de su parcela, su casa y su comunidad.

En cuanto al caso de las **semillas**, al inicio del proceso, incluso en otros intentos previos promovidos por ACUA para el rescate de las semillas criollas en la Cordillera del Bálsamo, resultaba sumamente difícil encontrar productores o productoras que conservasen determinadas variedades en sus parcelas. Eran muy pocas las personas que reconocían sembrarlas, o tener semillas disponibles.

Actualmente, esto se ha revertido: “ya no tienen pena de decir que tienen en su parcela, por ejemplo, *frijol mico*, en lugar de una variedad mejorada, que es lo que se estaba valorando”.

Y no sólo eso, sino que aquella persona que conserva estas semillas y las sigue reproduciendo en su parcela, ha pasado a gozar de una **gran estima dentro del grupo** de campesinos-as que participan en el proceso, sobre todo, porque esas semillas son compartidas, intercambiadas o regaladas, con otras personas que demuestran su interés. “Se sienten campeones cuando traen semilla para todos”. Se desencadena así un proceso de **incremento de la autoestima**, percibido por el equipo de ACUA, como uno de los grandes logros de la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino y que además, trae consigo una conciencia de sentirse capaces de realizar cambios desde su parcela y desde su forma de entender la agricultura.

Este proceso de mejora de la autoestima, se refleja también en los momentos en los que alguien protagoniza una práctica, explicándola ya sea en su propia comunidad o en otra, o cuando el resto del grupo va a ver su parcela. Se genera un sentimiento de

responsabilidad y prestigio, que motiva tanto al o a la anfitrión-a, como a las personas que van de visita. Todo el grupo toma mucho en cuenta la participación de cada persona¹⁸.

En opinión de uno de los facilitadores del equipo de ACUA, en este cambio de valores, han tenido un papel primordial las **giras de intercambio**, que han permitido ese rescate y esa revalorización. “Cuando fuimos a la primera gira a Honduras, la gente se dio cuenta de en qué condiciones estaba sembrando la gente allí (terrenos pedregosos y en ladera y con escasez hídrica) y que, aún así, sus parcelas estaban bien bonitas. Eso nos ayudó a reflexionar sobre los recursos de los que disponemos en las comunidades, y que no los hemos valorado”.

En estas giras, como ya se ha mencionado anteriormente, se han generado espacios para compartir, más allá de los momentos dedicados al intercambio de conocimientos. Se habla de un plano más personal. Éste hecho, ha logrado estrechar los lazos entre la gente, y fomentar también los espacios de confianza, incluso de amistad, que han llevado a facilitar el mencionado intercambio de conocimientos y experiencias y, por tanto, el rescate de los saberes campesinos.

Paralelamente a este proceso, se vislumbra, según ACUA, que las personas participantes están claras en cuanto a que se encuentran en un **proceso de aprendizaje**, “que se empieza de a poquito”. Por ello, cuando se pone en práctica una técnica nueva, se experimenta con ella. Se prueba en la propia parcela, se adapta a sus características específicas y se mantiene la ilusión de poder compartirla con otras personas. No se siente un fracaso si no se logra el objetivo buscado, sino que se asume como parte del aprendizaje.

En cuanto al nivel de conciencia sobre los efectos de la agricultura convencional en la salud, el medio ambiente y en la toma de decisiones, se cree que la gente está empezando a alcanzar niveles de crítica elevados, sobre todo en la toma de decisiones sobre lo que se quiere sembrar y cómo, y en el uso de los químicos, la dependencia de ellos y sus efectos sobre la salud.

Empoderamiento de la práctica

El personal de ACUA participante en la Sistematización, considera que los campesinos y las campesinas con los que se trabaja, tienen interiorizado el proceso, y se demuestra en la medida en la que lo aplican.

¹⁸ A este respecto, no se debe olvidar las posibles diferencias entre los procesos de autoestima y reconocimiento de los hombres y de las mujeres. Este tema se abordará, visito por la investigadora, en el apartado 4.3.3.

Se considera que el afán por aprender y la ilusión que se expresa en las jornadas de intercambio, es un claro reflejo de tener apropiado el proceso y de estar convencidos-as de haber emprendido el camino correcto. Asimismo, el hecho de que cada vez haya más gente interesada en participar, lleva a pensar al equipo que, además, son capaces de convencer a otras personas de su entorno.

El grado de motivación alcanzado, se describe como muy alto, y se visualiza, por ejemplo, en las jornadas de intercambio de conocimientos. El interés se hace patente en cada una de ellas, porque “son ellos los que hablan”. Las jornadas se organizan con colaboración de varias personas (promotores-as y productores-as), y las condiciones son facilitadas por el personal de ACUA.

Sin embargo, se percibe que la gente sigue manteniendo cierta dependencia del equipo de ACUA. No obstante, se cree que esta dependencia es, principalmente, psicológica, pues se ha demostrado en diferentes situaciones que, cuando se llevaba un largo tiempo sin dar seguimiento a alguno-a de los-as campesinas, éste o ésta, ha continuado su trabajo de experimentación y mejoras en las parcelas, aún sin el acompañamiento cercano del equipo.

Se plantea pues un reto para seguir incidiendo en la apropiación y empoderamiento de las personas y disminuir el protagonismo de ACUA en el proceso.

Las mujeres en el proceso¹⁹

ACUA expresa su voluntad política para definir el compromiso institucional que promueva la equidad de género, a lo interno y a lo externo, en todas sus acciones y programas. Es consciente de que se trata de un proceso que no es sencillo ni inmediato, sino que requiere de cambios estructurales importantes primero, para, después, proyectarlos hacia fuera y reflejarlos en su praxis.

Según el equipo de ACUA, en su valoración global de todo el periodo en lo referido a este punto del análisis, existe una **participación de las mujeres menor** de la que se considera recomendada en términos numéricos (50%) y menor de la que a la institución le gustaría.

Haciendo un análisis más cualitativo y preguntándose sobre la participación de las mujeres al inicio y al final de la experiencia, se señala que se cree que sí se han dado cambios significativos en este sentido, aunque se reconoce que no ha sido fruto

¹⁹ No es la intención parcelar a las mujeres dentro de un apartado aislado de los demás, sino, más bien, dedicar un apartado específico para dar visibilidad a su implicación en la experiencia. En este caso, se trata de reflejar las reflexiones de ACUA sobre la participación de las mujeres en el proceso y su grado de empoderamiento.

únicamente de la aplicación de la Metodología de Campesino a Campesino. Se puede decir que ésta ha impulsado un proceso de empoderamiento de las mujeres, según el equipo de ACUA.

Las mujeres, por su sobrecarga de trabajo y la división sexual del mismo, han tenido dificultades durante todo el proceso para participar, por no hablar de la “necesidad de pedir permiso” a sus compañeros de hogar u otros familiares. No obstante, se considera que en varios casos se han conseguido avances, a partir de las reivindicaciones expuestas por las mujeres y procesos de negociación dentro del hogar.

Si bien es cierto que se observa que las mujeres se cohiben en el grupo, y tienen mayores dificultades para la exposición de ideas, opiniones y saberes en público que los compañeros hombres, se reconoce asimismo una mayor participación que al inicio del proceso.

Como uno de los logros conseguidos a lo largo de estos tres últimos años, se reconoce que se ha conseguido trabajar con toda la familia, no exclusivamente con el hombre, como sucedía al inicio del proceso. Esto se achaca a la construcción de las relaciones de confianza, y a la ruptura de los clásicos roles de técnico-productor.

Otro de los puntos a los que se hace referencia y preocupa al equipo de ACUA es que se considera que no se ha prestado suficiente atención a la actuación de los hombres involucrados en la experiencia en sus respectivos hogares, para ver si se han experimentado cambios en las relaciones de poder o no. Como expresa una compañera de ACUA: “Tenemos que verificar cómo están viviendo ellas el proceso (refiriéndose a las compañeras de hombres participantes en la iniciativa), si ha habido cambios en la actitud del compañero, si estar en el proceso beneficia a la familia y a la comunidad”. “Hay que ver si se están cambiando los roles, si la carga se está nivelando”.

En opinión de otro de los miembros de la organización, a través del proceso, se ha generado un espacio no formal para compartir entre las mujeres (exclusivo de ellas), lo que las fortalece y está estrechando lazos de amistad, solidaridad y compañerismo entre ellas.

En cuanto al rol de las mujeres dentro del propio grupo, se reconoce que ellas siguen llevando la carga de las labores reproductivas grupales y la iniciativa de las mismas. “Pero los hombres, cuando se les pide que colaboren en esos temas, no se niegan” – añade uno de los miembros del equipo-.

El tema de la tenencia de la tierra es una de las dificultades más grandes y de las más sentidas por el campesinado salvadoreño, como veremos más adelante. Pero en el

caso de las mujeres, esta situación es todavía más grave. El equipo reconoce que el control sobre la tierra (así como sobre otros recursos) está en manos, por lo general, de los hombres. Ésta es una de las causas que agudiza la situación de dependencia de las mujeres (socioeconómica y psicológica) y de feminización de la pobreza.

Por otra parte, y refiriéndonos a las tareas agrícolas, se menciona que las mujeres se dedican al huerto y a la cría de especies menores, excepto el caso en que ellas sean las jefas de hogar. El equipo de ACUA, no realiza ningún análisis al respecto.

Por último, señalar que se menciona como algo importante que la mayor parte de las mujeres que participan en el proceso, lo han hecho también en otros procesos impulsados por ACUA, pero en el marco de otros proyectos, donde se ha abordado específicamente la teoría de género, aunque, como se reconoce “no se ha emprendido un proceso muy profundo con ellas”.

La parte productiva, económica y ambiental del proceso

El equipo de ACUA visualiza que se están dando cambios importantes en las vidas de las personas que participan en el proceso, en sus comunidades y en los ecosistemas donde éstas se encuentran. Y que, además, estos cambios están siendo percibidos y apreciados.

Dentro del presente punto de análisis, se percibe que éste es un proceso en el que se debe avanzar despacio, como en todo proceso de transición, y así está siendo transmitido a los y las campesinas, pero ya se están empezando a visualizar mejoras. Éstas se pueden apreciar en el estado de los suelos de las parcelas, en el aumento de la diversificación de los cultivos, en la disminución de la incidencia de plagas, en el uso de semillas criollas y en su mayor adaptabilidad al medio. Un miembro del equipo apunta: “por ejemplo, ellos (los campesinos y las campesinas) comentan que están llegando a sus parcelas pájaros que hace mucho tiempo no veían. Esto se percibe como un beneficio y una alegría, pues demuestra que están diversificando sus parcelas”.

Estos aspectos, según el equipo de ACUA, son percibidos por las personas de las comunidades, no solamente por aquellos-as directamente implicados-as, sino que sus vecinos y vecinas se están dando cuenta también.

He aquí uno de los aspectos más importantes expresados como logros, y es la trascendencia del trabajo en la parcela al ámbito comunitario. De igual manera y en este mismo sentido, se percibe como otro de los aspectos positivos logrados durante esta experiencia que, en caso de que se obtengan excedentes, éstos son comercializados, por lo general, dentro de la misma comunidad, lo que conlleva beneficios a la población en términos de salud y en términos económicos.

Son conscientes de que queda mucho camino por recorrer, pero se opina que se está yendo por el buen camino, en lo que se refiere lograr la transición agroecológica.

Por otro lado, el equipo percibe en los y las campesinas, que están desarrollando una mayor conciencia ecológica, y de que “hay que cuidar lo que tenés”. Se habla sobre diferentes momentos vividos durante el proceso en los que se comparte una especie de dolor grupal cuando se ven ciertas prácticas agrícolas consideradas dañinas para el medio, como la quema de restos de cultivo: “nosotros ya aprendimos, y sabemos que eso no se debe hacer”.

El equipo de ACUA expresa que, además de tal conciencia de respeto al medio ambiente, se ha desarrollado la conciencia sobre el efecto de los productos químicos agrícolas sobre la salud.

No obstante, se vislumbra una diferencia entre los procesos y los cambios vividos en diferentes comunidades y con diferentes personas. Esto se percibe como algo normal dado el carácter de puesta en práctica de la Metodología, gradual. Incluso se ve como algo que favorece el proceso, puesto que las personas con mayor grado de compromiso o experiencia, puede “tirar” de otras personas y “convencer” a otras.

Y al hablar sobre las relaciones personales...

El equipo de ACUA valora muy positivamente los valores y los lazos que se han generado en las relaciones inter grupales (entre campesinos-as).

Crean que durante todo el proceso, han estado presentes los valores de **solidaridad y cooperación**, potenciados a lo largo de estos años y demostrados en la disposición (expresada tras un proceso de toma de conciencia y de valoración de sus saberes y de los recursos locales) de las personas para **compartir** sus conocimientos, sus semillas, sus vivencias o el apoyo para la resolución de problemas sentidos. “Incluso ahora, a las reuniones o jornadas, todo el mundo piensa, ‘¿qué voy a llevar?’, porque suelen traer comida o productos de sus parcelas para compartirlos con los demás”.

Se añade, además, que este compartir no solamente se queda al interior del grupo que está participando directamente en la puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino, sino que se lleva a cabo con otras personas de la comunidad, e incluso de otras comunidades.

“La base de este proceso es el hecho de compartir”. “De qué me sirve realizar alguna mejora o innovación en mi parcela si no la comparto con los demás”. Esto es lo que expresa el equipo de ACUA hablando sobre el elemento motor de la experiencia. Para ellos-as, la gente siente que “no has aprendido algo hasta que no lo has compartido”.

Esto lleva a plantearse a las personas que en cada jornada de intercambio se pregunten qué voy a traer, pero también qué voy a llevar.

Pero además, se señala que la gente está viviendo el proceso con gran alegría, que les motiva el compartir y les agrada y esperan el día en que hay reunión o jornada de cualquier índole. Es decir, se nota un componente personal bastante arraigado que acompaña a las tareas puramente agrícolas. En esta misma línea, se apunta un claro ejemplo: “Por ejemplo, en la parcela de uno de los campesinos involucrados, él te explica ‘esto lo traje de tal lado o de tal otro; me la regaló tal’. Esto refleja que no sólo tiene diversificada su parcela, sino que la tiene llena de recuerdos personales”. Se puede decir que se ha generado una vinculación entre los aspectos productivos y una dimensión más humana y personal.

Parte del equipo de ACUA considera que se debe trabajar, como un componente político el hecho de compartir y hacer que la gente se cuestione por qué compartimos: “Estamos inmersos dentro de un sistema (capitalista) que es como el azadón, todo para dentro y nada para fuera”. ACUA se plantea así un nuevo reto que parece quiere abordar.

4.2. LA EXPERIENCIA CAMPESINA

4.2.1. Introducción

A continuación se presenta los resultados obtenidos de la Sistematización realizada con un grupo de veinticinco campesinos y campesinas que han participado en la experiencia objeto de este trabajo.

Estos resultados, son fruto de las reflexiones y diálogos compartidos, que se han desarrollado en dos talleres, cuyo fin ha sido llevar a cabo una reconstrucción histórica de la experiencia vivida y un análisis e interpretación crítica de la misma. Para ello, como ya se ha expuesto en la descripción de la metodología, se realizó una recuperación de la mirada a las actividades llevadas a cabo a lo largo de los tres años que estamos considerando, recordándolas por el valor que tuvieron cuando fueron presente.

Además, como se señala en la definición de los Objetivos propuestos para esta Sistematización, se ha buscado recuperar críticamente la experiencia vivida por los distintos actores implicados-as en el proceso, en este caso, los y las campesinos-as, visibilizando y reflexionando sobre el aporte específico de las mujeres, desde una perspectiva de género. Se pretende también fortalecer la solidaridad y cooperación entre el campesinado de las distintas comunidades protagonistas, haciendo especial énfasis en la sororidad entre las mujeres de las comunidades, a través de los talleres colectivos y los resultados construidos de forma conjunta en ellos.

Durante el primer acercamiento para la facilitación de la Sistematización de la experiencia, se llevó a cabo un ejercicio para relacionar el proceso de Campesino a Campesino con una palabra que cada quien considerase representaba mejor el trabajo que se está realizando. Las palabras expresadas, fueron:

Solidaridad, Compartir, Nueva técnica, Aprender, Amistad, Comunicación, Experiencia, Intercambio, Horizontal, Convivencia, Seguimiento, Hermandad, Enseñanza, Tolerancia, Buenas ideas, Conocimiento, Unión, Confianza, Comunidad, Participación, Semillas y Abonos.

Palabras, todas ellas, clave, que han venido repitiéndose a lo largo de todo el trabajo de la Sistematización. Se observa que entre ellas, hay algunas relacionadas con el **ámbito agrícola**, propiamente dicho, y otras con **aspectos sociales y sentimentales**, que, como se verá, **se entrecruzan y vinculan constantemente**, a lo largo de toda la tarea de reflexión y análisis realizada.

4.2.2. La experiencia vista y vivida por los campesinos y las campesinas

Se puede mencionar que en la experiencia vivida por los campesinos y las campesinas durante el proceso de puesta en práctica del proceso de Campesino a Campesino para la promoción de la Agroecología en sus comunidades, en el periodo comprendido entre 2007 y 2009, se han dado tres grandes etapas que han marcado la experiencia:

1. La llegada de la propuesta de Campesino a Campesino a las comunidades
2. El inicio y puesta en marcha del proceso: los intercambios
3. La visualización de los primeros frutos obtenidos

Dentro de cada una de ellas, se han experimentado diferentes vivencias y sensaciones: satisfacciones, alegrías y logros, pero también dificultades, tristezas y frustraciones, expresadas y sentidas por las personas protagonistas al recordarlas y traerlas al presente.

Llega ACUA a las comunidades

Al hablar de los momentos más significativos de la experiencia, se señala como uno de los más importantes **la llegada de ACUA**, a través de su equipo técnico, a las comunidades, **para presentar el proceso de Campesino a Campesino**.

Las personas implicadas desde un inicio, hablan de un antes y un después de esta presentación. En palabras de uno de los campesinos: “antes, estábamos dormidos”.

Este inicio, trajo consigo elementos de análisis para la toma de decisiones por parte de los campesinos y de las campesinas con las que se tomó contacto, y generó un proceso de debate al interior de los núcleos familiares y de la propia comunidad. La gente no estaba segura de querer participar: “No fue fácil ni rápido decir sí (...). Cuando llegó el técnico y nos presentó la alternativa, nosotros como que queríamos y no”.

Pero esta inseguridad inicial, se valora de forma muy positiva, debido a que fue percibido como una oportunidad de recapacitar, pensar y analizar la situación de las comunidades y poder decidir al respecto. Se mencionan así dos capacidades que se considera fueron potenciadas desde un inicio: **la capacidad de análisis y la capacidad de decisión**.

Las ganas de probar lo que los técnicos de ACUA estaban presentando y la reflexión realizada por parte de las personas a las que se lo estaban presentando, fue lo que impulsó el proceso al inicio. Fue así como “valientemente, tuvimos la capacidad de decidir la ruta”, y varias personas entraron a formar parte del proceso, incluso ante la oposición de los miembros de algunas familias o de las propias comunidades, cuyos motivos se explicarán más adelante.

Las razones que llevaron a este grupo inicial a implicarse en la propuesta promovida de Campesino a Campesino son diversas, y depende de cada uno de los casos. Algunas de ellas fueron:

- El conocimiento de alguna persona cuya parcela resulta un ejemplo, por estar “bien bonita”²⁰.
- Disponer de un terreno que no se estaba cultivando.
- Curiosidad por los beneficios de los que hablaron el equipo técnico al presentar la iniciativa.
- Sentir la necesidad de disminuir el gasto en los agroservicios.
- El interés por aprender cosas nuevas.
- El reconocimiento de que la situación en la que viven las comunidades debe ser revertida para mejorar la calidad de vida.

Al volver la mirada hacia esta etapa del proceso, se reconoce que el inicio no fue fácil, pero lo importante es “no desmayar”. Se observa que la inexperiencia inicial trajo consigo algunos fracasos, pero el empeño y motivación transmitida entre los miembros del grupo campesino involucrado, les animó a continuar en la iniciativa, considerándose, además, como parte del proceso de aprendizaje.

Uno de los campesinos que más tiempo lleva en la labor de transformación de su parcela, les decía a sus compañeros-as: “Hay que empezar a experimentar de a poquito. Así se hacen los cambios”. Se hacía la comparación con tocar la guitarra, para ilustrar el proceso, diciendo: “Cuando un guitarrista puede tocar y se pone, más y más le va hallando los pelos”, refiriéndose a que se va acumulando la experiencia y el conocimiento, con perseverancia y esfuerzo, y poco a poco se van visualizando los cambios.

Inician los intercambios

A partir de este momento de compromiso inicial, con sus inseguridades e incertidumbres, empezó el desarrollo del proceso de manera activa.

Durante esta etapa, empezaron las **giras y visitas de intercambio de experiencias**²¹, hechos sumamente significativos en el desarrollo del proceso, como reconocen los y

²⁰ Referido a que tiene gran diversidad, llama la atención por el buen manejo de los cultivos, “está muy verde”, produce variedad de alimentos, está bien aprovechada, utiliza técnicas de conservación de suelo, tiene diferentes tipos de cultivo, permanentes y anuales, etc.

²¹ Se consideran en este punto, todos los momentos en los que se han llevado a cabo intercambios: giras nacionales e internacionales, recorridos dentro de la misma comunidad o entre comunidades, demostraciones de prácticas en las comunidades a través de la organización de grupos, o cualquier espacio en el que se ha compartido experiencias y conocimientos.

las participantes. La importancia de estas actividades, radica en dos aspectos fundamentales:

- La conformación del **sentimiento de grupo**, cohesionado por intereses y necesidades comunes, así como el estrechamiento de vínculos personales entre los propios miembros del grupo y, de éstos, con el equipo de ACUA.
- Al conocer prácticamente el trabajo desarrollado por otros-as campesinos-as, se fomentó la **motivación** para implementar prácticas similares en las propias parcelas.

A partir de estas actividades, las personas implicadas en el proceso, iniciaron a plantearse **metas a futuro**: “dentro de algún tiempo, me gustaría que mi parcela fuera como la que visitamos” -expresa uno de los campesinos-, lo que generó, a su vez, la expectativa de ir ampliando cada vez más el conocimiento y apropiarse de nuevas prácticas, que pudieran ser puestos en marcha en las parcelas **para transformarlas**.

Pero empezaron a nacer a la vez **otras esperanzas**, más profundas y muy sentidas, tales como el lograr mejorar la calidad de vida de las familias, en primera instancia, y de las comunidades, en segunda. Uno de los participantes expresaba: “(Este proceso) nos permite una vida más digna para el futuro de nuestra familia (...). Si nosotros estamos trabajando con estos nuevos conocimientos, lo poquito que les vamos a dar a nuestros hijos, ya no va a llevar químico, pues”. Otra persona señalaba: “Con este proceso, aseguramos la seguridad alimentaria de nuestra familia, con menos contaminación, con alimentos más sanos y menos costosos. Encontramos pues el progreso familiar y luego, del excedente de nuestro progreso, estamos compartiendo con los líderes y las comunidades donde vivimos”.

De tales afirmaciones, y de otras compartidas por los y las participantes en la Sistematización, se desprende el **despertar de una conciencia** sobre el efecto de los agrotóxicos sobre la salud y la alimentación familiar y el **sentido de pertenencia y de responsabilidad hacia la comunidad**.

A raíz de los intercambios de experiencias, concretamente, tras la gira llevada a cabo en Honduras, donde se está desarrollando un proceso similar de Campesino a Campesino, se empezó a **revalorizar los recursos** de los que se dispone en las comunidades. Se mencionó, en diversas ocasiones, esta actividad y el aprendizaje que supuso, haciendo referencia a las condiciones más adversas²² en las que estaban

²² Se trata de una zona de Honduras en la que se tienen problemas de disponibilidad de agua debido al clima, trópico seco. Se refiere también a la calidad del suelo.

cultivando allí, mientras que “nosotros no valoramos la tierra y los recursos que tenemos aquí. Sentíamos como el llamado.”²³.

Otro aspecto importante, que aparece durante todo el proceso de Sistematización, surgido a partir de estos intercambios y visitas, fue el **compartir**. Todas las personas involucradas, señalan como uno de los factores que han hecho posible el desarrollo del proceso y la sostenibilidad de la motivación –visión compartida por el equipo de ACUA- el hecho de haber compartido, en sentido amplio. Se menciona: compartir semillas, conocimientos, prácticas, convivios, noches culturales, almuerzos, viajes, alegrías, tristezas y problemas. De hecho, los talleres realizados para esta Sistematización, fueron aprovechados también para compartir, aprovechando los recesos, prácticas, semillas y comida que trajeron algunas personas, proveniente de sus parcelas.

Se señaló la importancia de los **espacios no formales** que se han ido generando a lo largo de la experiencia, dedicados a la convivencia y disfrute (por ejemplo, las noches culturales, las pláticas durante los viajes, las celebraciones, la convivencia en los lugares para dormir, etc.): “no tenemos otra oportunidad para hacerlo” –se señala-.

En este mismo sentido, se percibe como otro de los momentos que han marcado el proceso, el conocer a personas de otras comunidades, incluso de otros países, con las que existe un sentimiento de reconocerse como grupo campesino, más allá del creado entre las comunidades participantes en la experiencia con ACUA, reconociéndose dentro de él por la problemática común y por una iniciativa colectiva de ayuda y colaboración mutua.

El **intercambio de conocimientos**, ha sido uno de los elementos motores centrales del proceso, reconocido como tal por las campesinas y los campesinos, quienes lo perciben como un acto de solidaridad y de responsabilidad hacia sus comunidades. Ellos y ellas se entusiasman al poder compartir algo que saben, y reciben con el mismo entusiasmo lo que otra persona les transmite. Es sentido como profunda satisfacción. Una de las compañeras del grupo lo expresaba así: “Cuando nosotros y nosotras compartimos con los compañeros y compañeras de otras comunidades, pues nos sentimos contentos-as ya que también estos compañeros van a tener los productos que estamos cosechando”. Otro de los compañeros, apuntaba que “la cultura buena del campesino es ser ejemplo en su comunidad. Es no ser egoísta y compartir lo que sabe”.

Es aquí donde se descubre la **revalorización**, no sólo de los recursos con los que cuentan las comunidades, sino **del saber y el conocimiento campesino**. Este hecho trae consigo la recuperación y difusión de prácticas campesinas, probadas en las propias parcelas, pero, además, ha generado un fortalecimiento de la autoestima y del

²³ Las comunidades en las que se está desarrollando esta experiencia, tienen un clima tropical húmedo.

reconocimiento social, que no es obviado por las personas implicadas. Todo lo contrario: cuando alguien comparte una práctica o un conocimiento con otras personas, siente una gran emoción y alegría. Siente que cumple con su **responsabilidad compartida** como parte de una comunidad más amplia que la de su núcleo familiar.

En este sentido, se quiere rescatar una de las aportaciones de un campesino que está dentro del proceso desde el principio, quien retaba a cualquier ingeniero agrónomo y sus técnicas científicas, a realizar un trabajo topográfico para la conservación de suelos, utilizando el *Nivel A*²⁴.

La necesidad de pasar de la teoría a la práctica y las capacidades desarrolladas

Uno de los retos más sentidos durante el proceso, fue la de **pasar de la teoría**²⁵ **a la práctica**, hecho que adquiere un doble sentido: experimentar los aprendizajes adquiridos en cada parcela, para implementar las mejoras de transformación logradas por otras personas, y disponer de un testigo práctico, que demostrara ante la comunidad la validez del proceso, buscando la aceptación y reconocimiento colectivo. Es lo que se llamó durante los talleres *el conocimiento no estancado*: “de nada nos sirve nada más conocer teóricamente si no lo practicamos, si no tenemos ningún lugar donde respaldar los que llevamos escrito”.

La **experimentación campesina** ha tenido gran relevancia durante el proceso a la hora del desarrollo de capacidades –así expresado por los y las participantes- y ha servido para dar paso a la tercera etapa que se mencionaba al inicio de este apartado de análisis.

Esta experimentación no habría sido posible, de no ser por la motivación despertada a través de las visitas e intercambios. Como ya se ha mencionado, es uno de los principales motores del proceso.

A raíz de los intercambios de experiencias y de conocimientos, y de su puesta en práctica en las parcelas a través de la propia experimentación, los campesinos y las campesinas, consideran que **las principales capacidades que han desarrollado**, son las siguientes:

- Cómo cuidar la tierra y el medio ambiente y cómo cultivar sin químicos.

²⁴ Tipo de nivel rústico y de fabricación casera de bajo costo que permite realizar trabajos topográficos para la conservación de suelos con una precisión bastante buena.

²⁵ El grupo entiende por teoría, la visualización de la praxis de otros-as campesinos-as, antes de ponerla en práctica ellos y ellas mismos-as.

- La toma de conciencia del proceso que se está llevando a cabo: el porqué de la necesidad de transformar las parcelas y su relación con la mejora de las condiciones de vida de las comunidades.
- Apropiación de conocimientos nuevos: hacer propios, a través de la praxis, los conocimientos transmitidos, para transformar las parcelas.
- Capacidad para compartir los propios conocimientos y valorarlos.
- Mejorar la convivencia grupal y comunitaria.
- Capacidad de análisis y de decisión.

Dentro de este punto, uno de los aspectos más valorados, es el aprendizaje en la **elaboración de abonos orgánicos**. Se expresa que éste es uno de los logros principales del proceso y se asocia con la importancia de la tierra para producir, y con la vinculación emocional con ella. En palabras de una de las personas participantes, expresa: “(Hemos desarrollado) la capacidad de dar vida a la tierra y mejorar nuestros cultivos. Cuando cuidamos la tierra, le damos vida, y además nuestros cultivos mejoran. Si la tierra es pobre, nosotros también somos pobres”.

La **preparación de productos orgánicos** para el manejo de los cultivos en general, se vincula también con **mejoras en la economía**, al disminuir la dependencia de la compra de insumos agrícolas: “(La elaboración de productos orgánicos) nos va a ayudar mucho, primeramente a nuestra economía y luego a nuestra salud y nuestra familia porque de ahí depende la calidad de productos que estamos brindando para nuestra casa y también para la comunidad”. Otra persona compartía con el grupo lo siguiente: “Ya no tengo que comprar el abono aquél que es tan carísimo. Yo compraba el abono azulito para las plantas y ahora con mi vaquita, tenemos para hacer el abono orgánico”.

Lo que no resultó tan alegre

Las personas que han participado en el proceso, reconocen que se han dado situaciones, momentos o hechos que les han preocupado y entristecido, aunque no les ha hecho perder la motivación para seguir adelante. Éstos se pueden agrupar en torno a cuatro aspectos:

- a. Comunitarios y familiares
- b. Internos del grupo y de éste con el equipo de ACUA

- c. Relacionados con el género
- d. Relacionados con la tenencia de la tierra

A continuación, se resaltan los **temores y tensiones** identificados por los campesinos y las campesinas, dentro de cada uno de los ámbitos señalados:

a. Comunitarios y familiares

“Cuando empezamos con esto de Campesino a Campesino, en las comunidades y en las familias pensaban que estábamos locos, que éramos haraganes y que no teníamos trabajo”. Empezaron las críticas en las propias familias, que trascendieron a las comunidades porque, según explican los campesinos y las campesinas, se considera que el buen y moderno agricultor es el que utiliza productos químicos y siembra semillas mejoradas compradas en el agroservicio. En general, en ámbitos públicos, se considera un atraso y un retroceso el volver a emplear técnicas que, públicamente, dejaron de usarse hace cuarenta años.

No obstante, como señala el equipo de ACUA, muchos-as campesinos-as a partir de la Revolución Verde, continuaron empleando tales prácticas de manejo y conservando semillas criollas hasta nuestros días, pero de “puertas para adentro”, quizá en el ámbito más privado, como puede ser el huerto de patio familiar. Una pregunta que surge a este respecto, y que valdría la pena considerarse para posteriores investigaciones, es el papel desempeñado por las mujeres en la conservación de tales prácticas y semillas en esta zona, debido a que, tradicionalmente, han sido ellas quienes han manejado este tipo de huerto.

Se puede afirmar que existe en las comunidades un rechazo de carácter público al conocimiento y a la praxis tradicional campesina, al considerar lo foráneo introducido como lo correcto y lo *desarrollado* y lo que resulta “más cómodo”.

Sin embargo, como ya se ha mencionado, la fuerte motivación que ha ido transmitiéndose entre los miembros del grupo a través de actividades ya citadas, permitió continuar con el proceso: “Nosotros como campesinos estamos claros y no estamos equivocados del proceso que estamos siguiendo”.

La **falta de aceptación por parte de las comunidades**, incluso por parte de miembros de los propios núcleos familiares, fue muy sentida y resultó dolorosa. Se teme que el “mensaje de cambio”, no sea aceptado por la comunidad.

Otro de los aspectos que se señalan como los más preocupantes durante las primeras etapas del proceso, también relacionado con el ámbito familiar y comunitario, fue la **vinculación política** que empezó a forjarse. “Nos decían que éramos guerrilleros, porque fuimos a Nicaragua a una gira de intercambio. Que habíamos ido a aprender a manejar armas y a hacer bombas. (...). ‘A vos sólo te falta que te entreguen el fusil’”, comparte una de las personas involucradas. Una de las personas más jóvenes preguntaba: “nos llaman comunistas, pero, ¿qué es eso de comunismo?”, a lo que otro campesino respondió: “pues comunismo es eso, comunidad”.

Esta relación con partidos y pensamientos políticos ha sido percibida como un temor, debido a que podría suponer la pérdida del apoyo comunitario y de las autoridades locales.

A este respecto, también se asume como un riesgo la relación de trabajo con ACUA, debido a que esta institución ha tenido algún conflicto con la municipalidad de Hizúcar, a la que pertenecen las comunidades involucradas en este estudio, en procesos paralelos emprendidos para la reivindicación del derecho al agua.

A pesar de todo ello, los campesinos y las campesinas, se reafirman en su proceso y en la seguridad de que están emprendiendo el camino que consideran correcto.

Además, **esta situación** se observa que **está cambiando**, a medida que aumenta el reconocimiento comunitario **a través del ejemplo vivo en la transformación de las parcelas**, que es percibido por los y las habitantes de las comunidades: “Ahora ya no creen que estamos locos, sino que nos vienen a preguntar”.

Relacionado con el ámbito comunitario y familiar, **las mujeres** expresan que ellas, por su condición y posición de género, enfrentan otro temor, que no afecta a los hombres (y que, además, ellos no expresan). Se trata de las **críticas de parte de las propias familias y de las comunidades**, vinculadas al cumplimiento de las responsabilidades en las tareas reproductivas de sus hogares, asignadas cultural y socialmente a las mujeres de forma histórica, asumidas por ellas y que, además, no son compartidas por sus compañeros de hogar hombres. Ellas sienten que su jornada diaria está sobrecargada de trabajo.

Las mujeres participantes en esta Sistematización, sienten miedo a ser cuestionadas en su papel de madres y esposas, como ellas mismas expresan, “la gente cree que no tenemos nada que hacer fuera de la casa”. El caso es todavía más preocupante para las **mujeres madres solteras**, quienes, al mismo tiempo, deben enfrentarse a comentarios que las acusan de “andar buscando marido” cuando asisten y participan en actividades promovidas por el proceso.

b. Internos del grupo y de éste con el equipo de ACUA

A este nivel de análisis, se señala que se han dado discontinuidades en el proceso a causa de problemas **en la comunicación y en la coordinación**. A continuación, se reflejan las reflexiones llevadas a cabo al respecto.

En relación al primero de los aspectos mencionados, se habla de una debilidad sentida en la comunicación intragrupal (incluyendo al equipo de ACUA), debido a que se percibe que, al realizarse algunas actividades, no se tiene en cuenta a todo el grupo, y así lo expresa una de las mujeres participantes: “A veces se dan estos pequeños malos entendidos, que cuando se selecciona a alguien (para participar en una actividad determinada), los demás no sabemos ni a dónde van ni a qué van”.

Este hecho se relaciona con algunos fallos percibidos en la coordinación entre el grupo campesino y el equipo de ACUA que, a primera vista, podrían parecer superfluos, pero son asumidos como elementos que marcan el proceso negativamente por los campesinos y las campesinas, otorgándoles una gran importancia.

Se achaca a la falta de comunicación dentro del grupo otros aspectos negativos percibidos, tales como el intercambio de materias primas para elaborar insumos orgánicos para el manejo de los cultivos. Hay personas que no disponen de un determinado material, mientras que a otras les sobra, y están en disposición de compartirlo.

Asimismo, se añade que hay personas que “no saben que en las casa y en la parcela se dispone de todos los recursos necesarios para el campesino” –como expresa uno de ellos- y que no saben cómo usarlos y esto, según el grupo, representa, de igual forma, una debilidad en la fluidez de la comunicación.

Al discutir colectivamente este punto, se llegó a la conclusión durante los talleres, que “no hay que esperar a que venga el técnico, sino que nosotros mismos tenemos que organizarnos y comunicarnos mejor”.

Otro de los aspectos internos que han marcado el proceso de forma negativa, ha sido la **rotación de personal dentro del equipo de ACUA**. Como ya se ha expuesto, este factor resultó de suma importancia para el campesinado, y no ha sido considerado como tal por la institución. Las causas achacables a tal impacto, nos remiten a las relaciones emocionales establecidas entre los-as facilitadores-as y los-as campesinos-as, que parecen haber marcado a éstos últimos. Este hecho puede tener una doble lectura. Por un lado, podría deberse a una relación de excesiva dependencia del equipo de ACUA, pero, por otro, como una asunción de posiciones de igual a igual dentro del proceso y a estrechos vínculos de confianza entre facilitadores-as y campesinos-as.

Cualquiera de ambas lecturas, requiere de un tratamiento adecuado, para evitar problemas entre el campesinado y la institución de apoyo, que podrían revertir en graves consecuencias para el proceso.

c. Relacionados con el género

En cuanto a los aspectos relacionados con el género, es importante mencionar como punto de partida que sólo **las mujeres expresaron haber sentido frustraciones y tristezas derivadas de relaciones desiguales**. De hecho, los hombres consideran que se ha dado una participación incluyente y equitativa, y que el proceso de Campesino a Campesino proporciona oportunidades iguales a los hombres y a las mujeres.

Para continuar con el análisis, se debe mencionar que las mujeres han enfrentado, como ellas mismas lo expresan, verdaderas dificultades a la hora de participar en el proceso, todas ellas relacionadas con el **intento de romper con parte de las estructuras de poder establecidas**. Toda tentativa de redistribución de poderes, conlleva, necesariamente, algún nivel de choque o conflicto.

Por un lado, un primer choque es representado, como ya se ha mencionado, a través de la crítica familiar y comunitaria y el cuestionamiento del cumplimiento de sus “responsabilidades como mujer”. No está bien visto que las mujeres “dejen sus hogares” para ir a participar en otras actividades pertenecientes a la esfera pública. Recordemos que el conocimiento y los niveles de organización suponen la ganancia de ciertas cuotas de poder y, por tanto, supone un roce con los poderes establecidos.

Otro punto de choque se dio a nivel de la esfera familiar y de pareja con compañeros de hogar que no son capaces de asumirse y no se pueden quedar solos. “Yo no puedo ir a los talleres o a las reuniones si no le dejo el café caliente a mi marido”. Otros casos, tienen que ver con mujeres que tienen que mentir para poder participar, por no poder enfrentar a su pareja. Para redistribuir el poder, se hace necesario luchar contra poderes subordinadores, asumiendo la responsabilidad de hacerlo. Y no todas las mujeres están dispuestas a enfrentar este conflicto.

En cierta medida, algunas mujeres hallaron una solución que para ellas funcionó, y consistió en involucrar a sus familias en el proceso de Campesino a Campesino, para poder participar ellas también. Como señala el equipo técnico de ACUA, a través del proceso emprendido, también ha sucedido el caso contrario, que los hombres participantes han involucrado a sus familias.

A nivel grupal y comunitario, las mujeres expresaron que a veces se sienten no tenidas en cuenta, sentimiento reforzado por su reconocida **baja autoestima**: “a veces nos

sentimos menores, no cabemos dentro del grupo”, lo que les lleva a tener miedo a participar públicamente por el temor a equivocarse y al “qué van a decir de mí”.

Por último, señalar que, otro de los temores expresados por las mujeres, es referido a la vulnerabilidad que sienten como mujeres a la hora de desplazarse de unas comunidades a otras, para asistir a las actividades propuestas durante el proceso: “tenemos que pasar por lugares muy solos, y hay mucha delincuencia”.

d. Relacionados con la tenencia de la tierra

Como ya se ha citado, la tierra representa un elemento fundamental en la vida campesina, tanto a nivel productivo como afectivo. No es de extrañar entonces que, la **inseguridad en su tenencia**, traiga consigo graves preocupaciones y temores.

Bien es cierto que no todas las personas implicadas en el proceso tienen este problema, pero para las que lo tienen, representa una fuerte limitante para el desarrollo del proceso de transformación. Así, en estos casos, la adopción de prácticas de conservación de suelos, por ejemplo, resulta inviable, debido a que puede darse que cada año tengan que cultivar una parcela diferente.

Valdría la pena analizar, en otros trabajos de investigación, cuál es la situación de la tenencia de la tierra de las mujeres campesinas y la relación de ésta con su situación de subordinación y mayor vulnerabilidad socio económica.

4.2.3. La experiencia pensada por los campesinos y las campesinas

Como se ha señalado en la descripción de la Metodología utilizada durante esta Sistematización de Experiencias, se realizó, de forma colectiva y consensuada, la identificación de Activos, Motores, Pasivos y Barreras hallados durante el proceso, como elementos para analizar el mismo. A modo de resumen, se definen de la siguiente forma:

- **Activos:** Son recursos que las personas y los colectivos utilizan para reducir la vulnerabilidad frente a situaciones de riesgo y alcanzar niveles de bienestar propios.
- **Motores:** Son las personas, instituciones, situaciones o momentos que han puesto en marcha el proceso y lo han impulsado.

- **Pasivos:** Son las barreras materiales ó no, que dificultan la utilización de los recursos que se tiene como activos o que se consigán otros. Son de carácter interno y, por tanto, se puede incidir sobre ellos.
- **Barreras** Son los obstáculos externos encontrados en el proceso, pero que no forman parte de él. Son parte del contexto en el que se desarrolla el mismo.

A continuación, se presenta una matriz con los resultados obtenidos:

Tabla 2: IDENTIFICACIÓN DE ACTIVOS, MOTORES, PASIVOS Y BARRERAS HALLADOS DURANTE EL PROCESO

Tipo de activo	Activos	Motores de la experiencia	Pasivos	Barreras
Económicos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos que se tienen dentro de la propia casa y de la parcela. ▪ Al aprovechar los recursos de los que se dispone en las casas y en las parcelas, ahorramos la compra del químico. ▪ Insumos orgánicos que se elaboran. ▪ Tierra. ▪ Herramientas agrícolas. ▪ Semillas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Motivación de los y las campesinos-as para participar en el proceso; voluntad e interés por aprender. ▪ El propio grupo que se ha conformado durante el proceso. ▪ La capacitación por parte de ACUA. ▪ Técnicos-as de ACUA que han trabajado en el proceso. ▪ El interés de ACUA como institución. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sobrecarga de trabajo de las mujeres por la triple jornada que desarrollan. ▪ Baja autoestima de las mujeres. ▪ Deficiente comunicación en dos niveles: dentro del propio grupo que participa en el proceso y del grupo con el resto de sus comunidades. ▪ Fallos en la coordinación entre el grupo y el equipo técnico de ACUA. ▪ Inseguridad sobre los conocimientos que poseen los y las campesinas-os. ▪ Falta de conocimiento para aprovechar los recursos de 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ No tener acceso a la tierra. ▪ Escasos recursos económicos. ▪ El machismo de los compañeros de hogar de las mujeres participantes y de líderes comunitarios. ▪ Ausencia de apoyo por parte del Estado y de los gobiernos locales al campesinado. ▪ Falta de unidad comunitaria. ▪ Delincuencia. Se teme que los cultivos puedan ser robados. Se teme también en los desplazamientos a pie (especialmente, las mujeres).
Legales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento de los derechos de las mujeres. ▪ Reconocimiento del derecho a la Soberanía Alimentaria, al acceso al agua y a los 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los fondos económicos que gestiona ACUA. ▪ Voluntad de los y las campesinas por trabajar y 		

	recursos naturales.	por salir adelante.	los que se dispone a nivel de casa y de parcela.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Falta de confianza por parte de las comunidades. ▪ Inestabilidad climática. ▪ En algunas comunidades, no hay acceso a determinados insumos necesarios para elaborar los productos orgánicos. ▪ Costumbre del uso del químico dentro de las comunidades y dependencia de los mismos. ▪ Críticas por parte de las comunidades y de las familias, sobre todo al inicio del proceso. ▪ Críticas por parte de las comunidades y de las familias hacia las mujeres, por “abandonar” sus tareas reproductivas y cuestionar sus intenciones de participar en el proceso. ▪ Poca comprensión de las dificultades de las mujeres
Políticos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Consolidación del sentimiento de pertenencia a un grupo con problemática y necesidades similares. ▪ Conformación de una Asociación de Mujeres huizucareñas (paralelo a este proceso de Campesino a Campesino). ▪ Experiencias visibles para que puedan ser reconocidas –y con ellas el proceso en sí- por las comunidades. ▪ Conciencia de la necesidad de tener una comunidad organizada. ▪ Conciencia de la necesidad de cambios estructurales. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Intercambios de experiencias y de conocimiento de campesino a campesino. ▪ El apoyo brindado por las comunidades en algunos casos. ▪ El compartir entre las personas participantes en el proceso materiales agrícolas, conocimientos, viajes, almuerzos, convivios... ▪ La responsabilidad sentida por los y las participantes con sus comunidades. ▪ El convencimiento por parte de los y las participantes de que están siguiendo el camino correcto. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Incapacidad para “negociar” con los maridos para asistir a las capacitaciones. ▪ Desaprovechar la tierra de la que se dispone. ▪ No valorar los recursos de los que disponemos, para convertirlos en activos. ▪ Temor de algunas mujeres a la organización por la cantidad de tareas que ya tienen. ▪ Falta de comunicación abierta entre las mujeres y los hombres pertenecientes al grupo participante en la experiencia. 	
Educativos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Puesta en práctica en cada parcela de los conocimientos adquiridos. ▪ Capacitaciones en género. ▪ Capacitaciones impartidas 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Perseverancia en el trabajo (no desmayar). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Temor a ser rechazados-as o incomprendidos-as en las comunidades, incluso dentro de las propias familias. ▪ Temor de las mujeres a que 	

	<p>por ACUA</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Esfuerzo emprendido por las mujeres para desarrollar su autoestima y su capacidad de expresarse. 		<p>las personas de sus comunidades, cuestionen su vinculación con las actividades emprendidas durante el proceso.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Temor a ser vinculados con partidos políticos. 	<p>para participar en el proceso.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Violencia de género en las comunidades. ▪ Analfabetismo, que limita el aprendizaje.
Sociales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El intercambio de ideas entre los y las campesinas-os. ▪ Los momentos de compartir y cohesionar el grupo. ▪ Amistad, confianza y respeto creada dentro del grupo. ▪ Haberse conocido (especialmente mencionado por las mujeres, con respecto a ellas mismas). ▪ Giras de intercambio. ▪ Conocer otros países y otras comunidades. ▪ Compromiso y visualización de necesidad de cambio en las comunidades. 		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Falta de organización y comunicación dentro del grupo para intercambiar materia prima para la elaboración de insumos orgánicos. ▪ Las mujeres sienten que tienen menor capacidad que los hombres para realizar algunas tareas. ▪ Esperar que vengan las instituciones y los-as técnicos-as a solucionar nuestros problemas. 	
Culturales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Revalorización del conocimiento campesino. 			

	<ul style="list-style-type: none">▪ Recuperación de los saberes campesinos.▪ Rescate de las semillas criollas.▪ Revalorización de la importancia de los recursos naturales y de la relación entre la vida humana y el medio ambiente.▪ Querer pasar de la “cultura química” a la “cultura orgánica”.			
--	---	--	--	--

A partir de los talleres realizados, se identificaron además, como otros elementos de análisis, una serie de **nudos sinérgicos**²⁶, clasificados como positivos y negativos, que se describen a continuación:

NUDOS SINÉRGICOS POSITIVOS: son aquellos que la institución de apoyo deberá “apretar” y consolidar para aprovechar sinergias y potenciar los efectos positivos que se desprenden de ellos.

1. Motivación transmitida por el quipo técnico de ACUA al presentar la Metodología de Campesino a Campesino en las comunidades, fomentando el análisis crítico de la situación vivida en ellas.
2. El intercambio de saberes entre campesinos-as participantes en el proceso, a través de visitas a diferentes parcelas y de demostraciones prácticas.
3. Las giras de intercambio internacionales con otras experiencias de puesta en práctica de la Metodología de Campesino a Campesino.
4. La puesta en práctica de los conocimientos vistos en otras parcelas en la propia, hacer propios otros saberes.
5. Construcción de un sentimiento colectivo de pertenencia a un proceso y a un grupo con intereses y problemas comunes, con una responsabilidad compartida de transformación de sus comunidades.
6. Percepción del entusiasmo de campesinos-as en transmitir su conocimiento y su práctica, transformado en motivación para otros-as compañeros-as.
7. Proceso de revalorización del conocimiento y saber campesino.
8. Proceso de toma de conciencia de la necesidad de mejorar la calidad de vida de las familias y de las comunidades, además de proteger el medio ambiente, a través de las acciones en las parcelas y su trascendencia a nivel comunitario.
9. Fomento de la alegría de compartir en sentido amplio (saberes, semillas, prácticas agrícolas, alegrías, tristezas, viajes, almuerzos, momentos de recreo...).

²⁶ Ver Capítulo número 3 referido a la Metodología empleada en este trabajo

NUDOS SINÉRGICOS NEGATIVOS: representan aquellas situaciones, momentos o hechos, a los que la institución deberá prestar especial atención, pues podrían desencadenar en diferentes niveles de fracaso del proceso.

1. Dificultad de participación de las mujeres por la sobrecarga de trabajo y porque recae sobre ellas todo el peso del trabajo reproductivo de sus hogares.
2. Sentimiento de vulnerabilidad de las mujeres a la hora de desplazarse desde sus comunidades a las actividades propuestas a lo largo del proceso (riesgo de ser víctimas de delincuencia, de agresiones sexuales o enfrentarse a dificultades ocasionadas por las vías de acceso inadecuadas).
3. Percepción por parte de las mujeres de conductas machistas excluyentes dentro del grupo y dentro de las comunidades.
4. Las mujeres sienten que tienen un grado de autoestima baja que les impide participar como ellas quisieran.
5. Sentimiento generalizado de temor ante el rechazo y no reconocimiento por parte de las comunidades del proceso emprendido.
6. La salida de algunas personas del equipo técnico de ACUA y cambios en las relaciones personales.
7. Vinculación del grupo campesino participante en el proceso con partidos políticos y tendencias ideológicas (se considera un nudo negativo porque se percibe como un temor y un riesgo).
8. Sentimiento de inseguridad al pensarse sin el equipo técnico de ACUA.
9. La tenencia de la tierra.

A partir de estos elementos de análisis, (matriz y nudos identificados), se expone el análisis e interpretación crítica fruto del trabajo realizado con el campesinado, y su relación con las dimensiones consideradas dentro de la transformación social y la transición Agroecológica²⁷.

²⁷ Ver Capítulo número 3 referido a la Metodología empleada en este trabajo.

La esfera política del proceso

Las personas participantes en el proceso de Campesino a Campesino sienten que **forman parte de un grupo con intereses y problemas comunes**, como ya se ha descrito, y se encuentran cohesionados-as a través de un compromiso común de búsqueda de alternativas que ayuden a resolver la problemática común. Se siente, asimismo, la necesidad de la colectividad para lograr los objetivos de transformación que se proponen, convirtiéndose, la conformación del propio grupo en un motor importante del propio proceso.

La puesta en práctica de los aprendizajes en la parcela propia, no menoscaba el sentimiento comunitario de estar emprendiendo un **proceso colectivo** que, además, trasciende el grupo implicado directamente en el proceso, reflejándose en un empeño continuo por involucrar a las comunidades en su conjunto. Como uno de los mayores logros percibidos a lo largo de estos tres años, se señala que las comunidades están más organizadas y más unidas.

De igual forma, existe un reconocimiento sentido por todos y todas los-as participantes, de que se tiene un **compromiso con la comunidad y una responsabilidad compartida** para mejorar las condiciones de vida. Se refleja una clara seguridad y confianza en el proceso en sí mismo, como elemento catalizador que permitirá revertir, en cierta medida, los problemas a los que se enfrentan a nivel de núcleo familiar y en el ámbito comunitario.

La medida en que se espera incidir a ambos niveles es, según ellos y ellas mismas expresan, en **la disponibilidad y calidad de alimentos, en las mejoras sobre el medio ambiente, en lograr una disminución en la vulnerabilidad de la economía campesina y en la conformación de una colectividad fuerte y unida, en la que se impliquen las estructuras comunitarias, que permita reivindicar y exigir sus derechos ante los poderes políticos a nivel local y nacional.**

Debido a este convencimiento, fuertemente interiorizado, se explica el temor de los campesinos y campesinas implicados-as, ante el rechazo y no reconocimiento del proceso por parte de la comunidad en sentido amplio y la importancia que esto representa en la motivación del proceso.

En cuanto a la relación entre el trabajo realizado con el proceso de Campesino a Campesino y la consolidación de las estructuras comunitarias, por el momento, no se expresa un logro significativo en este sentido, aunque sí se están dando algunos avances a la hora de involucrar a las organizaciones de base en el proceso. Esto se está realizando gracias a la pertenencia de algunos campesinos en las ADESCO y a la visualización por parte de las comunidades de las mejoras llevadas a cabo en algunas parcelas.

La revalorización del saber campesino

Las personas que han participado en el proceso, reconocen haber experimentado un cambio relacionado con la **seguridad y revalorización de su propio conocimiento y el de sus compañeros y compañeras**, a partir de su implicación en esta iniciativa.

Bien es cierto que existen niveles de valoración dentro del grupo, valorándose más a algunas personas que a otras, en función de cómo es vista la parcela de cada quien. Estas personas juegan un papel importante dentro del proceso, puesto que suponen una motivación muy fuerte para el resto del grupo. Es lo que ellos y ellas llaman, **aprender con el ejemplo**.

En general, se ha dado un cambio de actitud, reconocido también por el equipo de ACUA, en el que las personas implicadas no buscan primeramente la opinión del técnico, sino la de los demás compañeros-as. Aunque es cierto que se sigue valorando la opinión de los facilitadores, considerándose como un valor agregado (en cuanto a buscarle una explicación) a lo que ellos-as mismos-as saben o están aprendiendo.

Como ya se ha mencionado, **el intercambio** de conocimientos, prácticas y experiencias, ha resultado uno de los motores que con más fuerza ha impulsado el proceso, resultando un elemento profundamente motivador, y sirviendo para establecerse metas y objetivos a medio y largo plazo.

A nivel personal, y como también se ha expuesto, el proceso de intercambio de conocimientos y de mostrar lo que cada quien sabe, trae consigo un sentimiento de entusiasmo, satisfacción y orgullo que, además de las implicaciones individuales, ayuda a cohesionar el grupo y a fortalecer la identidad campesina.

Dentro de esta misma dimensión de análisis, conviene resaltar también la **revalorización de los recursos** de los que se dispone en las comunidades, especialmente las **semillas**, y el convencimiento de que, en general, se dispone de todo lo necesario en el entorno o se puede intercambiar. El no aprovechar los recursos, se achaca a no saber cómo hacerlo y a la inseguridad en el propio conocimiento. Además, se vislumbra un despertar de la **conciencia** de cambiar de la “cultura del químico” a la “cultura orgánica”, para eliminar los efectos negativos sobre la salud y sobre el medio ambiente del uso de agrotóxicos.

Empoderamiento de la práctica

Se puede decir que existe un convencimiento, una seguridad y una confianza en cuanto a que el proceso emprendido sirve y servirá para transformar las parcelas y

para incidir sobre la calidad de vida de los núcleos familiares y de las propias comunidades.

No obstante, existe también una conciencia de las barreras estructurales con la que el proceso se encuentra, relacionadas con la dinámica de las comunidades y con las estructuras de poder, más que con las propias capacidades. Éstas están descritas en la Tabla nº 2.

En cuanto a los motores que han hecho caminar el proceso y mantenerlo activo, se consideran, como los principales elementos motivadores, el interés de los campesinos y campesinas y su compromiso adquirido y el equipo de ACUA.

En este sentido, cabe destacar que existe una dependencia emocional de la organización que promovió el trabajo de Campesino a Campesino desde un inicio, más que una dependencia en la práctica. Se teme que sin el apoyo del equipo de ACUA en su conjunto, el proceso se detenga. De hecho, al hablar de los y las protagonistas del proceso, se menciona, en primera instancia, el equipo técnico de ACUA, y en segunda, el campesinado involucrado.

Conviene recordar que, esto también es percibido por las personas de ACUA que participaron en esta Sistematización, pero se resalta que se está forjando un aumento de la iniciativa por parte del grupo campesino.

Las mujeres en el proceso

Como se ha explicado en el apartado dedicado a la descripción de la Metodología (Ver Capítulo 3 de este trabajo), se ha trabajado a lo largo de esta Sistematización con grupos diferenciados entre hombres y mujeres, con la intención de visibilizar los aportes de las mujeres, y de que éstas pudieran fortalecer sus lazos de sororidad.

Las mujeres, como se ha mencionado anteriormente, han debido enfrentarse a una serie de dificultades añadidas, derivadas de la condición y posición social asignada por el hecho de ser mujer. Estas dificultades están asociadas al ámbito comunitario, familiar, de pareja y grupal, como ya se ha descrito.

La percepción grupal por parte de los hombres, es de no reconocimiento (o al menos, no se menciona) de estas dificultades, considerándose que las mujeres han participado de forma equitativa al compararlas con los hombres.

Sin embargo, esta percepción no es compartida por las mujeres, quienes señalan que se sienten excluidas y que son menos valoradas dentro del grupo. Este no reconocimiento, es sentido por las mujeres y se interioriza como algo doloroso.

Es de resaltar también que las mujeres participantes expresan un discurso al interior del grupo específico para ellas, y comparten otro, mucho más “suavizado”, con el grupo mixto. Se podría relacionar este hecho con el temor a ser marginadas dentro del grupo, enraizado aún más por su baja autoestima, que ellas mismas reconocen.

Otro elemento destacable, es el gran valor que otorgan al hecho de haberse conocido con otras mujeres de otras comunidades, que enfrentan una problemática común añadida a la que, en general, afrontan las comunidades a las que pertenecen. Es decir, se ha forjado una **identidad de mujeres campesinas**.

Se puede decir que existe este sentimiento de cohesión y de fraternidad entre ellas, que debería ser aprovechado para potenciar su nivel organizativo y reivindicativo.

Algunas de estas mujeres, se encuentran ya organizadas en torno a la Asociación de mujeres huizucareñas y en torno a una iniciativa productiva, también promovida por ACUA, pero pocas reconocen participar en estructuras organizativas comunitarias.

A pesar de todas las dificultades y barreras estructurales (también descritas en la Tabla 2) encontradas, las mujeres continúan haciendo un esfuerzo para mejorar su autoestima y su capacidad para expresarse. Ellas mismas reconocen que han mejorado su participación pública, hecho también reconocido por los hombres.

En este proceso de implicarse en actividades de carácter colectivo, no relacionadas específicamente con su situación genérica, se vislumbra una marcada diferencia entre las mujeres que han participado en procesos de promoción de la equidad de género (también promovidos por ACUA en la zona), y las que no. Las primeras, despuntan por su capacidad de expresión y de liderazgo entre las mujeres, mientras que las segundas permanecen en un segundo plano.

Un elemento que podría abrir nuevas pesquisas y que resultaría de interés para conocer el impacto de un proceso de Campesino a Campesino sobre la vida comunitaria, sería indagar sobre los cambios producidos en cuanto a las relaciones de poder derivadas del género, al interior de los grupos familiares, en los casos en los que algún miembro (ya sea hombre o mujer) haya participado en el proceso.

En este sentido, sólo mencionar, puesto que no se ha llegado a tal nivel de análisis en este estudio, que las mujeres continúan teniendo dificultades a la hora de participar, porque siguen siendo cuestionadas en sus comunidades y ámbitos familiares y de pareja, y continúan desempeñando jornadas sobrecargadas de labores y trabajo.

La parte productiva, económica y ambiental del proceso

Las personas que han participado en esta Sistematización, expresan, como uno de los logros que esperan alcanzar a raíz del proceso emprendido, la disminución en la compra de insumos agrícolas, lo que se espera revierta en una mejora en la economía familiar, y ello pueda revertir también en la comunidad. **Se vincula el uso de los recursos locales con la mejora en la economía campesina.**

Por el momento, sí se empieza a hablar sobre la disminución en la compra de ciertos insumos y semillas, pero, en general, se valora más el aspecto productivo que el económico. Se le otorga mucha importancia, al mencionar los logros que se van obteniendo en las comunidades, a la mejora de la producción de alimentos, en cuanto a calidad y diversificación productiva y temporal.

En cuanto a las mejoras llevadas a cabo en las parcelas, a través de la puesta en práctica de nuevos aprendizajes transmitidos durante los procesos de intercambio, en general, las personas que los están implementando, se sienten satisfechas. Esta satisfacción, la miden, principalmente, en torno a dos logros fundamentales: la producción de alimento para el consumo familiar y comunitario, y la conservación del suelo para el freno de la erosión.

En este sentido, tales metas han llevado a un reconocimiento grupal y comunitario en muchos casos, que, como ya se ha apuntado, impulsa enormemente el proceso, abriendo nuevas posibilidades de participación para personas interesadas y fortaleciendo la motivación de quienes ya están involucrados-as.

En cuanto a la percepción y la **relación entre la colectividad campesina** –sentida como tal- **y la naturaleza**, se puede mencionar que se ha fomentado el despertar de una conciencia de respeto y necesidad que está llevando a una reafirmación en el compromiso de proteger el medio ambiente, especialmente el suelo y el agua. Algunas personas, al hablar sobre los logros alcanzados durante los tres años en los que se ha venido trabajando el proceso de Campesino a Campesino, mencionan que se perciben mejoras ambientales en sus comunidades, al haber reducido la contaminación por el uso de químicos agrícolas, haber frenado los procesos de erosión y haber aumentado la diversidad en sus parcelas.

Se expresa también que todo freno en la degradación ambiental, repercutirá de forma positiva en la vida comunitaria.

Y al hablar sobre las relaciones personales...

Uno de los elementos más valorados por las personas que se han involucrado en el proceso de Campesino a Campesino, sin lugar a dudas, ha sido la posibilidad de compartir. Ya se ha mencionado este aspecto, y la concepción amplia del mismo. También se ha expuesto la reflexión hecha por los campesinos y las campesinas, en cuanto a que ha sido uno de los motores fundamentales del proceso.

Compartir ha significado estrechar lazos de solidaridad, cooperación y ayuda mutua entre los miembros del grupo, y entre ellos y el equipo de ACUA. Pero además, existe un deseo de seguir compartiendo más allá, para poder involucrar a sus comunidades.

También se ha hecho mención a la importancia que se les da a los espacios no formales, como promotores de las relaciones humanas y como fomento de la identidad común y cohesión grupal.

Algunos de los logros que se mencionan a lo largo de los tres años que lleva en marcha esta experiencia, hablan sobre la cohesión comunitaria, la unidad y la felicidad dentro de las comunidades, lo que ha podido alcanzarse gracias a las relaciones establecidas de solidaridad y confianza.

4.3. LA EXPERIENCIA PENSADA POR LA INVESTIGADORA: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.3.1. Introducción

A lo largo de esta investigación, se ha buscado reflexionar sobre la pertinencia de la práctica de Campesino a Campesino para impulsar el proceso de transición Agroecológica, considerando el enfoque transdisciplinar de ésta y su potencial de transformación social.

Para ello, se ha querido generar insumos de forma participativa, desde la base del proceso y sensibles a la perspectiva de género, para lo que se ha implicado a un grupo de campesinos y campesinas que han formado parte de éste, y a parte del equipo técnico de ACUA y de sus órganos directivos.

En este apartado, se pretenden recoger algunas reflexiones críticas y consideraciones elaboradas y pensadas por la investigadora, a partir del trabajo elaborado de forma colectiva con el campesinado participante y con la institución de apoyo, ACUA, orientadas a identificar claves políticas y metodológicas para la promoción de la transición agroecológica en las comunidades rurales implicadas en el proceso, con una perspectiva integradora de los diferentes ámbitos de la vida comunitaria y con perspectiva de género.

Cabe destacar que, las percepciones colectivas construidas por los campesinos y las campesinas y aquellas construidas por el equipo de ACUA, presentan un gran número de puntos de encuentro, de donde puede deducirse que existe una buena sincronía entre los actores que participan y protagonizan el proceso.

4.3.2. Sobre el proceso de transformación social

Como se ha podido ir leyendo a lo largo de estas páginas, ACUA ha impulsado un proceso de Campesino a Campesino orientado a la transición agroecológica en las comunidades implicadas y a la transformación social que ello supone.

Se debe considerar, que la experiencia en la que se está centrando este estudio lleva puesta en marcha apenas tres años y, por lo tanto, los logros obtenidos deben ser entendidos en este marco temporal, como se demuestra en otras experiencias puestas en práctica en la región y ya mencionadas en este trabajo.

Las dimensiones de transformación social que han servido de cuerpo de esta investigación, expuestas con anterioridad en el apartado referido a la Metodología empleada, pueden ser agrupadas en tres niveles de influencia: las parcelas, el ámbito comunitario y el ámbito de la sociedad mayor, donde se ubica la esfera política.

A partir de la recuperación crítica de la experiencia vivida por los distintos actores implicados-as en el proceso y de la revisión documental realizada, se pueden extraer varias conclusiones de cada uno de los niveles mencionados, así como de la relación entre ellos y de los aspectos que hacen trascender el proceso desde las parcelas hasta el ámbito político, pasando por el socio económico comunitario.

La **aplicación en las parcelas de nuevas prácticas aprendidas** durante los procesos de intercambio y a través de la experimentación campesina, han tenido diferentes **efectos positivos** para el campesinado y sus comunidades.

Por un lado, han permitido diversificar los cultivos y la producción de alimentos a lo largo del año, mejorar la calidad y detener la erosión del suelo, mejorar la eficiencia en el uso del agua, disminuir la contaminación química de alimentos, suelo y agua y reducir la dependencia de insumos externos.

Pero además, ha permitido el **desarrollo de las capacidades de liderazgo**. Las parcelas que han implementado tales mejoras, o se encuentran en proceso de implementación, son percibidas por las comunidades como un ejemplo a seguir y las personas que las trabajan, como referentes. Para entender esta relación, se debe tener en cuenta la cultura y cosmovisión campesina y, por tanto, su forma de relación con el entorno en el que viven.

Es evidente que existe un vínculo de dependencia, tanto productiva como emocional, ser humano-naturaleza, ésta última especialmente representada por la tierra. De hecho, y como ya se ha expuesto, a lo largo del trabajo de análisis realizado, se entrecruzan constantemente alusiones a modos productivos, organizativos y afectivos, cuya línea divisoria resulta prácticamente inexistente. Se habla de organización, felicidad, solidaridad, compartir, tierra, árboles, agua, recuerdos y aprendizajes, colocando todos los elementos como parte de un mismo proceso vital.

Por otra parte, dentro de esta cosmovisión, resulta de suma importancia el reconocimiento grupal y colectivo, como elemento clave para la convivencia comunitaria y el sentimiento de pertenencia.

Este potencial de liderazgo, complementado además por el sentimiento de responsabilidad individual hacia la colectividad comunitaria que está presente en las personas involucradas, debe ser aprovechado para lograr incidir, primeramente, en las estructuras de base comunitarias, para después trascender a una incidencia de mayor alcance, ante las autoridades locales y nacionales. Es claro que éste es un proceso largo, y que evidentemente no ha sido alcanzado dentro de la experiencia que se está sistematizando, pero se puede decir que hasta ahora, se ha contribuido a posibilitar la acción colectiva a través de la coordinación de actividades individuales y grupales para responder a intereses colectivos.

Es importante que este proceso sea comprendido e impulsado desde el punto en el que se encuentra actualmente, para lograr los objetivos de transformación que motivaron el proceso. Para ello, se debería considerar los medios para lograr una mayor implicación de parte de las comunidades a las que pertenecen las personas

implicadas en el proceso, para fomentar la estructuración social y evitar posibles conflictos. Este desafío es compartido por otras experiencias impulsadas en la región.

Como se expone en el siguiente punto de este apartado, se debe prestar especial atención a que, la construcción de liderazgo, no se da de forma equitativa entre hombres y mujeres, enfrentando éstas últimas mayores dificultades y obstáculos de origen estructural para ser reconocidas como lideresas en su entorno.

Se debe señalar que en lo que respecta a la **construcción de ciudadanía y empoderamiento del campesinado, sería conveniente el planteamiento de una estrategia organizativa más fuerte**, que vaya más allá de las ADESCO, para incentivar la formación de estructuras y espacios organizativos orientados a la construcción de sujetos y sujetas sociales con capacidad de protagonismo y autonomía organizativa e ideológica. Dentro de esta estrategia, se podría considerar la puesta en práctica de un proceso de formación de carácter político y organizativo y ampliar los espacios de reflexión colectiva actuales, fomentando además un mayor análisis crítico de la realidad que se vive en las comunidades y su relación con factores más amplios de alcance nacional y global.

La base de la que se parte para realizar tal recomendación viene dada por la percepción de la investigadora en cuanto a que, en general, los campesinos y campesinas que han protagonizado el proceso se sienten excluidos de las políticas públicas promovidas desde el ámbito local y nacional, pero, su respuesta a priori, es la de ignorar tal exclusión y emprender procesos por su cuenta. Esto sería posible si las comunidades permanecieran aisladas de los efectos de tales políticas, pero al no ser así, se hace necesario un trabajo de incidencia para lograr incluir su voz y su decisión en las agendas que se promueven desde las esferas de poder.

En cuanto a la **consolidación del grupo de campesinos y campesinas** que ha protagonizado esta experiencia, se puede mencionar que se encuentra fortalecido y cohesionado, y se han forjado fuertes vinculaciones, mantenidas por valores de cooperación, solidaridad y ayuda mutua. Este hecho, se puede achacar a la naturaleza empoderadora del Movimiento de Campesino a Campesino, que promueve el fortalecimiento del tejido social y de los lazos de cooperación y al reconocerse dentro de una problemática común.

A este respecto, es muy destacable el valor que el grupo otorga al hecho de compartir, en el sentido amplio que ya se ha expuesto. Esta cuestión ha sido resaltada tanto por los campesinos y las campesinas como por el equipo de ACUA, considerándose como uno de los motores de la experiencia y como uno de los elementos fundamentales que ha promovido la motivación.

Esta carencia de espíritu competitivo, contrasta enormemente con el sistema económico y político globalizador en el que están insertas las comunidades, y que llega a ellas en forma de metas inalcanzables y de exclusión, degradación y dependencia. Se podría decir que esta carencia constituye un elemento de resistencia valioso ante el carácter depredador del capitalismo neoliberal.

Se presenta así el reto para el proceso en sí mismo, de cómo lograr que esos valores de compañerismo y solidaridad, trasciendan del grupo campesino, hacia sus comunidades, compartido por otras experiencias centroamericanas.

A lo largo del proceso de reflexión colectiva, se han vislumbrado algunos **elementos que podrían poner en riesgo la cohesión grupal** mencionada, y que tienen que ver con discontinuidades en la comunicación y en la coordinación por parte de ACUA. Bajo el punto de vista de la investigadora, estas cuestiones no implican soluciones complicadas y si no se consideran a tiempo, pueden tener efectos muy negativos sobre los logros del proceso.

Otro factor que podría resultar inhibitorio de la consolidación grupal, es el de no aplicar acciones afirmativas a favor de las mujeres, como veremos en el siguiente punto de análisis.

Un aspecto de suma importancia que está relacionado con la creación de tejido social y de una identidad campesina compartida, es la **revalorización del saber campesino y de los recursos de los que se dispone en las comunidades**. A través del proceso de recuperación crítica de la experiencia, se constata que efectivamente se ha experimentado una recuperación de lo que se podría llamar “orgullo campesino”. A medida que se han ido intercambiando los conocimientos y las prácticas y éstas han sido experimentadas y probadas, ha ido creciendo la autoestima individual de las personas implicadas, pero también un sentimiento de valorar la colectividad campesina, y de pertenecer a ella. En otros procesos de similar naturaleza emprendidos en la región, han constatado asimismo que los procesos de intercambio y diálogo horizontales han favorecido el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, además de potenciar la identidad campesina colectiva y comunitaria y la autoestima, a través de la revalorización del conocimiento local.

Al hablar de la identidad campesina, resulta chocante el hecho de que, por lo general, el equipo técnico de ACUA se refiere a “productores-as” o “agricultores-as”, mientras que la gente de las comunidades se reconoce como “campesino-a”. Podría resultar interesante que el personal de ACUA se planteara qué entiende por cada uno de estos conceptos, y qué implicaciones subyacen tras ellos.

Como ya se ha señalado, ACUA ha impulsado la creación de un **Centro de Agroecología** para la promoción de la misma en El Salvador, desde el año 2005. Llama la atención que durante el proceso de Sistematización, no se ha hecho alusión al mismo, a pesar de que los talleres fueron desarrollados allí. Podría suponerse que no existe una vinculación con éste o, al menos, no se menciona.

Es compartido, tanto por el equipo de ACUA como por la investigadora, que este Centro representa un potencial importante para el impulso de la transición agroecológica en la zona. Pero para que esto sea posible, se hace necesario que sea percibido y asumido por el campesinado como un lugar físico que, en cierta forma, les pertenece y que son ellos y ellas los-as que le tienen que dar vida.

Quizá debería realizarse un esfuerzo en este sentido, para fomentar la identificación con el Centro y el sentimiento de pertenencia y unión en torno a él.

Otro aspecto que llama la atención de la investigadora, es que los campesinos y las campesinas, no mencionan como momentos significativos, su participación en programas radiales dentro de una iniciativa de **radios comunitarias**, también promovida por ACUA. En la opinión de la persona que realiza este estudio, las radios comunitarias tienen un amplio potencial para la difusión de experiencias campesinas en el marco de la transición agroecológica, lo que, sin duda, debe ser aprovechado.

Queda pues como reto, que el campesinado reconozca este tipo de medio como una herramienta propia de fortalecimiento del tejido y la conciencia social.

Se pasa ahora a realizar una consideración que tiene que ver con el **planteamiento estratégico de ACUA** y con su compromiso con un proceso de cambio a nivel interno que ya se está poniendo en práctica, concretamente para el trabajo en el contexto rural en el ámbito productivo.

Como ya se ha mencionado, la organización ha redefinido su trabajo en esta área, transformando su Programa de Producción y Nutrición en el Programa de Agricultura Sostenible. Evidentemente, esta transición supone mucho más que un cambio de nombre, reflejándose un trasfondo de compromiso político con una nueva forma de trabajar.

Para que esto sea efectivo, ACUA es consciente de que tiene que replantearse varios aspectos dentro de su praxis, entre los cuales, se destaca:

- El replanteamiento de la **estrategia de formulación** de propuestas, primando los objetivos que se quieren lograr frente a los requerimientos de las financiadoras.
- **Pasar de la lógica de proyectos a la de procesos**, entendiéndolos de manera amplia, flexible y adaptada a la lectura de la realidad que realiza la población con la que se quiere trabajar.
- Contar con un **personal** cuya **madurez política** permita poner en práctica el enfoque de trabajo que plantea la institución.
- Buscar la **coherencia entre todas sus acciones**, de forma que exista una armonía estratégico-filosófica en todo su actuar.
- **Institucionalizar** el compromiso con la búsqueda de **la equidad de género** y fomentar la inclusión equitativa de las mujeres en todos los procesos emprendidos.

4.3.3. Sobre el enfoque de género en la experiencia

Como ya se ha señalado, ACUA percibe como una de las asignaturas pendientes de este proceso, la necesaria labor de incidir sobre la inequidad de género existente en el ámbito en el que se está trabajando. Desde sus estructuras directivas, se expresa además una clara voluntad política en este sentido, representando una condición necesaria, pero no suficiente, para promover procesos reales de empoderamiento de las mujeres y de lograr unas relaciones de poder y unas condiciones sociales equitativas.

Para ACUA, la participación de las mujeres no está siendo como les gustaría, ni en términos cuantitativos ni en términos cualitativos. Pero, en opinión de la investigadora, no se está llevando a cabo el análisis que permitiría averiguar el porqué de esta deficiencia en la participación.

De igual forma, el propio equipo reconoce que tampoco se ha avanzado hacia la pesquisa de lo que está sucediendo con las relaciones de poder en el ámbito privado de los hogares, a raíz del proceso emprendido, más allá de la implicación de parte de las familias en la relación con el equipo técnico. El planteamiento de la pregunta en sí misma, es un paso decisivo hacia la averiguación de tales impactos, en caso de que los hubiera. Por ello, se abre una puerta a la reflexión y la investigación en este sentido,

que ACUA debería aprovechar, si realmente busca llevar a cabo un trabajo con enfoque de género.

Las propias mujeres que se han involucrado en la iniciativa de Campesino a Campesino, exponen que su participación no es cómo ellas quisieran. Como ya se ha señalado, se sienten excluidas, en cierta medida, del grupo conformado, y se ven a ellas mismas en inferioridad de condiciones en cuanto a su conocimiento y a sus capacidades.

Ya se ha mencionado también que las mujeres expresan este sentimiento cuando se conforma un grupo exclusivo para ellas, visualizándose un discurso diferente al estar en el grupo con los hombres. En los espacios mixtos, las mujeres tienden a autojerarquizarse, de forma casi automática y voluntaria, ante los hombres y las expresiones y mecanismos de poder patriarcal. Hecho que se hace patente, por ejemplo, en la asunción de las tareas reproductivas dentro del grupo, frente a la que los hombres, no oponen resistencia. Se refuerza así la división de los roles genéricos establecidos y, en el ejemplo citado, se fortalece la responsabilidad del cuidado social asignada a las mujeres, lo que constituye en elemento central en la subordinación y exclusión.

Por ello, en los espacios mixtos, los procesos de empoderamiento de las mujeres resultan lentos y difusos y pueden contribuir a una profundización y reproducción de las relaciones de poder al interior de los mismos.

Asimismo, las mujeres enfatizan el sentimiento de no ser reconocidas las especificidades de su problemática derivada de su posición de género, y de ser invisibilizadas dentro del espacio conjunto. Un hecho en el que se puede ver tal aseveración, es el de que los hombres no perciban el sentimiento de exclusión radicado en ellas, sino que, para ellos, los hombres y las mujeres han tenido una participación equitativa durante el proceso.

Por otro lado, cabe destacar que ha sido percibido, tanto por el equipo de ACUA como por el grupo campesino, que se ha dado una mejora cualitativa en la participación de las mujeres en el ámbito público, básicamente en la capacidad de expresión. Además, siguen realizando un esfuerzo para mejorar su autoestima. Pero este avance resulta incompleto, si no se trabaja paralelamente un proceso de cambios en la actitud y mentalidad de los hombres, pues recae sólo en ellas la responsabilidad de cambiar las relaciones de poder.

Al hablar de la integración de las mujeres en el proceso, si bien es cierto que se intenta utilizar un lenguaje incluyente, éste se pone en práctica de manera discontinua de parte del equipo de ACUA. Es destacable también que las mujeres campesinas son las que más utilizan un lenguaje no sexista, mientras que los hombres, al referirse a la colectividad, utilizan exclusivamente el género masculino.

Estas consideraciones, podrían llevar a ACUA a plantearse medidas que permitan actuar al respecto. Desde el punto de vista de la investigadora, se podría hablar de tres acciones fundamentales:

- **La creación de espacios constituidos exclusivamente por mujeres**, donde ellas construyan su propia identidad colectiva y donde puedan fortalecer sus lazos de sororidad, pero, además, se fortalezca su capacidad organizativa y asociativa, que podrá trascender a otros ámbitos de la vida comunitaria.
- Continuar con el **proceso de capacitación en equidad de género**, involucrando a hombres y a mujeres, al interior de la organización y fuera de ella, para que la responsabilidad de revertir la situación de inequidad, pueda ser compartida.
- La **inclusión de mujeres dentro del equipo técnico**, podría favorecer una mayor identificación con el proceso y una mayor facilidad para visibilizar la problemática de origen estructural, que enfrentan las mujeres debido a su género.

En este sentido, hay dos elementos clave que deberían ser aprovechados y plantearse la mejor manera de hacerlo, por su **potencial** para avanzar hacia el logro de la equidad entre hombres y mujeres. Se trata de la **identidad como mujeres campesinas y un sentimiento de sororidad entre ellas**, que se está empezando a forjar y la **Asociación de Mujeres Huizucareñas**, que se encuentra ya constituida.

Por último, señalar que, una institución con un claro compromiso político para la lucha por revertir las condiciones inequitativas entre hombres y mujeres, debe disponer de una **Política de Género institucional**, que refuerce y respalde tal convencimiento. ACUA se encuentra en proceso de elaboración de la misma y, en opinión de la investigadora, es de suma importancia que formalice esta definición institucional.

BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, M., *El "Estado del Arte" de la Agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina*. Universidad de California, Berkeley.
- Apilánnez, E. (2005). *Acercamiento conceptual y cotidiano a las relaciones de género entre hombres y mujeres*. Taller de formación. Inédito. Tegucigalpa.
- Barnechea, M., González, E. y Morgan, M. (1994). *La Sistematización como producción de conocimientos*. Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú. Lima
- Barnechea, M., González, E. y Morgan, M. (1992) *¿Y Cómo lo hace? Propuesta de Método de Sistematización*. Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú, Lima.
- Cárcamo, A., (1997). *Intercambio de experiencias. Metodología de enseñanza y aprendizaje horizontal*. Centro de Comunicación y Capacitación para el Desarrollo, Comunica, Tegucigalpa.
- Cetro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, (2006). *Para analizar críticamente los enfoques de los Programas y Proyectos con mujeres, para y desde las mujeres*, Programa de Género y Democracia, CEP-ALFORJA, San José.
- Cetro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, (2006). *El análisis de los activos en las experiencias, en los procesos y en los proyectos*. Reelaboración inspirada en el documento Los activos de las Mujeres, elaborado y publicado por Asesoría Campo A.C y por la Red de Educación Popular entre Mujeres, San José.
- Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio, CEICOM (2009) *Crisis global y el problema de la Soberanía Alimentaria en El Salvador*. CEICOM, San Salvador
- Cobo Bedia, R. (2003). *Globalización neoliberal y feminización de la pobreza*. Disponible en www.rebellion.org
- Coppens, F. y Van de Velde, H. (2005). *Sistematización. Texto de referencia y consulta*. Curso E-DC-6.1. Programa de Especialización en "Gestión del Desarrollo Comunitario", CURN / CICAP, Estelí, Nicaragua
- Díaz Flores, C. (2008). *Ideas para incorporar el Pensamiento Complejo en la práctica de Sistematización de Experiencias Educativas o Vivir poéticamente los procesos de sistematización*. Cetro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José.
- Delegación de la República de El Salvador de la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos CIM-OEA (2004). *Informe Nacional sobre la situación de la mujer en la República de El Salvador. C.A.* CIM-OEA, El Salvador

Encuentro de Sistematización de experiencias (2004). **Sistematización de Experiencias. Propuestas y Debates**. Ed. Dimensión Educativa, Bogotá

Francke, M. y Morgan, M. (1995). **La Sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción**. Material de estudio. 2º. Taller Interpretación – 16, 17 y 18 agosto 2006. Sistematización Programa TAPISCA, 2006. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José.

Garrido Peña, F., (1993). **Introducción a la Ecología Política**. Ed. Comares, Granada.

Ghiso, A. (1998). **De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización**, FUNLAM

Gómez, G., Vicente, A. y García, C. (1999) **Vamos a jugar. Juegos y dinámicas para la Educación, nº 1**. Asociación Equipo Maíz, San Salvador.

Gómez, G., Vicente, A., Velasco, I., García, C. y Orellana, N. (2003) **Vamos a jugar otra vez. Juegos y dinámicas para la educación, nº 2**. Asociación Equipo Maíz, San Salvador.

González de Molina, M. (2000). **Orígenes Históricos de la Agroecología**. Lectura nº 1-3 del Módulo de trabajo personal: Programa Interuniversitario Oficial de Posgrado: “Agroecología: un enfoque sustentable de la Agricultura Ecológica”, 2008-2009.

Hesse-Rodríguez, M. (1997) **Sembradores de esperanza**. Ed. Guaymuras y Comunica, Tegucigalpa.

Holt-Giménez, E. (2008) **Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica. Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable**. SIMAS, Managua.

Jara Holliday, O. (1994). **Para sistematizar Experiencias**. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José

Jara Holliday, O. (sin fecha). **Aprender de nuestras experiencias: un desafío político-pedagógico**. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José

Jara Holliday, O. (1999). **Interpretación crítica y práctica transformadora en la Sistematización de experiencias**. Texto Presentado en el Curso: “Educación Popular ante los desafíos del Siglo XXI”, Universidad de Verano, Adeje, Universidad de la Laguna, Tenerife, Estado Español.

Jara Holliday, O. (sin fecha). **La Sistematización de Experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano. Una aproximación histórica**. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José

- López Vargas, G., Ardón Mejía, M. y Tomas Pérez, E. (2009) ***Experiencias familiares campesinas en agricultura y desarrollo sostenible***. Lithocom, Tegucigalpa.
- Martínez Alier, J. (2004). ***El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valores***. Ed. Icaria, Barcelona.
- Messina, G. (sin fecha). ***Construyendo saber pedagógico desde la experiencia***. Disponible en http://www.alforja.or.cr/sistem/cgi-bin/bloxom.cgi/reflexion_teorica/
- Morgan, M. (1996). ***Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la Sistematización***. Taller Permanente de Sistematización, CEAAL, Lima.
- Palma, D., (1992) ***Estado Actual de la Sistematización***. CEAAL, Santiago de Chile
- Pan Para el Mundo (Brot für die Welt) y Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria, PIDAASSA (2006). ***Construyendo procesos de Campesino a Campesino***. Espigas, San Isidro.
- Pan Para el Mundo (Brot für die Welt) y Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria, PIDAASSA (2007). ***Roles, Funciones y Requisitos de las y los actores en la Metodología de Campesino a Campesino***. Aportes a la Discusión y al Intercambio en el PIDAASSA Continental, Stuttgart.
- PNUD (2008). ***Informe sobre Desarrollo Humano de El Salvador, 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo***. PNUD, San Salvador.
- PNUD (2009). ***Estado del Desarrollo Humano en los municipios de El Salvador, 2009. Almanaque 262***. PNUD, San Salvador.
- Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria, PIDAASSA (2008). ***Cartilla de Intercambio de experiencias en la Metodología de Campesino a Campesino***. PIDAASSA, Bolivia.
- Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria, PIDAASSA (2008). ***Cartilla del Marco Conceptual, principios, actores y actoras en la Metodología de Campesino a Campesino***. PIDAASSA, Bolivia.
- Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente, PRISMA. (2005). ***Lecciones del Programa Campesino a Campesino de Siuna, Nicaragua. Contexto, logros y desafíos***. PRISMA, El Salvador
- Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente, PRISMA. (2005). ***Transformando prácticas en la producción campesina: lecciones aprendidas del Programa Ambiental de El Salvador***. PRISMA, El Salvador
- Rist, G. (2002). ***El desarrollo: historia de una creencia occidental***. Ed. Catarata, Madrid.

- Rosset, P. (2002). ***La Vida en Venta: Transgénicos, Patentes y Biodiversidad***. Fundación Heinrich Böll, San Salvador
- Santibáñez, E. y Álvarez, C. (sin fecha). ***Sistematización y Producción de Conocimientos para la Acción***. CIDE, Santiago
- Santos de Morais, C. (1989) ***Apuntes de Teoría de la Organización***. Ed. Guaymurás, Tegucigalpa.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). ***De la Sociología Rural a la Agroecología***. Ed. Icaria, Barcelona.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). ***Los Marcos Teóricos del Pensamiento Social Agrario***. Lectura nº 3-1 del Módulo de trabajo personal: Programa Interuniversitario Oficial de Posgrado: "Agroecología: un enfoque sustentable de la Agricultura Ecológica", 2008-2009.
- Sevilla Guzmán, E. (2001). ***La perspectiva sociológica en Agroecología: una sistematización de sus métodos y técnicas***. Lectura nº 2 del Módulo de trabajo personal: Programa Interuniversitario Oficial de Posgrado: "Agroecología: un enfoque sustentable de la Agricultura Ecológica", 2008-2009.
- Sevilla Guzmán, E., (sin fecha). ***La Agroecología como estrategia metodológica de transformación social***. ISEC, Córdoba.
- Sevilla Guzmán, E. Guzmán Casado, G., Morales, J. y equipo ISEC (1996). ***La acción social colectiva en Agroecología***. ISEC, Córdoba.
- Toledo, V. (2004). ***La sociedad sustentable: una filosofía política para el Nuevo Milenio***. Instituto de Ecología, UNAM, México
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2008) ***La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales***. Ed. Icaria, Barcelona.
- Torres, A. (2008). ***Sistematización de experiencias en el marco del proyecto "Fortalecimiento organizativo-institucional de tres cooperativas mixtas gestionadas por mujeres en la Nueva Capital, El Carrizal, Tegucigalpa"***. Fundación Mundubat, Tegucigalpa.
- Torres, A. (2008). ***Participación Ciudadana de las Mujeres: una conceptualización a partir de la práctica***. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, San José.
- UNIFEM (2009). ***El progreso de las mujeres en el mundo 2008/2009. ¿Quién responde a las mujeres? Género y rendición de cuentas***. UNIFEM.

Vargas, L. y Bustillos, G. (1999) ***Técnicas participativas para la educación popular. Tomo I.*** 8 ed. II reimpresión. Centro de estudios y publicaciones ALFORJA, San José.

Vargas, L. y Bustillos, G. (1993) ***Técnicas participativas para la educación popular. Tomo II.*** 3 ed. Centro de estudios y publicaciones ALFORJA, San José.

Verger i Planells, A. (sin fecha). ***Sistematización de Experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales.*** Dto. de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.